

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
ESCUELA DE LETRAS

LA INMIGRACIÓN ITALIANA EN SAN FRANCISCO: CONTACTO ENTRE
EL PIAMONTÉS Y EL ESPAÑOL

Constanza Cuberli
DNI: 36185100

Directora: Mg. Mariela Masih
Codirectora: Mg. Corina Margarita Buzelin Haro

Córdoba, 24 de octubre de 2019

Tesis de grado. Licenciatura en Letras Modernas.

Índice:

Agradecimientos	2
Capítulo 1- Introducción.....	3
1.1Objetivos.....	6
1.1.1 Objetivos generales	6
1.1.2 Objetivos específicos	6
1.2 Estado de la cuestión.....	6
1.3 Inmigración piamontesa y asentamiento.....	14
1.3.1 Historia de San Francisco.....	17
1.3.2 Escolarización en San Francisco y la región.....	25
Capítulo 2- Marco teórico y metodológico	27
2.1 Marco teórico	27
2.2 Metodología.....	36
Capítulo 3- El piamontés en San Francisco: actitudes y vitalidad lingüísticas... 41	41
3.1 Actitudes lingüísticas.....	41
3.1.1 Ámbitos: escolar, familiar, geográfico.....	43
3.2 Vitalidad lingüística	51
3.2.1 Léxico.....	55
3.2.2 Actividades culturales	59
Capítulo 4- Conclusiones	64
Bibliografía.....	68
Anexo	71

AGRADECIMIENTOS

A mamá y papá, por darme alas, por darme la posibilidad de elegir y estudiar lo que tanto amo. Por el amor incondicional y el apoyo durante todos estos años.

A mis tíos, Vero y Dani, y a mis primos, Cami y Jochi, que fueron mi motor y son mi segundo hogar en Córdoba.

A mis abuelos, Gennaro, Radé y Mimí, por llenarme de tanto amor y porque cada vez que me ven me preguntan “¿Y?, ¿cuándo te recibís?”

A la profe Mariela, quien me llevó a descubrir y a amar la sociolingüística, por aceptarme como su alumna de tesis, por la paciencia, por acompañarme y guiarme en estos años.

A Cori, que aceptó ser mi codirectora de tesis, por el gran empujón e impulso que le dio a mi trabajo y por la paciencia de los días previos a la entrega.

A Lau y Dani, las hermanas que me regaló la vida, por hacer que la facu y la vida sean mucho más hermosas con ustedes. Por estar presentes en cada momento, en cada proyecto y por el amor de siempre.

A mi sobrino Ciro, mi recarga de amor.

A Meli y Nico, que no solamente me alentaron y me ayudaron a continuar, sino que también me recibieron y me brindaron parte de su espacio para hacer mi tesis.

A Mariana, por venir a casa ante cada crisis que tuve durante el año, por acompañarme, por su contención y el aliento en este tiempo.

A Eli, que me sacó de Córdoba durante los últimos días de producción, me recibió en su casa con amor, me ayudó a cambiar el aire y me inspiró en la última palabra de la tesis.

A todos los miembros de la Sociedad Piamontesa que me abrieron las puertas del lugar y me permitieron llevar a cabo esta investigación. Por la calidez y la gran ayuda que me brindaron.

A mí, por la perseverancia y por no bajar los brazos durante todos estos años.

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN

En esta investigación se realiza un estudio de dos lenguas en contacto: el piamontés y el español en la ciudad de San Francisco, Córdoba.

A lo largo de los años se han elaborado una gran cantidad de trabajos que estudian el contacto de lenguas. El español ha sido estudiado en muchos países de habla hispana en relación a otras lenguas que estuvieron en algún momento o siguen estando en contacto con este, dentro de su cultura o su comunidad.

En lo que respecta a Argentina y más específicamente en Córdoba, que es el campo de estudio donde se abordará esta investigación, se han realizado varios estudios sobre la lengua española en contacto con la lengua de los inmigrantes italianos. Por ejemplo, Nora L. Prevedello y otros publicaron en 1991 una investigación en la que se analiza el contacto español-italiano en Córdoba, titulada: *La inmigración italiana en la ciudad de Córdoba y el contacto de dos lenguas*. Más adelante, en 1997, Nora L. Prevedello junto a Silvia S. Gerosa vuelve a realizar otra investigación, pero esta vez del español en contacto con el friulano en Colonia Caroya: *La inmigración italiana en Colonia Caroya y el contacto de dos lenguas*.

La importancia del presente trabajo radica en que a pesar de que en Córdoba se hayan realizado distintas investigaciones para estudiar al español en contacto con otras lenguas, aún no se ha elaborado ningún estudio del español en contacto con el piamontés.

Durante el periodo que va desde 1875 hasta 1914 se produjo en Argentina una gran ola de inmigración italiana. Aunque la inmigración se extendió más allá de estas fechas, este fue el periodo con más cantidad de ingresos en el país. Este desplazamiento geográfico fue producto de la gran depresión económica que sufrió Italia a fines del siglo XIX y el comienzo de la Primera Guerra Mundial. Fue el movimiento migratorio más numeroso que recibió históricamente Argentina: entre 1887 y 1890 alcanzó el número de 269.000 inmigrantes italianos que provenían de todas las regiones de Italia, pero principalmente del norte.

Las comunidades piamontesas que emigraban desde Italia, se destacaron por la cantidad de población que se asentó en distintos lugares de América. En Argentina se encuentra la mayor cantidad de inmigrantes de origen piamontés; se asentaron en Buenos

Aires, Córdoba, Mendoza, La Pampa y Santa Fe y provenían en su gran mayoría de las provincias de Cuneo y Turín. El número de inmigrantes piamonteses en Argentina fue de 165.128.

Consideramos sumamente importante situar el estudio del español en contacto con el piamontés en la ciudad de San Francisco y su región, porque la gran mayoría de estos piamonteses se instalaron en esta ciudad, principalmente en las zonas rurales. Según Giolitto (2018) en esta ciudad más del 80% de la población es de origen piamontés y es considerada como “el centro de la piamontesidad argentina”. (p. 1643)

Prevedello y Gerosa (1997) afirman que la causa del contacto entre lenguas se debe por lo general a conquista o inmigración. En este caso, se puede presentar una situación de bilingüismo o diglosia. La situación en San Francisco fue muy particular porque en la mayoría de los casos el grupo que llega a un determinado país adopta la lengua del lugar en el que se instala. Muy diferente a esto, los inmigrantes que se asentaron en San Francisco no adoptaron el español, si no que impusieron su lengua a toda la comunidad y en casi todos los ámbitos. Giolitto (2018) señala que el piamontés desarrollaba la función de lengua de comunicación en la región porque los piamonteses constituían el grupo étnico más numeroso de esta, y que además, era la comunidad dominante desde el punto de vista económico debido a que se había fundado una gran cantidad de empresas agrícolas y agropecuarias. El piamontés era la lengua dominante, ya que esta lengua no solo era hablada en el ámbito laboral sino que también dentro del seno familiar. En las familias, en las que uno de los cónyuges era piamontés y otro de otro origen, la lengua que se hablaba era el piamontés.

A pesar de esta situación, podemos decir que desde el comienzo de la inmigración no se produjo una situación de diglosia, por más que el piamontés haya sido la lengua más difundida de la época, nunca fue declarado como lengua oficial de San Francisco. La situación de diglosia ocurrió a fines del siglo XIX cuando se impuso la escolarización con enseñanza obligatoria en español. Una vez que ocurrió esto, los inmigrantes comenzaron a rechazar su propia lengua de tanto que se les había prohibido y de tanto que se les habían burlado. Este desprecio hacia la lengua piamontesa no se redujo al ámbito escolar, sino que se extendió también en los hogares y en los mismos hablantes.

El proceso que llevó a que los primeros inmigrantes y descendientes de piamonteses en San Francisco abandonaran paulatinamente su lengua madre es complejo y abarca diversos aspectos, entre ellos, la enseñanza obligatoria del español en las escuelas y las críticas y burlas de que eran objeto los hablantes de piamontés.

El propósito fundamental de este trabajo es demostrar cómo la lengua piamontesa influyó y aún persiste en la ciudad de San Francisco.

Lo que nos interesa indagar a partir de esto son las actitudes lingüísticas que manifiestan los inmigrantes y descendientes de inmigrantes piamonteses, como así también la pervivencia de la lengua piamontesa en la actualidad. La vitalidad lingüística del piamontés está presente en las distintas generaciones de inmigrantes que aún mantienen viva la lengua a través de palabras anquilosadas, frases y cantos transmitidos de generación en generación.

A pesar de lo que ocurrió en San Francisco y del paso de los años, es muy común en la actualidad escuchar a las generaciones mayores sostener conversaciones entre ellos en las que abundan rasgos léxicos de la lengua piamontesa. No solamente es usual escuchar ciertas palabras de origen piamontés entre personas de esta generación, sino que también es muy habitual que los habitantes más jóvenes de la ciudad de San Francisco, dentro de su habla española cotidiana utilicen léxico, aunque muy limitado, proveniente de la lengua piamontesa. Además, los cantos piamonteses, en su mayoría infantiles, siguen circulando como una tradición que pasa de generación en generación, de abuelos a nietos o de padres a hijos.

A partir de una serie de aspectos fundamentales de la sociolingüística podremos demostrar cómo el español convivió con el piamontés durante las últimas décadas del siglo XIX en la ciudad de San Francisco y cómo fue que aún se mantienen algunos rasgos del piamontés en la actualidad. El análisis, además de involucrar temas principales de la sociolingüística, también incluye el aspecto léxico para poder constatar la vitalidad de la lengua en la ciudad. Se analizan los siguientes fenómenos: comunidad lingüística y comunidad de habla, diglosia, desplazamiento idiomático, actitudes lingüísticas, creencias lingüísticas, prestigio lingüístico y vitalidad lingüística. A partir de estos conceptos se buscará obtener información concerniente a la práctica y al uso del piamontés para luego aplicarla a la situación de estas lenguas en contacto en la ciudad de San Francisco.

1.1 Objetivos

1.1.1 Objetivos generales

- Constatar la pervivencia de la lengua piamontesa en el español que se habla hoy en la ciudad de San Francisco (Córdoba).

- Analizar las actitudes lingüísticas hacia el piamontés que manifiestan los inmigrantes y las sucesivas generaciones en la ciudad de San Francisco (Córdoba).

1.1.2 Objetivos específicos:

- Relevar las expresiones de la lengua piamontesa que se mantienen hoy en el habla de la ciudad de San Francisco.

- Describir las actitudes lingüísticas de los inmigrantes piamonteses y de sus descendientes, teniendo en cuenta los distintos ámbitos en las que aparecen.

- Identificar qué tipos de actividades brinda la ciudad de San Francisco para la conservación del piamontés entre sus habitantes actuales.

1.2 Estado de la cuestión

Para llevar a cabo la investigación se tuvieron en cuenta diferentes trabajos realizados por autores representativos, los cuales han indagado sobre ciertos temas que nos conciernen y que nos sirvieron como antecedentes en el momento de encarar la investigación.

Es importante señalar que se han realizado muchos estudios sobre lenguas en contacto, particularmente, sobre el español en contacto con diversas lenguas en diferentes lugares del mundo. En lo que respecta a Córdoba, existen varias investigaciones sobre la lengua española en contacto con el italiano.

Uno de ellos es el trabajo realizado por Nora L. Prevedello y otros (1991) *La inmigración italiana en la ciudad de Córdoba y el contacto de dos lenguas* en el que se

investiga el contacto español-italiano en Córdoba. En un primer momento, los autores presentan una introducción donde se desarrolla el concepto de lenguas en contacto. Dentro de esta, explican que el contacto del español con el italiano en la ciudad de Córdoba no fue consecuencia de invasión y conquista de un pueblo sobre otro, sino que fue producto de la inmigración que inició en la segunda mitad del siglo XIX. Cuando la presencia de un pueblo es masiva, el mapa lingüístico se ve alterado y se crean las condiciones para el surgimiento de un dialecto y este puede cortar con la línea histórica de una lengua nativa.

Lo que les interesa indagar a estos autores en cuanto a la presencia italiana en Córdoba son temas ligados a la realidad sociopolítica, cultural y demográfica de Córdoba, la cual determina la reacción lingüística de los inmigrantes y provoca una ruptura en la continuidad histórica de la lengua. A partir de esto, surge la hipótesis de este trabajo que plantea que los inmigrantes debido a la necesidad de comunicar mensajes elaboran una lengua de transición que apoya el modelo de la lengua materna y el de la lengua que se adquiere.

La metodología utilizada incluye encuestas que permiten tipificar al informante según variables extralingüísticas como el sexo: se establece la oposición masculino/femenino ya que dentro de la sociedad italiana de inmigración, hasta la generación de los nietos, el rol de la mujer se veía limitado al hogar y esto favoreció la formación lingüística de los hijos y el hombre, como trabajaba fuera del hogar, debía contactarse con núcleos de nativos y paisanos. También se divide a los informantes en tres generaciones: la generación saliente (inmigrantes), la generación actuante (hijos de inmigrantes) y la generación entrante (nietos de inmigrantes). Se tuvo en cuenta también la procedencia regional, en la que se distinguió a los informantes como procedentes del norte-centro (el Friuli, Piamonte y Véneto en el norte; el Lazio, Le Marche y la Toscana en el centro) y del sur (la Campania, Calabria y Sicilia) y también el nivel sociocultural: estudiaron el grado de escolarización y los oficios desempeñados en el lugar de origen y en Argentina. Por último, se tuvo en cuenta el grado de aislamiento, es decir el grado de inserción en el medio favorecido o no, desde la sociedad recipiente como acogida o rechazo, o desde la sociedad inmigrante en cuanto a su contacto con otros inmigrantes, o bien con nativos.

Las respuestas de las encuestas fueron grabadas y el cuestionario fue elaborado en base a dos ejes temáticos de los cuales el informante debía elegir uno según sus intereses: la narración del viaje y primeros tiempos de adaptación y juicios acerca de la necesidad, ventajas y desventajas de la inmigración hacia Argentina.

Fueron encuestados ciento veinte informantes, de los cuales veintiséis son inmigrantes, en cincuenta y una horas de grabación. El resultado que se obtuvo es que se conserva la lengua materna en un 84%, solamente un 26,9% se maneja cómodamente con ella y otro 26,9% prefiere el castellano. Los informantes emplean el italiano o el español según las circunstancias.

Luego de analizar el resultado de las encuestas, los autores exponen la lengua de los inmigrantes como una lengua de transición (LT), esta lengua es una creación artificial que surge por una necesidad de comunicación. Esta LT se forma por trasposiciones de italiano y español y predomina la lengua adquirida o la lengua materna según el nivel sociocultural de los hablantes, la edad en la que ingresaron al país y el nivel de contacto que estos inmigrantes tienen con la sociedad nativa. El italiano es la variante de la LT que despierta una reacción más negativa ya que no es bien vista, incluso en el seno de la familia. En cuanto al léxico, dentro del italiano, se producen “contagios” que dan lugar al ingreso de nuevo vocabulario y a variaciones de léxico del español, por ejemplo *anche* = *aunque*, *allora* = *ahora*. Las trasposiciones pueden aparecer acompañadas de cambios fonemáticos o prosódicos: vocal paragógica: -e en sustantivos terminados en consonante (la cabilate), en infinitivos (studiare) o en -o de la tercera persona plural (llegárono) y también se encuentran hibridaciones del tipo *depoi* que resulta de la unión de “después” y “poi”.

Dentro de la modalidad española, los autores analizan el plano fonético-fonológico, el plano morfosintáctico y dentro de este se destaca la elisión frecuente de -s en posición final respecto al número, la alternancia en el uso de las preposiciones, la omisión de las preposiciones y el exceso de estas y la alternancia de los pronombres personales. También se señala la repetición al final del sintagma de una palabra colocada al principio, este uso es común en el italiano y en el español.

En cuanto al plano léxico, como los inmigrantes sentían la necesidad de integrarse en la comunidad, incorporaron vocabulario español. En la LT, este es el plano menos

contaminado de italianismos y es notable que no se hayan conservado palabras del campo semántico familiar, solamente podemos encontrar *nonna*.

Luego de este análisis los autores hacen referencia a la lengua de los hijos de inmigrantes. Lo que plantean, en primer lugar, es una falta de futuro de la LT en el habla de estos hijos. A través de las grabaciones, pudieron afirmar que: en el plano fonético-fonológico la –s pierde su condición sibilante para convertirse en sibilante débil, aspirada o cero fónico y el uso de las preposiciones ofrece muy pocos ejemplos de acuerdo con el régimen del italiano. Además, aseguran que los hijos de inmigrantes que continúan con la línea de la LT son aquellos que tienen solamente instrucción primaria o sin estudios, los que tienen formación terciaria o universitaria conservan el subjuntivo y el grupo intermedio no ofrece contextos para este modo.

Se han borrado ciertos rasgos identificadores de la LT de la misma forma en que se han borrado también la lengua materna (LM) de los inmigrantes, esto no solamente sucede con quienes han terminado sus estudios superiores, sino también con quienes no continuaron luego de sus estudios primarios. La mayoría de estos hijos de inmigrantes confiesan no haber hablado nunca el italiano y los nietos reconocen a esta lengua como dentro de una tradición idiomática mantenida en algunas familias de inmigrantes, pero desaparecidas en otras por el disgusto que provocaba el ejercicio del italiano.

Los hijos de inmigrantes han incorporado una lengua que no pudieron asimilar debido a la falta de las raíces.

En otro trabajo, *La inmigración italiana en Colonia Caroya y el contacto de dos lenguas*, la profesora Prevedello junto a Silvia S. Gerosa (1997) presentan la situación del fruilano en la ciudad de Colonia Caroya. Esta investigación, también comienza con una introducción en la que las autoras toman como tema central la problemática que plantea el tema del contacto lingüístico. A esta problemática la abordan a partir de las circunstancias que condicionan el bilingüismo o grado de bilingüismo y las consecuencias, o sea la conservación/desplazamiento de una lengua sobre otra, la influencia de una lengua sobre otra, que puede ser unidireccional o bien recíproca.

A través de estos ítems, lo que buscan es descender de un macronivel a un nivel más bajo, es decir: se parte desde un macronivel hasta las relaciones sociales concretas, para poder describir el bilingüismo basándose en los datos de la realidad. Por lo tanto, estos

datos, no son solamente lingüísticos, sino que también extralingüísticos. A partir de esto, las autoras señalan que:

la valoración del uso de la lengua más allá de su estructura, inaugurada por los dialectólogos y enfatizada por los sociolingüistas, se agrega la atención que se presta a la covariación: toda variable lingüística se interpreta en relación con una variable social (p. 10)

Con este enfoque sociolingüístico trabajan la situación de contacto del español con el friulano/italiano en la ciudad de Colonia Caroya (Córdoba) con el objetivo de establecer por un lado cómo se encuentra la conservación/desplazamiento de la lengua friulana/italiana en cuanto al español como lengua materna, de los caroyenses bilingües y a partir de este punto, se incluye la modalidad y por otro lado, los rasgos que caracterizan el habla de los inmigrantes.

La metodología empleada en esta investigación fue elegida teniendo en cuenta la recogida de datos y el análisis e interpretación de estos. La técnica empleada para recoger los datos fue la encuesta directa con grabación magnetofónica. Las investigadoras crearon un cuestionario y además dejaron explayar a los informantes en sus relatos a partir de la consigna de la narración de la partida de Italia, de la travesía en tercera clase y de las dificultades que tuvieron que afrontar durante los primeros años de asentamiento en el país. La carga emocional que desencadenan estos temas permitió que las entrevistas fueran espontáneas y también que los informantes superasen la inhibición que generalmente ocasiona la presencia de un grabador. Para el análisis de datos, correlacionaron las variables e incorporaron el método estadístico.

Para la preparación de la muestra, las autoras consultaron el censo de Colonia Caroya. Por lo tanto, el universo está conformado por los inmigrantes que vivían en ese momento en Colonia Caroya y que pertenecieron a dos períodos de inmigración: 1921 – 1929 y 1948 – 1951, durante la etapa de la segunda guerra mundial no hubo afluencia migratoria. Del grupo inicial y de comienzos de siglo, es decir, del grupo fundador, no hay sobrevivientes. Los hijos, nietos y bisnietos de inmigrantes: conforman una muestra de 300 informantes. Es necesario aclarar que la categoría bisnietos no había sido incluida en el proyecto inicial, luego se incorporó en el transcurso de las encuestas porque se advirtió que se estaba dejando afuera a una parte muy importante de la población, es decir a la franja

que se ubica entre los 20-45 y 50 años. Este grupo era muy importante, no solo porque había una gran cantidad de gente de esa edad, sino porque es la generación que habiendo accedido a un nivel de educación superior, educa a las nuevas generaciones y trasmite, o no, las tradiciones y costumbres familiares. Un dato muy importante que se informa en la investigación es que se renuncia a la edad en beneficio de la relación parental con los inmigrantes: no cuenta la generación, sino la etapa de inmigración de sus abuelos. “Un nieto de 35 años integra la misma categoría que otro de 87” (p.15). Tampoco la variable sexo interviene a la hora de elegir a los informantes. Los cuestionarios fueron elaborados teniendo en cuenta a cada categoría en particular.

La elección de llevar a cabo la investigación en Colonia Caroya fue porque es el primero y único asentamiento de inmigrantes italianos en el norte de Córdoba. Es un caso atípico ya que los inmigrantes italianos se asentaron en el este y sur de Córdoba.

Para comenzar a hablar acerca de uno de los objetivos que se planteó en la investigación: la conservación/desplazamiento del friulano en Colonia Caroya, las autoras, dedican un capítulo anterior que sirve como una introducción a los siguientes temas: bilingüismo y diglosia (se definen estos términos, se citan a autores representativos, se incluye el término bilingüismo), transferencia (se define el término, se citan autores que trabajaron sobre este tema), conservación/desplazamiento idiomático (definición y ejemplos de contacto lingüístico fruto de inmigración, factores y aspectos que favorecen la conservación de una lengua). Una vez explicados estos temas fundamentales, las autoras dan paso a la descripción de la conservación/desplazamiento del friulano en Colonia Caroya. Para ello comienzan refiriéndose a la propuesta teórica de Fishman (1984) a partir de la cual este tema se aborda según: 1) los ámbitos en los que tiene lugar la variación; 2) variables extralingüísticas anteriores, contemporáneas y subsecuentes, y su relación con la estabilidad o cambio en el uso de la lengua habitual; 3) actitud ante la lengua, incluyendo los esfuerzos deliberados por su conservación.

1) Se tienen en cuenta cuatro ámbitos: el familiar, porque es donde el niño adquiere la lengua y además la familia actúa en defensa ante cualquier amenaza de cambio, o bien, cede ante el avance de otra lengua (L2), esto sucede cuando este núcleo de socialización primaria considera que adquirir la L2 es necesario para poder integrarse en la sociedad. Por otro lado, tenemos el ámbito amical que es cuando los inmigrantes establecen interacciones

con hablantes del mismo dialecto, de este modo configuran un ámbito específico diferente del que se crea cuando se unen inmigrantes italianos de distintas regiones, estos últimos integran el ámbito comunitario, antes de incorporar el español suelen resolver el problema de la variedad idiomática que dificulta la comunicación con la adopción de una “lingua franca”, es decir la lengua de mayor prestigio. Por último, el ámbito administrativo-cultural es aquel que se caracteriza por un estilo informal de la comunicación.

A través del cuestionario se pudo establecer la estabilidad/movilidad de la L1, es decir el friulano. Colonia Caroya fue fundada por friulanos inicialmente, la integración se hizo con paisanos y con italianos que pertenecían a la misma región, pero a pesar de que esta situación debería haber obrado como un factor positivo en la conservación de la L1, no fue así ya que en esa zona el español ya estaba configurado como lengua única en el ámbito administrativo. Esto llevó a que los inmigrantes se constituyan como bilingües y reserven su L1 a los ámbitos informales.

Otro aspecto que las investigadoras pudieron apreciar a través de las encuestas es que decreció el porcentaje de hablantes de hijos a bisnietos. Esto se vincula a exigencias de la escuela donde se castigaba a quienes hablaban el friulano; la trasmisión a los hijos tuvo lugar pero solo pudo mantenerse hasta el ingreso a la escuela. Es por esto que tanto la generación de hijos como nietos abandonaron paulatinamente la lengua y sus condiciones de conservación van declinando en la cuarta generación.

2) Analizan este punto a partir de dos variables: la tipología del grupo y la modalidad de la radicación.

Para abordar la tipología del grupo se basaron en tres pautas: pluralidad, estatificación y etnicidad; y en cuanto a la modalidad de la radicación se tuvo en cuenta el lugar de asentamiento y la modalidad del contacto entre las etnias.

3) En este último punto, para analizar las actitudes lingüísticas, las autoras tomaron los componentes que propone Fishman (1984): afectivo, cognoscitivo y conductual.

En conclusión, el dialecto de los inmigrantes friulanos está en extinción en Colonia Caroya, los factores son varios: uno de ellos es la distancia, es decir, la lejanía que mantienen estos inmigrantes con su comunidad de origen donde se habla la lengua friulana como LM. Cuando la lengua se traslada a un ámbito diferente del suyo y no hay posibilidades de revitalizarla a través del contacto, deja de crecer. Otro factor es la

desventaja de un dialecto frente a una lengua. El friulano se enfrentó al español que como idioma local se encontraba en constante actualización y permitía acceder a la cultura y a la comunicación. También nos encontramos con el factor de la ausencia de la “lealtad lingüística”, esta es responsable del mantenimiento y la no contaminación de la LM, por lo tanto, la falta de lealtad favorece el cambio de lengua. En este caso, no existen esfuerzos que ayuden a revitalizar el dialecto, ni siquiera los realizados por parte de las autoridades del Friuli. A pesar del abandono de la L1 los caroyenses tienen conciencia étnica y esta identidad no exige como condición de su existencia la lealtad lingüística.

Además de indagar en las investigaciones anteriores, se tuvo en cuenta una tesis doctoral realizada por Martina Chianalino (2010-2011) en la que se muestra de una manera completa la emigración de los piamonteses hacia Argentina. En esta investigación, Chianalino cuenta los primeros años de la emigración, el porqué de esta, las costumbres y penurias de los inmigrantes, y brinda la cantidad exacta del número de inmigrantes en cada periodo. En los primeros capítulos, comienza hablando de la migración italiana en el mundo a partir de 1876 y luego habla sobre Argentina y la historia de este país a partir de la fundación de Buenos Aires en 1580 por Juan de Garay, hasta alrededor del año 1900 cuando Avellaneda fue el gran impulsor de la inmigración italiana. Luego se narra el periodo de la gran inmigración piamontesa, el arribo a Buenos Aires y en el capítulo IV comienza a desarrollar aspectos de la lengua piamontesa, como sus funciones comunicativas. Los primeros inmigrantes que llegaron a Argentina eran casi analfabetos, habían asistido algunos años a la escuela donde habían aprendido un italiano rudimentario, que no lo utilizaban en su vida diaria, sino que lo reservaban para mantener correspondencia con los familiares que permanecieron en Piamonte. En los estados recién establecidos, la presencia de la escuela era casi inexistente y en los pueblos no había siquiera educación primaria; estos pueblos contaban con escuelas rurales en las que las maestras asistían desde las ciudades, se alojaban con una familia rural y daban clases a un grupo de estudiantes de granjas cercanas, sin que estos estén divididos por edad.

Es posible consultar en registros de cuadernos de ejercicios de la época y ver cómo el piamontés tenía prevalencia sobre el español. El maestro “apiamontesaba” las palabras cuando estas tenían una pronunciación no compatible fonéticamente con el piamontés, por

ejemplo: el término naranja-ancia, que contiene la fricativa velar /x/, inexistente en piamontés, se corrigió con una pronunciación más acorde con sus hábitos fonéticos.

Las primeras escuelas llegaron en la década de 1920 y a partir de estas la presencia del piamontés empieza a declinar.

Un sector donde el piamontés estaba muy presente era en el del trabajo: durante el periodo de modernización del campo en Argentina, muchos campesinos vendían sus máquinas y para ello tuvieron que aprender a hablar piamontés, es decir que esta lengua realizaba la función de comunicación entre los trabajadores de diferentes orígenes.

También la religión favoreció el uso del piamontés. Muchos católicos piamonteses se reunían los domingos en la Iglesia para escuchar la palabra de Dios en piamontés, pero el uso de esta lengua en la práctica religiosa generó preocupación en los criollos que se quejaban de que los ritos cristianos eran solo para extranjeros. Se sentían extranjeros en su tierra y por este motivo los sermones comenzaron a pronunciarse tanto en piamontés como en español.

Por último, esta autora sostiene que la necesidad de adaptarse a la sociedad hizo que la lengua de los piamonteses perdiera validez y empezó a usarse menos en público. Entre los años 1960-1970 el piamontés fue abandonado porque quienes lo hablaban fueron discriminados y tratados de ignorantes. Actualmente, podemos encontrar la lengua piamontesa en el campo o entre los ancianos, pero a pesar de esto sería un error decir que el piamontés se ha extinto entre las generaciones más jóvenes. Los jóvenes argentinos ya no hablan la lengua, pero muchos de ellos están interesados en recuperar sus orígenes.

1.3 Inmigración piamontesa y asentamiento

Argentina recibió la inmigración italiana más grande, numerosa e histórica. Desde la década de 1860 comenzó esta migración hacia Argentina y se sostiene que llegaron unos tres millones de italianos al país que se asentaron principalmente en las regiones centrales del territorio argentino. De todas formas, la inmigración italiana comenzó a ser masiva en la década de 1870 en la que llegaron contingentes de inmigrantes de todas las regiones de Italia: se destacaron el norte en el siglo XIX y el sur italiano en el siglo XX.

La inmigración italiana fue el movimiento inmigratorio más numeroso que recibió históricamente Argentina. Entre 1887 y 1890 alcanzó el número de 269.000 inmigrantes italianos que provenían de todas las regiones de Italia. Giolito (2018) señala que la gran ola inmigratoria proveniente del norte, es decir, desde Cuneo y Turín se remonta al periodo 1875-1914, entre la gran depresión económica de fines del siglo XIX y el comienzo de la Primera Guerra Mundial. Luego de que estos inmigrantes llegaran al puerto de Buenos Aires, recorrieron el río Paraná hasta el interior del país y se asentaron en la llanura pampeana, en las provincias de Córdoba y Santa Fe. En estas provincias se fundaron varias ciudades y se constituyeron como el grupo étnico más numeroso de la región. El mayor lugar de asentamiento fue San Francisco considerado según Giolitto (2018) como “el centro de la piamontesidad argentina” (p.1643).

Según el anecdotario colonial escrito por Ilmar Jose Giurda (1986), es indudable que toda la zona que rodea a San Francisco, en un radio de entre 150 y 200 kilómetros, fue habitada por distintos inmigrantes provenientes de Suiza, Italia y Alemania.

El centro de asentamiento piamontés fue la ciudad de San Francisco, y desde allí toda la zona que rodea a la ciudad: hasta más de doscientos kilómetros hacia el norte, hasta ciento treinta al este, cien al oeste, cien hacia el sur y hacia el sureste hasta Rio Tercero. Hacia las zonas de San Francisco y Devoto se encuentran las mejores tierras logradas por los piamonteses.

La lengua principal que se hablaba en estas regiones era el piamontés, sobre todo el de las provincias de Cuneo, Torino y Asti. El piamontés se habló casi entre cinco y siete décadas a partir de 1880. Esta lengua fue utilizada en el comercio: los comerciantes exigían a los empleados su uso para poder comunicarse con los colonos de la época, y las relaciones humanas.

Si nos remontamos a la época anterior a la colonización, podemos afirmar que los viajeros argentinos de ese entonces conocían la singular aplicación que los italianos (en particular los piamonteses), suizos y españoles tenían con su trabajo. Los argentinos veían en ellos a los individuos adecuados para ocupar los ámbitos de sus colonias y sus provincias. Este fue el motivo por el cual se inició la difusión propagandística que influyó en la decisión de los colonos: en Argentina se prometían tierras y esto era una promesa de gran futuro.

Las autoridades monárquicas europeas permitieron el éxodo de sus connacionales, debido a que allí aún no se concebía la industria tal como la conocemos en la actualidad y tampoco había muchas posibilidades sociales. Se trataba de una sociedad pastoril agrícola, limitada y sumado a esto el temor a nuevas guerras, las tensiones sociales, los intereses de las monarquías hizo que estos europeos se trasladaran a Argentina en busca de paz y trabajo.

El propio interés de los inmigrantes era venir a Argentina a “hacerse la América”, es decir: hacer su propia América, conquistar América, hacerse ricos. Lo que resultó en su contra es que en lugar de esto resultaron “prisioneros de la tierra”. Estos inmigrantes “son quienes vinieron a hacer la América y nunca más regresaron tan siquiera a ver el sol de su antiguo pueblo a donde hubieran deseado regresar como triunfadores”. (Giurda, 1986, p.50).

Giurda (1986) afirma que la propaganda indicaba que en Argentina se entregaban tierras a quienes desearan trabajarlas. Algunos por su propia cuenta y otros contratados por compañías se trasladaron al puerto de Génova y desde allí tomaron barcos de vela y emprendieron una travesía de tres meses hacia el nuevo continente. Muchos llegaban, solteros o con familia, al puerto de Buenos Aires o pasaban derecho a Santa Fe, Rosario o Paraná.

Entre 1876 y 1880, como no era posible usar las vías férreas, algunos inmigrantes hacían el trayecto en diligencias o en sulky; de este modo, llegaban a Santa Fe. El centro activo estaba radicado en Esperanza y desde allí se iniciaba la distribución o localización de los lugares más adecuados para ubicar a los inmigrantes, a cargo de Guillermo Lehmann.

La corriente fundacional-inmigratoria arranca de San Carlos y pasa por Frank, los San Jerónimos, Pilar, Nuevo Torino, Susana, Lehmann, Sunchales, Porteña, Brinkmann, Seeber, Morteros, Suardi, San Guillermo, Villa Trinidad y sus diversas colonias y pueblos intermedios, con el impulso de Lehmann.

La otra corriente es impulsada por José Bernardo Iturraspe, desde Santa Fe, y parte también desde San Carlos. Pasa por San Vicente, Colonia Iturraspe, Clucellas, Plaza San Francisco, Josefina, San Francisco y Freyre. Desde San Francisco se impulsa después la colonización de poblaciones cercanas como Devoto, Laspiur, Prosperidad, entre otras.

La colonización tuvo lugar primero en la provincia de Santa Fe y luego, ante el éxito de esta se extendió hacia Córdoba en el límite de Santa Fe.

En 1886, José Bernardo Iturraspe fundó San Francisco. Para poder poblar esta ciudad trató de atraer colonos a los que les ofrecía pagar las tierras con los resultados del trabajo producido mediante estas.

Cuando los inmigrantes llegaron a Argentina, si bien la difusión propagandística hablaba de entregar tierras a los colonos, la realidad fue diferente: cuando estos llegaron a Argentina ya no pudieron comprar ni recibir tierras, sino que debían entregar parte de lo producido como una forma de pago. Los inmigrantes formaban parte de una sociedad en la cual no tenían derechos. Con el paso del tiempo, se produjeron algunas circunstancias que revierten esta situación: hubo personas que cosecharon en forma abundante y productiva, y de esta manera pudieron comprar las tierras; y otras, con el advenimiento del peronismo, lograron comprarlas a través del Banco Hipotecario Nacional.

1.3.1 Historia de San Francisco

San Francisco es una ciudad que pertenece a la provincia de Córdoba, Argentina, cabecera del departamento de San Justo. Se ubica a 206 km. de Córdoba capital, al este de la provincia y se encuentra en el límite de la provincia de Santa Fe. San Francisco, limita con la población de Frontera que pertenece a la comuna de Josefina.

Según el censo realizado por el INDEC en el año 2010, esta ciudad cuenta con 61.750 habitantes y se ubica como la cuarta ciudad de la provincia de Córdoba.

El 1 de diciembre de 1881 es una fecha muy importante en la historia de la ciudad. Ese día el gobierno de la Nación vendió en subasta pública tierras que la provincia de Córdoba había cedido como garantía del adelanto de recursos que el gobierno de la Nación le había hecho, con la finalidad de llevar a cabo la expropiación de tierras que debía entregar al Ferrocarril Central Argentino, para la construcción de la vía férrea entre Córdoba y Rosario (*La Voz de San Justo*, 1986).

Entre estos terrenos subastados se encontraban las suertes 51 y 52, serie B del departamento San Justo. Estas fueron adquiridas por don Crisógolo Oliva, quien las vendió a José Bernardo Iturraspe y Antonio L. Agrelo, el 24 de diciembre de 1883.

En 1884, San Francisco tenía una superficie de 21.651 hectáreas, las cuales fueron divididas en 130 lotes, por el agrimensor Carlos Steigleder.

San Francisco fue fundada el 9 de septiembre de 1886 por José Bernardo Iturraspe. Un año antes, Iturraspe puso en marcha un plan de colonización. La tarea de vender las tierras que había adquirido era muy difícil porque Córdoba aún no contaba con una ley que favoreciera la colonización y en la zona no había ferrocarriles. Los fracasos fueron muchos, hasta que recién la séptima familia colonizadora pudo asentarse permanentemente. Los primeros inmigrantes llegaron luego de la fecha de fundación de la colonia.

Magistrello (1997) deja constancia que entre los primeros inmigrantes se destacan los siguientes nombres:

Victorio Pogolotti, Miguel Curto, José Boschetto, Juan B. Giorda, Bernardo, Bartolomé y Santiago Bertello (comerciantes), Matías Fantini (carnicero), Antonio y Bautista Alberioni (tienda y bar), Oreste Alejandrini, Vicente Lanfranchi (tienda y almacén), Pablo Lupino y Giorgis (carpintería y herrería), Roberto Godino (tienda y venta de repuestos), Juan Giordano (taller mecánico de molinos de viento), Miguel Bruno (taller mecánico), Francisco Mozzo Y Hnos., etc. Entre los agricultores, recordamos a los Hnos. Csalis, Alejandro Sema y más al sur, Francisco Giletta y Petrona Turletto de Giletta, llegados en 1887 (Magistrello, 1997, p.7).

En *Los cien años de San Francisco* (1986) figura que la primera familia fue la de don Alejandro Sema y su esposa Leonor Chianalino de Sema.

El nombre de la ciudad se debe al gran afecto que su fundador, José Bernardo Iturraspe, sentía por su hermano Francisco, muerto en abril de 1878 durante la Revolución Grande contra el gobernador santafesino Simón de Iriondo. De esta manera, se descarta toda connotación religiosa como así también, la versión que señala que el nombre se impuso por la existencia de un fortín llamado San Francisco que estaba ubicado en la zona actual de Villa del Tránsito en el sector oeste del departamento San Justo.

La ubicación actual de la ciudad data de 1888. El 15 de octubre, se inauguró la línea férrea proveniente de Córdoba y el ferrocarril llegó a San Francisco y se extendió sobre tierras que Iturraspe había vendido a los hermanos Casalis. En el año 1886, Iturraspe les

vendió nueve lotes y dos manzanas. Los hermanos levantaron una precaria vivienda en los lotes cercanos a la actual esquina de 9 de Julio y Caseros y además instalaron los potreros en las manzanas que hoy comprenden las avenidas 25 de Mayo, Libertador Norte, Iturraspe y Alberdi y realizaban la siembra desde el pasaje Champagnat hasta Caseros y desde 25 de Mayo hasta Libertad. Es decir, que ocuparon todo lo que actualmente comprende la zona céntrica de la ciudad. En 1887, Iturraspe anula una parte de la venta y sobre estas tierras funda el pueblo Estación San Francisco y decide instalar en ese terreno las vías del Ferrocarril Central Córdoba. La familia Casalis inicia un juicio contra Iturraspe, el cual lo gana en el año 1915 y el hijo de Iturraspe debe entregarles los títulos de propiedad de otras tierras en compensación.

El emplazamiento de la localidad se ubicó en principio en el barrio que hoy se halla al norte del casco urbano de la ciudad y se llama Plaza San Francisco. En un primer momento, la ciudad contaba con dos centros urbanos: Plaza San Francisco y Estación San Francisco. Estación San Francisco fue el principal polo de atracción, donde se constituyó el núcleo comercial y la población aumentó debido al paso del ferrocarril. Esta disposición resultó favorable con los años, ya que luego del traslado del ferrocarril se pudo planificar y construir el centro cívico y comercial en el corazón de la ciudad. En este lugar, se radicaron comerciantes y algunos pioneros industriales en pequeños talleres dedicados a la reparación de máquinas agrícolas, a la fabricación de carruajes y productos de consumo. Quienes construyeron las primeras casas y con esto hicieron posible el alojamiento y la radicación de quienes llegaban a la ciudad fueron aquellos constructores y albañiles provenientes de las distintas regiones de Italia. Muchos de ellos, estuvieron vinculados a la “Società Italiana di Mutuo Soccorso XX Settembre e Lavoro”, tanto por los beneficios que esta les brindaba como también por el sentimiento de amor a la patria.

Además, los inmigrantes que iban llegando preferían instalarse en este centro y no en Plaza San Francisco y los residentes de este lugar se trasladaron a la nueva población. Como así también algunos negocios fueron trasladados a esta zona.

Una estadística de 1889 señala que en toda la zona había 300 familias, 2.045 personas, 837 hombres, 486 mujeres, 306 niños en edad escolar y 416 menores de esa edad. De estas 2.045 personas, 1.616 eran italianas, 160 suizos, 123 argentinos hijos de argentinos y 360 argentinos hijos de extranjeros. En menor cantidad, españoles y árabes.

En cuanto a la producción, el agro fue la primera fuente productiva de los colonos de San Francisco. En primer lugar, la siembra y cosecha de trigo fueron las actividades fundamentales de la riqueza local. Lo que alentó la producción agrícola fue la creación de dos molinos: Iturraspe, y Boero Lanfranchi, gracias a esto, los agricultores pudieron comercializar sus productos sin necesidad de recurrir a largos traslados. Durante los primeros años, debían derivar su producción hacia el ferrocarril de Josefina con carros hasta Esperanza en una travesía que no era segura.

Un grupo de vecinos pertenecientes a la política, el agro y el comercio impulsaron la formación de la Sociedad Rural de San Francisco. Esta sociedad queda constituida en 1920 y señalaba en uno de sus artículos que “celebrará periódicamente ferias rurales, exposiciones de ganado y de todo género de productos agrícolas e industriales” (La Voz de San Justo, 1986, p. 113). El terreno donde se ubica actualmente pertenecía a Bartolomé Casalis. El 4 de octubre de 1931, día del santo patrono de la ciudad, San Francisco de Asís, se inauguró la primera exposición rural y con esto se inició una tradición expositora que perdura hasta el día de hoy. Con el paso de los años, esta muestra se amplió tanto a nivel industrial y comercial, como así también a nivel nacional e internacional.

La industria también cumplió un papel fundamental en el desarrollo de la ciudad. A partir del siglo XX, San Francisco se constituye como polo industrial. Las primeras industrias fueron y aún siguen siendo las dedicadas a la elaboración de materias primas agropecuarias y las industrias alimenticias, como también las industrias madereras y textiles. En una segunda etapa, se desarrollaron otro tipo de industrias como la metalmecánica, eléctrica, plástica, máquinas de coser. En la actualidad nos encontramos con un gran Parque Industrial.

En 1890, comenzaron las actividades fabriles de dos empresas: la fábrica de zarandas para máquinas agrícolas y la fábrica de sulkis “El Porvenir”. A estas empresas se sumaron grandes talleres de herrería que funcionaron como lugares de reparación de las máquinas agrícolas que se utilizaban en la zona.

Otra empresa fundamental, en el momento del desarrollo industrial de San Francisco, fue la metalúrgica Magnano dedicada a la producción de máquinas agrícolas. Sus cosechadoras fueron muy apreciadas incluso en el exterior del país.

En 1890, comenzó a funcionar la fábrica de fideos de Tampieri, Biava y Cía. Luego esta empresa adquiere importancia y en 1920 comienza a funcionar solo con el nombre de Tampieri. Tenía un plantel de 150 operarios y producía 25.000 kilos diarios de pastas, parte de las que eran exportadas a Bolivia, Paraguay, España e Italia. Junto a la fábrica, Tampieri hizo construir un palacio en el que residió durante muchos años con su familia y luego, en 1965, fue adquirido por la municipalidad. Actualmente, la municipalidad de San Francisco funciona en este mismo inmueble.

Además, este inmigrante desarrolló en paralelo a esto, una de las mayores granjas del país entre los años 20 y 30: La Milka, ubicada en el sureste de la ciudad. Este establecimiento fue centro de difusión para la producción de árboles frutales, mejoramiento de cultivos, la crianza de aves y conejos, y elaboración de productos lácteos.

Es interesante señalar que en San Francisco se fabricó la primera máquina para coser producida en el país y primera también en Sudamérica. La empresa se llamó Godeco S.A y fue una fuente de trabajo importante para más de 350 obreros y empleados.

El Parque Industrial se originó en diciembre de 1972, en esta fecha se dio el acta constitutiva de la empresa Parque Industrial Piloto de San Francisco S.A. con participación estatal mayoritaria del gobierno de la provincia de Córdoba. Esta empresa tomaba las tareas para la implementación de las obras de infraestructura junto a distintas acciones para un mejor desenvolvimiento de las industrias.

Una vez formado el centro de la población, los inmigrantes crearon colectividades extranjeras y buscaron construir asociaciones que establecieran entre ellos vínculos de unión y fueron organizadas con finalidades mutualistas. Entre estas colectividades podemos señalar: la italiana, la española y la hebrea.

La italiana fue la primera colectividad extranjera fundada con el propósito de “mantener vivo en el corazón de los italianos el sentimiento de la nacionalidad y afecto hacia la madre patria y de procurar el mayor bienestar físico, económico, civil, intelectual y moral” (*La voz de San Justo*, pp. 23-24).

Magistrello (1997) cuenta que la “Società Italiana XX de Settembre” fue fundada el 14 de junio de 1893 y se le concedió la personería jurídica el 17 de junio de 1895. El 21 de octubre de 1893 se conformó la “Società Italiana Lavoro” cuya personería jurídica fue otorgada el 2 de julio de 1896.

Los integrantes de estas agrupaciones se reunían al comienzo en las casas de familia de alguno de sus miembros o, cuando se realizaban asambleas y el grupo era más numeroso, se reunían en alguna sala especial. El 11 de mayo de 1896, Iturraspe le dona un terreno a la “Società Italiana Lavoro”. Cuando esto ocurre, la Comisión Directiva, envía un diploma a Iturraspe que le confiere el título de socio honorario. La “Società Italiana XX Settembre”, había gestionado un terreno ante Iturraspe, esta gestión culminó con la escrituración efectuada el 18 de septiembre de 1896 por el escribano Anselmo Ceballos. En el informe está asentado que este terreno le corresponde a la Institución en mérito de la donación gratuita y sin cargo que hizo Don José Bernardo Iturraspe con la conformidad de su esposa doña Dominga Cullen de Iturraspe.

La donación del terreno que Iturraspe efectuó a la “Società Italiana XX de Settembre” y la necesidad de construir un gran edificio para poder albergar a todos los miembros de la colectividad y trabajar de forma solidaria para el bienestar de sus integrantes, fueron los motivos que llevaron a la unificación de estas sociedades. A fines de 1896 y principios de 1897 se creó una comisión mixta y el 12 de septiembre de 1897 quedó constituida la nueva asociación. La comisión que había participado en los preparativos de la unificación propuso que la Institución debería llamarse “Figli di Italia” (Hijos de Italia), pero como gran parte de la asamblea estaba constituida por los miembros de las dos sociedades, se eligió el nombre “Società XX di Settembre e Lavoro”.

En el seno de la Sociedad Italiana, surge en los 70 la “Asociación Familia Piamontesa”, actualmente vigente y con actividades culturales abiertas a la ciudad de San Francisco. El primero de noviembre de 1974, se reunió en el domicilio de Anselmo Macchieraldo, un gran número de vecinos de origen piamontés “con el objeto de construir una entidad civil de carácter cultural, social y filantrópico, sin fines de lucro, que agrupara a piamonteses y a sus descendientes, para estrechar vínculos y cultivar las tradiciones de sus pueblos originarios” (Familia Piamontesa, s.f). La reunión fue resultado de una entrevista que unas horas antes se había desarrollado en presencia de Macchieraldo y el presidente de Piamonte junto a su esposa y su secretario particular que se encontraban de visita en San Francisco. Con la necesidad de que se construyera una Asociación Piamontesa, del mismo modo que las cuatro ya presentes en el país, se fundó la Asociación Familia Piamontesa de San Francisco.

Una de las primeras actividades que se dictaron dentro de esta asociación fue el coro piamontés. Actualmente, este coro es denominado Cantata Piamontesa, es el más antiguo de Argentina e impulsó a que se crearan otros coros similares en la región. La Cantata recorre toda la zona y participa de las distintas fiestas tradicionales en toda la región.

En el año 1986 se inauguró el Monumento Nacional al Inmigrante Piamontés. El monumento se encuentra sobre la ruta nacional 19, casi en el cruce de la ruta nacional 158, en un terreno donado por los hermanos Anselmo y Aquiles Macchieraldo. El motivo de su construcción fue la celebración del primer centenario de la fundación de la ciudad de San Francisco y de la llegada de los primeros colonizadores, este sería un símbolo de reconocimiento y gratitud hacia todo el esfuerzo y la dedicación que los piamonteses brindaron a la ciudad. El monumento fue diseñado de una forma simple debido a que quienes apreciarían la obra en mayor parte serían los automovilistas. Este cuenta con ocho columnas iguales, las cuales representan las ocho provincias de Piamonte. Estas columnas no tienen capitel como terminación y son truncas para representar que “los piamonteses no han terminado con su voluntad de servir y se abren hacia afuera, porque son como brazos que se levantan hacia el cielo agradeciendo a Dios por esta tierra bendita que los acogió”. (Familia Piamontesa, s.f) Además, están construidas sobre plataformas hexagonales en distintos niveles, a los que se pueden acceder por escalinatas que están contrapuestas, la finalidad de esta disposición en el espacio es que el visitante pueda recorrer el monumento y tener una visión completa y no le dé más importancia a una provincia u otra. Cada una de las columnas cuenta con un escudo representativo de su provincia realizado en cerámica. En el costado oeste del monumento se construyó una ermita dedicada a la patrona de los piamonteses: Madonna Della Consolata. Entre el monumento y la ermita se construyó el muro de la cofraternidad y en placas de bronce se grabaron los nombres de algunos inmigrantes y el nombre de asociaciones piamontesas adheridas, tanto de Argentina como de Italia. En el centro se encuentra unan réplica del estandarte de Piamonte. En la entrada del predio, se encuentran dos grandes maceteros, también de forma hexagonal, que cuentan con los mapas de Italia y Argentina, en uno de ellos se destaca la región de Piamonte con sus provincias y en el de Argentina, se destaca San Francisco, dentro de la provincia de Córdoba.

En este mismo lugar es donde se encuentra la administración y el salón de fiestas de la asociación. En 1998 se inauguró el Pabellón Expositivo Piemonte Italia, en la Sociedad Rural. En la actualidad, en este salón se realiza la feria Italo-Argentina, en la que participan anualmente empresas de origen piamontés de todo el país.



El 1 de octubre de 2004, la asociación recibió la donación de una casa por parte de José Losano. El 13 de noviembre de 2015 quedó oficialmente inaugurada la primera etapa de remodelación de la Casa del Piemonte “José Losano”, ubicada en Av. Libertador Sur 466. Aquí es donde funciona, actualmente la sede de la Asociación Familia Piamontesa. El acto protocolar se realizó con la presencia del Intendente Martín Llaryora, junto a otras autoridades provinciales y municipales, el presidente de la Federación de Asociaciones Piamontesas de Argentina (FAPA) Arq. Marcelo Quaglia junto a la secretaria Srta. María Esther Balli, el secretario general de la Cámara de Comercio Italiana de Córdoba Sr. Ezequiel Cardozo, integrantes de la Asociación Familia Piamontesa de San Francisco presididas por Sr. José Luis Vaira, y de otros lugares del país. También se encontraron presentes, herederos de Nicolás Natalio Losano y el agente consular local Sr. Antonio Di Monte.

En este acto el presidente de la asociación José Luis Vaira declaró:

Es un orgullo estar hoy aquí concretando un anhelo de hace varios años que tenía la colectividad piamontesa local y la Regione Piemonte cuando asumió esta donación de parte de los herederos de la familia Losano. Es

un importante objetivo mantener viva las tradiciones y difundir la cultura de un sector de Italia que vino a poblar nuestra región, que emigró en épocas muy complicadas y que construyó en la zona y en la ciudad importantes emprendimientos industriales, comerciales y familias de las que descendemos y podemos estar aquí compartiendo este momento. (Municipalidad de San Francisco, s.f)

Hasta la actualidad, esta asociación ha trabajado para rescatar y mantener vivos los valores de los inmigrantes piamonteses. Para mantener viva esta cultura, mensualmente, se realiza la peña de los piamonteses, donde se degustan comidas típicas y se entonan canciones tradicionales. En los primeros días del 2015, se pudo habilitar una pequeña parte de la casa para desarrollar algunas actividades como el taller de piamontés y la Cantata Piamontesa.

En el acto de inauguración uno de los herederos de Nicolás Losano expresó su agradecimiento a la Familia Piamontesa de la ciudad de San Francisco y a la municipalidad: por cumplir este sueño de nuestro tío Nicolás Natalio Losano y de nuestra tía Teresa de que la casa no se tirara abajo y hoy lo vemos plasmado en un ambiente cultural, un ambiente de intercambio de la cultura piemontesa. (Municipalidad de San Francisco, s.f)

1.3.2 Escolarización en San Francisco y la región

Aunque en el año 1884 el gobierno argentino de Julio Argentino Roca (1880-1886) había establecido en el país la enseñanza obligatoria hasta los 14 años, Giolito (2018) afirma que la presencia de la escuela en estos pueblos de asentamiento piamontés era casi inexistente. Estas comunidades de inmigrantes eran casi analfabetas y quienes habían tenido la posibilidad de asistir a la escuela primaria contaban con un italiano muy rudimentario que solamente usaban para la correspondencia con los parientes que se habían quedado en Piamonte.

La poca educación formal con la que contaban estaba a cargo de maestros que no eran profesionales y que fuera del horario escolar se dedicaban a las actividades laborales propias del campo. Con la finalidad de instruir primariamente a los hijos, algunos colonos,

una vez que encontraban a alguien con facultades educativas, ponían a disposición su casa o sus galpones para que sean utilizados como aulas. Estos maestros eran argentinos y descendientes de piamonteses con poca formación, no habían recibido nunca los conocimientos previos y ni siquiera la formación necesaria para poder impartir clases e incluso su nivel escolar era muy precario. Aún no había facilidad para hacer la carrera docente y por esto es que daba clases quien sabía un poco más que los demás. Estas personas habían realizado en su mayoría no más de tres o cuatro años de la escuela primaria y además tenían un nivel de español muy bajo, por ello enseñaban sus primeras letras a hijos de inmigrantes en italiano y piamontés. De esta manera, los alumnos sabían expresarse en estas lenguas y aprendían muy poco español.

Por esto mismo, es que gran parte de la enseñanza se dictaba en piamontés. Además de que los niños entraban a la escuela sin saber absolutamente nada del español.

A fines del siglo XIX, se crearon en San Francisco y la región pequeñas escuelas que en un primer momento fueron privadas y luego se oficializaron. Al principio, estas escuelas eran rurales y luego el estado comenzó a pagarle un sueldo a los maestros ante la propuesta del intendente o alguna otra entidad política.

La primera escuela creada en la ciudad de San Francisco fue la “Escuela Fiscal” en el año 1894, actualmente escuela “José Bernardo Iturraspe”. Esta escuela fue fundada de acuerdo a la sanción de la Asamblea Legislativa Provincial durante la administración del Gobernador Julio Astrada (1893-1895).

La lengua piamontesa se vio desplazada cuando llegaron las escuelas fiscales y los maestros debían enseñar el español para lograr un efecto definitivo en la educación, así es como se desplazó el idioma natural de sus alumnos. Los alumnos, finalmente, comenzaron a abandonar su lengua madre en favor de la lengua que se les estaba imponiendo, estos niños fueron objeto de burla, no solo por parte de los profesores, sino también por otros alumnos que no tuvieron dificultades en el aprendizaje. Esta situación, no solo estuvo presente en el ámbito escolar, sino que también se extendió al ámbito familiar, en el propio hogar y en los hablantes hacia sí mismos.

CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO

2.1 Marco teórico

La **sociolingüística** asume que la función principal de una lengua es la de servir como instrumento de comunicación, y por lo tanto, establecer y mantener relaciones entre personas. Estudia la relación que existe entre la lengua y la sociedad. Relación fundamental ya que determina a la lengua como institución social, es decir como medio de expresión y comunicación entre los miembros que componen una sociedad.

Entre los conceptos básicos de lo social destacamos para nuestra investigación, los de **comunidad lingüística** y **comunidad de habla**.

Según Moreno Fernández (2009), una comunidad lingüística hace referencia a un grupo de hablantes que comparten una lengua en un momento y en un territorio determinado. El concepto de comunidad de habla es más restringido ya que abarca a los hablantes que comparten al menos una lengua, pero que además comparten un conjunto de normas, actitudes y una misma valoración de las formas lingüísticas. Los miembros de tal comunidad suelen reconocerse a través de ciertas formas de concebir ciertas opiniones sobre lo que es vulgar, familiar, lo que es incorrecto, arcaizante o anticuado. Este concepto presenta dos dificultades: una es fijar sus propios límites y la otra su grado de heterogeneidad. En cuanto a los límites, se presenta un inconveniente para poder determinar dónde dejan de tener validez unas normas y valores sociales en beneficio de otros y si esos límites pueden ir más allá del núcleo urbano identificado con comunidad. Este interrogante solo puede ser resuelto a través de un estudio sociolingüístico, en el que se incluyan pruebas de actitud lingüística. Para determinar la heterogeneidad de las comunidades, también sería necesario aplicar este procedimiento: si una comunidad puede ir más allá de su núcleo urbano, significa que puede corresponderse con otra realidad inferior a ese núcleo, es decir, con barrios o un grupo étnico. Esto dependerá del modo o grado en que estos compartan unas mismas normas y valores sociales.

Rotaetxe Amusatogui (1990) sustenta que la sociolingüística intenta demostrar la sistemática covariación entre la estructura lingüística y la estructura social, con la finalidad de elaborar una teoría que sea capaz de asumir la variación. La sociolingüística no admite la

idea de que las lenguas sean homogéneas y asume la **variación lingüística** como inherente a toda comunidad, para ello intenta explicar cómo se manifiesta, qué circunstancias la justifican y qué valoración hace la sociedad sobre ella.

Para Moreno Fernández (2009), “la lengua es variable y se manifiesta de modo variable” (pág 21). Los hablantes utilizan distintos elementos lingüísticos para expresar distintas cosas, pero también, pueden usar elementos lingüísticos diferentes para decir unas mismas cosas. El uso de ciertas unidades lingüísticas en lugar de otras puede generar valores semánticos diferentes. Es el caso de algunos usos lingüísticos como por ejemplo: z y s (voz-vos); la ausencia o presencia de un determinante en el sintagma nominal (comí torta-comí la torta); el uso enclítico de –se (lavar-lavarse); o de tiempos verbales en determinados actos de habla (¿puede alcanzarme eso?, ¿podría alcanzarme eso?). Pero, existen ocasiones en que el uso de un elemento lingüístico en lugar de otro no determina una alteración semántica y a este caso es al que los lingüistas denominan variación lingüística. Esto se puede observar en distintas realizaciones de fonemas que no alteran el significado de la palabra, por ejemplo las realizaciones [s,h,θ] del fonema /s/ implosivo (vamos-vamoh); o bien un fonema /r/ en lugar de /l/ en posición final de sílaba: (jugar-jugal); el uso de –ra o –se para el imperfecto del subjuntivo (esperara-esperase); el uso del leísmo, laísmo, loísmo; el uso del seseo o la distinción de s y z.

Estos elementos que pueden manifestarse de distintos modos tienen el nombre de **variable lingüística**. Este fenómeno de variación es el resultado de la influencia de otros factores, extralingüísticos en este caso: la geografía, la historia o la situación comunicativa. Si bien estos factores son relevantes, los sociolingüistas formulan otras preguntas al respecto que tienen que ver con la forma en que se manifiesta la variación y qué factores la determinan, qué valor tiene cada uno de estos factores y qué variables lingüísticas son las que caracterizan a unos grupos sociales y a otros.

Los factores sociales también pueden explicar y determinar la variación, es aquí cuando hablamos de **variación sociolingüística**. Esta variación se puede encontrar en todos los niveles de la lengua desde el fonético-fonológico hasta el del discurso, pasando por la gramática y el léxico.

Según Serrano (2011), la sociolingüística de la variación atiende a la importancia de la diversidad de factores sociales de las que están compuestas todas las comunidades de

habla. Estos factores pueden clasificarse como variables sociales. El estudio de estas variables es distinto en cada teoría, pero es en el variacionismo donde se le da mayor importancia debido a que el fundamento de esta teoría es el de establecer correlaciones entre las variables independientes y las lingüísticas o variables dependientes. Es decir que se establecen correlaciones entre variables lingüísticas y extralingüísticas. Las variables extralingüísticas son: el sexo o género, la edad y la clase o estrato social.

La variable que comprende el sexo o el género es muy significativa y muy discutida ya que las diferencias lingüísticas que existen entre hombres y mujeres es notable y la nomenclatura de tal variable es controversial debido a la intersección entre características biológicas, culturales y sociales, y además por el desacuerdo de llamarla a través de una categoría o la otra o por las dos. Una de las cuestiones que se debate es si las diferencias entre hombres y mujeres se deben a su propia naturaleza o si son moldeadas por la sociedad y la cultura desde la infancia.

A diferencia de las demás variables, la edad es la más objetiva de todas. La edad de un hablante no admite discusión, mientras que el género y las clases sociales son de naturaleza cambiantes y están sujetos a la comunidad donde se desarrollan. Lo que puede suceder con esta variable es que sea afectada por cambios sociodemográficos, roles sociales o comportamientos diversos, esto significa que dos hablantes de la misma edad que pertenecen a distintas comunidades puedan presentar comportamientos lingüísticos diferentes. Por lo tanto, esta variable se encuentra ligada a las demás, de modo que tanto el sexo o género como el estrato o nivel social pueden influir de manera notable en el funcionamiento de la edad de los hablantes en la variación sociolingüística.

En la actualidad, algunos investigadores prefieren dejar de lado el análisis lingüístico por edad y se centran en un estudio por etapas. Estas están relacionadas con la cultura de cada comunidad lingüística. La determinación de las etapas vitales varía de una cultura a otra. Por ejemplo, en algunas comunidades la primera generación puede estar representada hasta los veinte años mientras que en otras un individuo puede ser considerado joven hasta después de pasar los treinta años. Esta categoría también puede cambiar con respecto al tiempo: en los años 70, 80 una persona podía estar emancipada y tener un trabajo estable antes de los treinta, pero en la actualidad esta situación ha cambiado y es poco común.

La variable más difícil de determinar es la de estrato, clase o nivel sociocultural. La sociolingüística ha tomado el concepto de clase social de la sociología, como un elemento metodológico, es por esto que se ha reflexionado muy poco desde una perspectiva lingüística. Otro conflicto que se presenta a la hora de hablar de clase social es que no se suele tener en cuenta su carácter culturalmente variable. Por otro lado, no existe un acuerdo entre los autores en cuanto a la terminología: las escuelas norteamericanas utilizan el término *social class*, pero la traducción de este al español no siempre ha tenido una recepción positiva, es por esto que los autores hispanohablantes se han inclinado por los términos “estrato social” o “nivel sociocultural”, ya que estos términos incluyen el factor económico y el cultural.

Existen además autores que prefieren diferenciar los conceptos de clase y de estrato. Para poder establecer la estratificación social de una comunidad hablante se deben considerar estos tres aspectos: el nivel académico o de estudios, el nivel de ingresos y la profesión.

Es necesario tener en cuenta que dentro de una misma comunidad no siempre existe una sola lengua, sino que pueden convivir dos o más lenguas que necesariamente se encuentran en contacto. El contacto entre estas lenguas se debe, generalmente, a conquista o inmigración. Según Prevedello y Gerosa (1997) estos contactos son el resultado de la unión de etnias con lenguas diferentes. De esta manera, podemos hablar de **bilingüismo**, cuando se produce el enfrentamiento idiomático de hablantes monolingües y de **diglosia**, cuando una comunidad se integra a una cultura única y se orienta al monolingüismo en un proceso en el que se prioriza una de las lenguas y se desplaza la otra, o se produce una jerarquización de estas lenguas según las distintas funciones comunicativas que desempeñan.

Generalmente, el grupo inmigratorio adopta la lengua del lugar donde se instala y desplaza su propia lengua. En el caso de San Francisco no sucedió esto, porque los inmigrantes piamonteses impusieron su lengua a toda la comunidad. Al principio no hubo diglosia, porque el piamontés no fue declarada lengua oficial, pero sí hubo diglosia cuando comenzó la escolarización.

Para estas autoras, la diglosia indica que puede haber una lengua que adquiere el rol de dominante, considerada como la variedad alta A empleada en situaciones formales y otra

que se sitúa como dominada, es decir, la variedad baja B utilizada en situaciones informales. En este caso, los miembros de una comunidad son conscientes de que las variedades que coexisten están jerarquizadas y también reconocen que estas no pueden integrar por sí solas a todos los miembros de tal comunidad.

Estas autoras especifican que la palabra diglosia fue utilizada por primera vez en francés (*diglossie*) por Ferguson en el año 1959, para designar a dos variedades de una misma lengua que coexistiendo en una misma comunidad, desempeñan cada una de ellas una función definida. Este autor distinguió a estas lenguas como “la variedad alta” o “lengua definidora” (utilizada en las funciones religiosas, en la actividad parlamentaria, política, en la universidad, en la prensa y en la poesía) opuesta a la “variedad baja” (empleada en la comunicación familiar y amical, comedias radiofónicas y la literatura folclórica). Luego, Gumperz tomó el concepto propuesto por Ferguson y lo amplió a la convivencia de cualquier tipo de lectos, siempre y cuando estén funcionalmente diferenciados y Fishman lo definió como el uso de dos lenguas sin relación genética.

La utilización del término diglosia entonces implica la coexistencia de dos lenguas que se utilizan para distintas funciones comunicativas. En este trabajo, donde el tema principal es la inmigración italiana en San Francisco, la diglosia es un factor fundamental para entender el tema desde un punto de vista sociolingüístico. El choque cultural y lingüístico que se produce en estos casos lleva a que se produzca una convivencia jerarquizada de lenguas y culturas.

El **desplazamiento idiomático** ocurre cuando los inmigrantes llegan a una comunidad determinada y abandonan su lengua madre en favor de la lengua vehicular del lugar. El abandono o conservación de una lengua en lugar de otra depende de la libertad de los hablantes, por lo tanto, esta situación puede ser aplicable o no según determinados contextos. Milano y Marchiaro (1999) abordan las consecuencias del desplazamiento o mantenimiento de la lengua en relación con los distintos ámbitos en los que se encuentra el hablante. Para las autoras es importante delimitar, en primer lugar, cuáles son los ámbitos, es decir: temas, personas o circunstancias en que se usa una lengua u otra y observar si se produce mantenimiento o desplazamiento. Según Prevedello y Gerosa (1997), uno de los casos que provoca el abandono de la lengua madre es la situación de desventaja en que se encuentra la lengua de los inmigrantes respecto a la lengua del país recipiente, esto

determina la necesidad de adquirir la nueva lengua para poder integrarse en la nueva cultura. Otro factor que influye en el abandono de la lengua es la tendencia al monolingüismo una vez adquirida la lengua de arribo.

La lengua de los inmigrantes se encuentra en una situación de desventaja lingüística respecto a la lengua nacional y dominante de la comunidad receptora. Por un lado, la imperiosa necesidad de integrarse a la ciudadanía y la vida cotidiana; por otro, debido a las políticas lingüísticas que promulgan el monolingüismo nacional. El abandono no es uniforme, puede darse en la primera generación, como en el caso de los italianos en Córdoba, que llevó a que la próxima generación sea monolingüe y que aprendan el español como lengua madre. O la situación de la colonia minera de Yellowknife, en Canadá, donde los inmigrantes, por falta de tiempo de aclimatación, tuvieron que aprender necesariamente el inglés como segunda lengua mientras llevaban a cabo su trabajo al lado de obreros anglófonos. Pero existen ocasiones en que la lengua se conserva, para Prevedello y Gerosa (1997) deben tenerse en cuenta los siguientes factores:

- El aislamiento del grupo de inmigración, por una fuerte lealtad hacia su etnia o por la marginación de la que son objeto (color de piel, religión o bajo nivel cultural);
- Una política lingüística cultural y permisiva por parte de las autoridades de la sociedad recipiente (países declarados como multiculturales);
- El prestigio del grupo de inmigración, el contacto que este mantiene con la comunidad de la que procede y las expectativas de retorno a su lugar de origen.

A medida que disminuyen las expectativas de retorno al país de origen se relaja la tensión lingüística y las nuevas generaciones que ven imposible el regreso a su tierra natal, se empiezan a asimilar a las instituciones del país recipiente e intercambian su lengua por la otra.

Otro factor que se debe tener en cuenta a la hora de hablar de lenguas en contacto es el de las **actitudes lingüísticas**. Este concepto es fundamental para explicar por qué los habitantes piamonteses y descendientes de piamonteses abandonaron su lengua materna en la ciudad de San Francisco, luego de que se impusiera la enseñanza del español en las escuelas oficiales.

Para esto, seguimos a Moreno Fernández (1998) quien retoma lo que Agueyisi y Fishman plantean acerca de estas en el año 1970:

para conocer más profundamente asuntos como la elección de una lengua en sociedades multilingües, la inteligibilidad, la planificación lingüística o la enseñanza de lenguas; además las actitudes influyen decisivamente en los procesos de variación y cambio lingüísticos que se producen en las comunidades de habla (p. 179)

Para Moreno Fernández (1998), la actitud lingüística es la manifestación que un individuo tiene en sociedad respecto al uso de una lengua. Estas actitudes se manifiestan tanto hacia las variedades y los usos lingüísticos propios como hacia los ajenos. Cuando se forma esta actitud hacia una lengua, los factores que intervienen son el nivel de estandarización y la vitalidad: muchas veces, las variedades propias tienden a ser objeto de actitudes favorables, si están estandarizadas. Lo que sucede muchas veces es que no siempre se considera a lo propio como lo más adecuado. Algunos hablantes de variedades minoritarias tienen actitudes negativas hacia su propia lengua, esto sucede generalmente cuando estas lenguas no les brindan la posibilidad de insertarse socialmente en círculos diferentes de los suyos, un ascenso social o una mejora económica. Ante estas situaciones podemos concluir que las lenguas pueden ser estimadas por razones diferentes, las cuales pueden ser sociales, subjetivas o afectivas.

La actitud lingüística está integrada según Fishman (1979) por tres componentes:

- Componente afectivo: este componente va desde un compromiso emotivo con la lengua materna, hasta el rechazo. Tiene su origen en creencias que se generan dentro de un grupo humano y que luego se transfieren al ámbito lingüístico. Un ejemplo es el caso de los inmigrantes italianos, en los que se ha generado la creencia de que su lengua es cómica o grosera. Estas actitudes hacen que estos hablantes desplacen su lengua materna donde es estigmatizada o que cambien de actitud en lugares donde se revaloriza lo que antes se ha estigmatizado;
- Componente cognitivo: este componente está basado en la conciencia lingüística. La conciencia lingüística puede dar lugar a valoraciones favorables o desfavorables de las lenguas y estas valoraciones producen actitudes de aceptación o de rechazo, es decir que se acepta una lengua mientras se rechaza la otra;
- Componente conductual: las actitudes nombradas en los ítems anteriores determinan que un hablante conserve o desplace a la lengua materna. Hay una conducta que

surge del compromiso emotivo que tienen los hablantes con la lengua heredada de sus padres y por la conciencia de que esta lengua los vincula con su grupo étnico, conocida como lealtad lingüística. Es decir que la lengua materna cuenta con gestos de defensa o resistencia que impiden su reemplazo.

Para Lopez Morales (1989) la actitud está dominada por el rasgo conativo y separa el concepto de actitud del de creencia y sostiene que junto al saber, la creencia produce las actitudes lingüísticas. Estas pueden ser positivas, de aceptación, negativas o de rechazo. En cambio, las creencias pueden estar integradas por una cognición y por un integrante afectivo. Si bien, no todas las creencias producen actitudes, muchas veces se genera una toma de posición. Por ejemplo: se puede rechazar una lengua por considerar que contenga signos de rusticidad o inelegancia, esto hace que el hablante manifieste una actitud negativa hacia esta.

Las creencias y las actitudes lingüísticas pueden afectar tanto a fenómenos particulares y específicos como a lenguas extranjeras que pueden estar insertas o no en la misma comunidad de habla, a la lengua materna y a variedades diatópicas o diastráticas de ella. Esto puede generar varias consecuencias como cambios lingüísticos, influir en el aprendizaje de segundas lenguas y fomentar la discriminación lingüística.

Las creencias son importantes para determinar el prestigio “Las creencias lingüísticas incluyen todas las creencias relativas a las lenguas, variedades de lenguas y actitudes lingüísticas o que tienen que ver con la comunidad hablante” (Berruto (1995) citado por Barbano de Raineri, 1999, p.361) Estas creencias están en contacto con lo que la gente piensa de sí misma y de los demás, y puede ser de forma favorable o desfavorable. Tienen que ver con la reacción que tiene un individuo respecto a los objetos y las situaciones con los que se relaciona. Las creencias no son observables porque se encuentran dentro de las actitudes lingüísticas. Estas comprenden elementos cognitivos, racionales y componentes afectivos que confluyen en juicios de valor.

Moreno Fernández (1998) define el **prestigio** como un proceso en el que se le da estima y respeto a ciertos individuos o a un grupo de individuos y que a la vez llevan a la imitación de sus conductas o creencias por parte de otros grupos.

María Inés Milano y Silvana Marchiaro (1999) sostienen que el prestigio de una lengua es la valoración positiva que tiene una persona o un grupo de personas hacia una lengua determinada. Según estas autoras, el prestigio depende de los siguientes factores:

- Los comportamientos lingüísticos favorables de los hablantes de la comunidad;
- El valor de símbolo de la comunidad atribuido a la lengua o variedad de la lengua;
- Una rica tradición literaria;
- El que sea hablada por grupos sociales dominantes.

El último punto es importante porque muestra cómo se proyecta un tipo de hegemonía en el código lingüístico. Las lenguas estandarizadas son las que tienen más prestigio, más allá del que le puedan atribuir los hablantes.

El prestigio lingüístico ha sido estudiado desde dos puntos de vista: por un lado, como algo que se tiene, es decir, como conducta; y por el otro, como algo que se concede: actitud. Desde la sociolingüística se prefiere estudiarlo como una actitud, es decir, se averigua qué es lo prestigioso y no cuáles son las características de los individuos y grupos prestigiosos. Muchas veces el hablante cree que es correcto lo que considera como prestigioso, pero es necesario considerar que lo que se entiende como un uso lingüístico prestigioso no siempre tiene que ver con la norma.

La libertad de los hablantes queda definida por criterios de prestigio:

en la convivencia de lenguas la perduración del estado de bilingüismo, el mantenimiento de la lengua materna o la sustitución por otra, tiene que ver con el prestigio de la que se impone. Y no hay duda de que tal prestigio, ajeno a factores lingüísticos, se determina por la <aceptabilidad social>, ligada a circunstancias extralingüísticas que podrían englobarse en políticas, económicas, culturales (Rosenblat (1967), citado por Prevedello y Malanca 1987, p.231)

En este caso, podemos unir este pensamiento con lo que sostienen Milano y Marchiaro (1999) ya que el carácter de prestigio que un hablante o una comunidad le atribuyen a una lengua termina siendo relativo y depende de ciertos parámetros sociales, económicos, políticos, culturales, que reflejan una determinada manera de ser con uno mismo, con los otros y con la realidad circundante.

2.2 Metodología

Para alcanzar los objetivos propuestos se realizó una investigación cualitativa. Con la finalidad de obtener la información deseada, fueron entrevistados dieciséis informantes de los cuales se obtuvieron 5hs 29min de grabación. De ese total, se descartaron tres por diversos motivos: en un caso, la informante, si bien es originaria de Italia no es piamontesa; en los otros dos casos, aunque sus abuelos vivieron muchos años en Piamonte, no habían nacido allí.

A la hora de formular las entrevistas no tuvimos en cuenta el uso de las variables extralingüísticas como la edad y la clase o estrato social, pero sí decidimos delimitarlas en cuanto a etapas y género de los informantes.

Respecto de la generación consideramos:

- 1° generación: inmigrantes piamonteses;
- 2° generación: hijos de inmigrantes piamonteses;
- 3° generación: nietos de inmigrantes piamonteses;
- 4° generación: bisnietos de inmigrantes piamonteses.

Para delimitarlas nos basamos en la investigación de Prevedello y otros (1991) que tomamos como antecedente, en la que se presenta esta variable de la siguiente forma: la generación saliente (inmigrantes), la generación actuante (hijos de inmigrantes) y la generación entrante (nietos de inmigrantes). No nos basamos en el análisis por edad debido a que esta es muy relativa, ya que hubo diferentes periodos de inmigración, por ejemplo la informante 4 que tiene 75 años, es segunda generación ya que su madre vino desde Piamonte, mientras que por ejemplo, los informantes 1, 2, 5, 7, 8, 9, 11 y 12 pertenecen a la tercera generación, pero las informantes 7 y 12 tienen entre 50 y 70 años, mientras que el resto tiene entre 70 y 90 años. Además, los informantes 3, 4 y 10 pertenecen a dos generaciones: tercera y cuarta. En el caso del informante 3 vinieron por un lado sus abuelos maternos y por el otro, sus bisabuelos paternos, el informante 4 cuenta que llegaron a Argentina sus abuelos maternos y su bisabuelo paterno y el informante 10 no especifica de que rama fueron sus antepasados que inmigraron, pero sostiene que vinieron los abuelos de un lado y los bisabuelos del otro.

En el transcurso de las entrevistas, fue entrevistada una persona de la primera generación, pero luego nos dijo que nació en el Véneto, razón por la cual, fue descartada, porque se trata de otra región. Luego de esto, el análisis de las entrevistas quedó reducido a la segunda, tercera y cuarta generación.

De las trece entrevistas restantes, ocho informantes pertenecen a la tercera generación de inmigrantes, uno a la cuarta generación, uno a la segunda y tres a la tercera y cuarta generación. Seis de ellos son de género masculino y siete de género femenino.

El informante 1 pertenece a la tercera generación: quien inmigró a Argentina fue su abuelo paterno en 1910 desde la provincia de Cuneo, anteriormente había venido el hermano de su abuelo en 1903, con solo 12 años. Una vez que estuvo radicado y tuvo posibilidades, mandó a llamar a su padre con el resto de los hermanos y en 1910 el padre llegó a Argentina con todos los hijos varones, mientras que las mujeres quedaron en Italia.

El informante 2 pertenece a la tercera generación: sus abuelos maternos llegaron a Argentina desde una localidad llamada Barge, de la provincia de Cuneo.

El informante 3 es tercera y cuarta generación: vinieron desde Torino, por un lado, sus abuelos maternos y, por el otro, sus bisabuelos paternos.

El informante 4 también pertenece a la tercera y cuarta generación: llegaron desde Staffarda, provincia de Cuneo, su bisabuelo paterno y desde Torino sus abuelos maternos. Su abuelo era de Cumiana (Torino) y su abuela de Roero (Cuneo).

El informante 5 pertenece a la tercera generación: recuerda que vinieron sus abuelos de parte de su papá desde Torino y que su abuela era de Cantalupa. Del mismo modo que el informante 1, primero se instaló su abuelo y luego llamó a toda la familia para que inmigrara hacia Argentina.

La informante 6 pertenece a la segunda generación: su abuela era de Piamonte y su abuelo de Véneto. Se conocieron en Piamonte porque a su abuelo lo mandaron allí a hacer el servicio militar. Luego se casaron y se fueron a vivir a Véneto. Su mamá nació en Piamonte, porque cuando su abuela quedó embarazada fue a tenerla a Torino para que su mamá la cuidara. Luego creció en Véneto. Ella vino a Argentina cuando tenía 11 años, en 1955.

La informante 7 es tercera generación: vinieron sus cuatro abuelos, de Torino y de Cuneo.

La informante 8 es tercera generación: inmigraron desde Torino, sus abuelos.

La informante 9 pertenece a la tercera generación: sus abuelos paternos eran piamonteses.

La informante 10 es tercera y cuarta generación: todos sus bisabuelos fueron piamonteses, vinieron a Argentina, por una parte sus abuelos y de la otra sus bisabuelos, desde Torino y Cuneo.

El informante 11 es tercera generación: vinieron sus abuelos paternos. Su abuelo de la región de Scarnafigi (Cuneo) y su abuela de Cavallermaggiore (Cuneo).

La informante 12 pertenece a la tercera generación: su abuelo vino desde Cervignasco, provincia de Cuneo y después mandó a llamar a su abuela para que venga con dos hermanos de ella.

La informante 13 pertenece a la cuarta generación: vinieron sus bisabuelos de parte de su mamá desde Fontaneto d'Agogna, provincia de Novara.

Piamonte se divide en una ciudad metropolitana y en siete provincias: Ciudad Metropolitana de Torino y provincias de Alessandria, Asti, Biella, Cuneo, Novara, Verbano-Cusio-Ossola y Vercelli.

La mayoría de los familiares de los informantes que inmigraron a Argentina desde Piamonte llegaron de distintas regiones de las provincias de Cuneo y Torino. Solamente la informante 13 tiene procedencia de Novara. Además, el periodo de inmigración comprende entre los años 1880 hasta 1981.

INFORMANTE	GENERACIÓN	GÉNERO	LUGAR DE PROCEDENCIA	PRIMER FAMILIAR LLEGADO A SAN FRANCISCO
1	3°	M	Cuneo	1910
2	3°	M	Cuneo	1894-95
3	3° y 4°	M	Torino	1906
4	3° y 4°	M	Cuneo-Torino	1891/1882-83
5	3°	M	Torino	-
6	2°	F	Torino	1955

7	3°	F	Torino-Cuneo	-
8	3°	F	Torino	1890
9	3°	F	Torino	-
10	3° y 4°	F	Torino-Cuneo	1900
11	3°	M	Cuneo	1884-85
12	3°	F	Cuneo	1880
13	4°	F	Novara	-

Las entrevistas llevadas a cabo en esta investigación fueron semiestructuradas y contaron con la siguiente guía de preguntas:

- Una vez instalada la familia en Argentina, ¿en qué lengua hablaba?
- ¿Escuchaste hablar piamontés? ¿En qué momentos lo hacían?
- ¿Recordás alguna palabra o alguna frase, cantos?
- Actualmente, ¿empleás algún término aprendido? ¿Cuáles? ¿Con quién lo hablás?
- En tu familia, actualmente, ¿lo usan con la misma frecuencia que lo hacían tus antepasados?
- ¿Conocés cuáles son las posibilidades que brinda la ciudad para seguir conservando la lengua?
- ¿Recordás alguna historia familiar relacionada con la lengua piamontesa?

Estas preguntas fueron abiertas. La finalidad de este tipo de entrevista fue que los informantes puedan expresarse libremente dentro de una guía de preguntas con un guion temático y ampliarlas según sus propias vivencias y opiniones. Incluso algunas fueron modificándose a medida que avanzaban las entrevistas o se agregaron otras en casos en que fueron necesarios.

Lo primero que se le preguntó a cada informante fue su procedencia regional y el periodo de inmigración al que pertenecen sus antepasados.

Cada una de las entrevistas realizadas se llevaron a cabo de manera individual, aunque en una de las entrevistas se contó con la participación de cuatro informantes, de esta manera, se convirtió en una charla grupal. Posteriormente, se realizó una entrevista más acotada a cada uno de los informantes para relevar datos puntuales de su experiencia personal.

El resultado que se buscó con las entrevistas fue crear situaciones de interacción para poder acceder a datos lingüísticos para corroborar o descartar la pervivencia de rasgos lingüísticos de la lengua piamontesa: es decir la vitalidad y las actitudes lingüísticas que los informantes han desarrollado y manifiestan, aunque sea de manera velada hacia la lengua piamontesa, como así también cuáles son las actividades que se realizan en la ciudad de San Francisco para seguir conservando la lengua.

Las entrevistas permitieron mantener una gran flexibilidad a través de las preguntas realizadas, y de esta manera, los informantes pudieron agregar información no prevista y el entrevistador reconducir algunas preguntas hacia los tópicos que fueron convenientes.

CAPÍTULO 3: EL PIAMONTÉS EN SAN FRANCISCO: ACTITUDES Y VITALIDAD LINGÜÍSTICAS

En este apartado realizaremos el análisis de las entrevistas realizadas. Este se organizará teniendo en cuenta los siguientes ejes temáticos: por un lado, actitudes y creencias lingüísticas, dentro de las cuales distinguiremos distintos ámbitos en los que la lengua piamontesa adoptó rasgos positivos y negativos por parte de sus hablantes: entre ellos, la escuela, la casa y el ámbito geográfico y, por otro lado, vitalidad lingüística, en el léxico y actividades culturales.

3.1 Actitudes lingüísticas

En primer lugar, hablaremos de las actitudes y creencias lingüísticas, las cuales quedarán divididas según distintos espacios y dentro de estos, distinguiremos rasgos negativos y positivos del piamontés.

En las entrevistas realizadas, observamos que las actitudes lingüísticas respecto del piamontés en la ciudad de San Francisco son variadas e incluyen por un lado, una manifestación favorable en cuanto al uso de la lengua; y por otro, el uso de la lengua adquiere una actitud negativa.

Uno de los aspectos que nos interesa señalar es la actitud lingüística que adoptaron los mismos hablantes del piamontés respecto de su propia lengua durante los primeros años de asentamiento en la ciudad de San Francisco y la zona. A través de los distintos testimonios ofrecidos por los entrevistados, podemos corroborar que en un primer momento, la actitud de los hablantes de ambas lenguas hacia la lengua de inmigración fue positiva. En esa época, el piamontés tuvo una amplia difusión en la ciudad y la zona, todos podían hablarlo y entenderlo, era una de las lenguas más importantes de la región.

Si bien, además de piamonteses llegaron inmigrantes de otras partes de Italia y del mundo, en la ciudad todos sabían hablar la lengua:

en esta zona fueras o no piamontés, terminaste entendiendo piamontés.

No lo habrás entendido bien, por ejemplo: mi papá era descendiente de

alemanes, pero al piamontés lo entendía completo. Casi no lo hablaba, muy pocas palabras, pero entender, entendía todo. (Informante 2)

Hasta los criollos sabían hablar piamontés. Lo aprendieron porque iban a trabajar al campo desde chicos a casas de los piamonteses:

O sea, era tan difundido ese idioma en la zona que todo el mundo, hasta los mismos criollos, muchos criollos hablan hoy mejor piamontés que nosotros. ¿Por qué? Porque de chiquitos iban a trabajar a las casas, al campo a la casa de los piamonteses y ahí se hablaba piamontés, entonces aprendían piamontés o se morían de hambre. (Informante 2)

En esa época, si no sabías hablar piamontés no te daban trabajo:

todo el mundo hablaba piamontés. [...] en la región que abarca unos 150km, San Francisco, Rafaela, Sunchales, Villa María, en esta región la gran mayoría de los inmigrantes eran piamonteses y eran hombres de trabajar el campo y si no sabías hablar piamontés no conseguías trabajo. (Informante 11)

La lengua piamontesa se hablaba en todo momento, en la casa, en reuniones familiares, en festividades religiosas y otras reuniones sociales:

Mi familia, digamos, el núcleo principal, digamos mis padres, tíos, bueno mis abuelos fallecieron yo no los llegué a conocer, fallecieron jóvenes y mis tíos normalmente todo hablaban en las reuniones que se hacía de familia, nosotros teníamos como tradición tres, cuatro veces al año reunirnos que tres de ellas eran las fiestas religiosas. Para Navidad nos juntábamos siempre, para el día de los muertos nos juntábamos siempre, para el Baco nos juntábamos siempre, esas tres fiestas eran obligatorias y toda la familia se reunía y nos íbamos a reunir a Porteña que estaba la mayoría y ahí yo recuerdo en las primeras épocas cuando era chico, hablaban piamontés. (Informante 1)

La lengua estaba tan difundida por la zona que cualquier persona que viviera en San Francisco se “apiamontesaba”, sea cual fuese su procedencia: criollos, alemanes, marroquíes.

¿Vos sabías que los criollos acá hablaban piamontés, los alemanes, todos, no? Mi papá me contaba que vivía en el campo y que venían unos criollos a trabajar que hablaban el piamontés perfecto y yo vi en Piemonte, marroquíes que hablaban en piamontés perfecto, ¡perfecto, perfecto! (Informante 10)

3.1.1 Ámbitos: escolar, familiar, geográfico

El primer ámbito que nos interesa señalar, porque fue a partir de este donde la lengua piamontesa comenzó a adquirir una actitud negativa es el de la escuela.

A fines del siglo XIX se crearon en San Francisco y la zona, pequeñas escuelas que al principio fueron privadas y luego se oficializaron. Cuando las escuelas se oficializaron el Estado comenzó a pagarle el sueldo a maestras que llegaban desde las ciudades. Las escuelas dejaron de ser dirigidas por maestros rurales descendientes de piamonteses y es así como comenzó el proceso que llevó a un abandono progresivo del piamontés: “ellos fueron a vivir después a la Tordilla y allá ya era de chiquito ya aprendieron a hablar castellano porque fueron a la escuela, todos. Fueron a la escuela aquí y aprendieron a hablar castellano”. (Informante 5)

Las clases empezaron a dictarse en español y llevó a que muchas personas que aún no dominaban la lengua tuvieran dificultades en el aprendizaje: “hubo una época en que a los chicos medio que se les prohibía hablar en piamontés porque cuando empezaban la escuela hablaban todo medio cruzado”. (Informante 4) Estas dificultades surgieron no solamente porque las clases se dictaban en español, sino también por las burlas que sufrieron los alumnos que no dominaban bien esta lengua, por parte de los profesores y alumnos que sí lo podían hablar de manera fluida. El piamontés, a partir de este momento, empezó a recibir una actitud negativa:

yo empecé la escuela así que obligadísima de hablar en castellano, porque cada vez que yo hablaba...yo hablaba mal [...] me quedan amigas de esa época que siempre nos acordamos de esas anécdotas que en el recreo me hacían hablar y que yo no sabía. (Informante 6)

Este proceso que se observa en las escuelas urbanas también tuvo lugar en la escuela rural, si bien el piamontés tuvo más vigencia en el campo, en este lugar también a los chicos se les empezó a prohibir el piamontés.

Lo que pasa es que yo viví, yo nací en el campo y vivía con mis dos abuelos piamonteses piamonteses, mi papá y mi mamá y ellos hablaban piamontés, entre ellos. Yo cuando fui a la escuela no sabía una palabra en español, tuve que aprender en español [...] Era una escuela rural y fue una experiencia muy linda porque ahí aprendí a hablar español, me costó y después ya una vez que aprendí el español no hablaba el piamontés, hablaba muy poquito. (Informante 11)

A partir de esta situación, podemos dilucidar sobre la propuesta de Prevedello y Gerosa (1997) sobre el desplazamiento idiomático. Estas autoras definen este término a partir del momento en que los inmigrantes llegan a una comunidad determinada y tienen que abandonar su lengua madre en favor de la lengua que se presenta en el lugar. El abandono ocurre generalmente por la situación de desventaja en que se encuentra la lengua de los inmigrantes.

Luego de la obtención de datos, consideramos que si bien el piamontés fue la lengua de una minoría, en principio se impuso como “la lengua” de San Francisco, donde todos la hablaban, y con la escolarización se posicionó en una situación de desventaja ya que fue perdiendo funciones en situaciones donde antes era privilegiada. Desde el comienzo de la inmigración, la lengua se impuso como la lengua dominante del momento y luego ocurrió el desplazamiento a fines del siglo XIX.

Teniendo en cuenta la clasificación que propone Fishman (1979), podemos hablar de un componente afectivo: los inmigrantes piamonteses, una vez instalados en San Francisco y la zona, conservaron su lengua materna y además de eso la impusieron a toda la sociedad, pero luego por motivos socioculturales terminaron rechazándola. Comenzaron a rechazar el piamontés, a sentir desprecio por la lengua de tanto que se les había prohibido, de tanto que se les habían burlado y empezaron a creer que su lengua era torpe, bruta y la asociaban con palabras rústicas:

en mi casa eran españoles y había cierto...incluso mi mamá que era descendiente de italianos y de piamonteses tenía un desprecio por la

lengua de tanto que se la habían prohibido, les parecía torpe, bruto la asociaban siempre con palabras rústicas o malas palabras, porque los que vinieron eran todos muy...nada, yo no sé. (Informante 13)

En este caso, estamos frente a otro aspecto en el que el piemontés comenzó a recibir una actitud negativa y es el ámbito del hogar:

yo sé que los padres no querían que los hijos hablaran el piemontés por eso, porque se burlaban y llegaban a la escuela y no sabían el castellano, hace mucho, ¿no cierto? muchos años atrás, pero era así. Entonces, los compañeros se burlaban. (Informante 6)

Los padres no quisieron seguir enseñándoles la lengua a sus hijos, por un lado, por las constantes burlas que sufrían en la escuela, y por el otro, porque creían que si les seguían enseñando el piemontés, no podrían aprender bien el español y por lo tanto, en un futuro desempeñarse correctamente en la sociedad y/o en el mundo laboral. Los niños no solamente recibían retos por parte de sus profesores, sino que también recibían una forma de castigo, a través de insultos, por parte de sus padres, por ejemplo la informante 7 cuenta como su mamá sufrió burlas primero por su maestro en la escuela y luego por su madre, quien le dijo “tonta” por no saber que era “la sartén”:

el maestro empezó a decirles a todos en general: [...] “vamos a hacer una redacción sobre la sartén... a ver, ¿para qué sirve la sartén?” Y como mi mamá se sentaba en el primer banco, estaba toda calladita así como escondiéndose, ella no sabía lo que era la sartén. [...] y justo a ella, el maestro le pone la vista a ella y dice: “A ver X, ¿para qué usa tu mamá la sartén?” Y ella muda. “X, no puede ser que no sepas que hace tu mamá con la sartén [...] Y le pregunta a los más grandes: “¿para qué sirve la sartén?” Y los chicos dijeron: “para cocinar” Y entonces, de vuelta le dice a mi mamá: “¿qué cocina tu mamá en la sartén?” Y mi mamá muda, no sabía si era una olla, si era algo de cocinar y bueno, permaneció con la cabeza baja y entonces un chico dijo: “mi mamá hace las milanesas, los huevos fritos en la sartén”. Entonces, ella cuando llega a su casa le dice a la mamá: “*Mamma, mamma, ¿j cose eh la sartén?!?*” Y la madre que sabía lo que era porque era grande y si bien hablaba siempre en piemontés sabía

el castellano, encima la retó y le contestó en piamontés: ¡*la pèila, fòla!* que quiere decir *fòla* es tonta, entonces le dijo la *pèila* que es la sartén, se lo dijo en piamontés y después se lo dijo reprendiéndola, todavía le dijo *fòla*, no cierto, como diciendo: “tonta, cómo no sabés eso” y bueno y como esa muchísimas historias de todas las mortificaciones que ellos pasaron por no saber hablar español, por eso ellos no nos enseñaron a nosotros, por eso nuestra generación no sabe hablar piamontés, la mía. Mi generación no sabe porque ellos no querían, porque ellos temían, por ejemplo, mis padres, que si nosotros aprendíamos piamontés, hablaríamos, hablaríamos mal el español. [...] lo que pasa que ellos mismos hablaban el español por ahí con algunos errores y entonces no querían de ninguna manera que nosotros, los repitiera esos errores” (Informante 7—el subrayado es nuestro).

Los inmigrantes, además dejaron de hablarlo por la necesidad de poder comunicarse con la sociedad en la que se estaba imponiendo el español, seguir manteniendo la lengua les imposibilitaba insertarse en algunos círculos sociales:

aprendí rápido por esa necesidad de comunicarme con los de mi edad. Lo mismo le pasó a mi tía, a mi mamá que aprendimos a hablar el castellano y dejamos, lamentablemente, dejamos de hablar el piamontés.
(Informante 6)

Cuando le preguntamos a la informante 13 por qué en su familia se dejó de hablar el piamontés, nos respondió lo siguiente: “para poder integrarse a la población nativa, comunicarse”.

Esta situación hace que también estemos frente al componente cognitivo, debido a que las diferentes valoraciones con respecto a la lengua piamontesa produjeron inicialmente una actitud de aceptación, por parte de toda la población de la ciudad de San Francisco y luego, se transformaron en actitudes de rechazo, dando como resultado el desplazamiento del piamontés. Dentro de este rechazo hacia el piamontés, entrarían en juego las creencias a las que se refiere Lopez Morales (1989). Si bien este autor separa el concepto de actitud del de creencia y sostiene que no todas las creencias producen actitudes, muchas veces se

genera una toma de posición, es el caso de cuando se rechaza una lengua por ser considerada torpe o por presentar signos de inelegancia.

En las entrevistas se presenta un caso diferente al del resto de los informantes en el que la informante 13 que nos cuenta que ella no recuerda ninguna palabra, frases o cantos en piamontés porque en su casa siempre hubo desprecio hacia la lengua, sin embargo ella aprendió algunas palabras en piamontés gracias a su profesión:

mi historia es muy distinta, en mi casa eran españoles y había cierto...incluso mi mamá que era descendiente de italianos y de piamonteses tenía un desprecio por la lengua de tanto que se la habían prohibido, les parecía torpe, bruto la asociaban siempre con palabras rústicas o malas palabras, porque los que vinieron eran todos muy...nada, yo no sé. Sé, pero sé ahora porque después de muchos años, trabajando en Devoto, muchos pacientes míos, todavía usaban palabras en piamontés, entonces me enseñaron, pero no es que en mi familia... (Informante 13)

En la entrevista realizada al informante 1, cuando se le pregunta si actualmente utiliza alguna palabra o expresión piamontesa en su lenguaje cotidiano se puede observar cómo esta persona, ya perteneciente a la 3^o generación, aún conserva estas creencias: “Cuando nos vamos a ir uno dice: *andoma*, pero cosas así... conozco, pero no las uso mucho, porque me retan. No las uso mucho para no mezclarlas con el italiano, bueno, pero no no no las uso” (Informante 1). Es interesante señalar este caso porque a partir de esto podemos ver cómo las creencias de aquellas épocas aún influyen en las actitudes lingüísticas actuales de los descendientes de inmigrantes piamonteses que muchas veces se cuidan de nombrar o de decir algunas palabras en piamontés por ese miedo heredado, transmitido de generación en generación. Lo mismo sucede cuando la informante 7 cuenta sobre su abuela y hace referencia a que “hablaba cruzado”:

La primera generación es piamontesa y hablaban no solo la generación que vino, los hijos que tenían mis abuelos hablaban todo en piamontés, si bien ellos aprendieron hablar en castellano, pero lo hablaban bastante cruzado. Por ejemplo, mi abuela a pesar de haber nacido en la Argentina, pero se ve que como su oído estaba acostumbrado a escuchar siempre hablar el piamontés, no el italiano, el piamontés ella por ejemplo me

decía: “Tenés que quererlo mucho a Qesú”, en vez Jesús, porque en el piamontés no existe la “J”. (Informante 7—el subrayado es nuestro)

En cada una de las citas señaladas, podemos denotar cómo es percibida la lengua piamontesa por parte de las siguientes generaciones de inmigrantes, a través de actitudes negativas: “a los chicos medio que se les prohibía hablar en piamontés porque cuando empezaban la escuela hablaban todo medio cruzado” (Informante 4); “obligadísima de hablar en castellano, porque cada vez que yo hablaba [...] hablaba mal” (Informante 6); “los padres no querían que los hijos hablaran el piamontés por eso, porque se burlaban [...] los compañeros se burlaban” (Informante 6). A través de la anécdota que cuenta la informante 7 sobre su madre podemos ver que tan fuerte fue esa imposición del español sobre el piamontés en la que su madre termina diciéndole “tonta” por no saber que era la sartén. Esta misma informante hace referencia a las “mortificaciones” por las que tuvieron que pasar y es por esto como dice ella que “nuestra generación no sabe hablar piamontés, la mía. Mi generación no sabe porque ellos no querían, porque ellos temían” (Informante 7).

Según Berruto (citado por Milano y Marchiaro, 1995), las creencias son importantes porque los hablantes pueden determinar el prestigio de una lengua a través de estas, pero ese valor, que puede ser positivo o negativo, queda determinado según la relación que tengan los individuos respecto a las diferentes situaciones en las que se encuentra inserto. Por lo tanto, podemos decir que coincidimos con este autor ya que el abandono que sufrió el piamontés en la ciudad de San Francisco fue producto de la incomodidad y la marginalidad de la que empezaron a ser objeto los hablantes de esta lengua. Es decir, que la principal causa del abandono fue el contexto social y cultural de fines del siglo XIX. Con la imposición del español como lengua oficial, estos inmigrantes comenzaron a despreciar y a rechazar su propia lengua hasta el punto de no querer que sus descendientes la conozcan o la puedan seguir divulgando entre ellos o sus futuras generaciones porque no hablar español era como no pertenecer a la Nación o a la comunidad, hablar piamontés implicaba simbólicamente el “estigma” permanente de extranjero.

Otro ámbito que nos resulta interesante resaltar en el análisis es el geográfico, según Milano y Marchiaro (1999), lo que interesa en la sociolingüística son las consecuencias del desplazamiento o mantenimiento de la lengua en relación con los distintos ámbitos con los que se encuentra el hablante: cuáles son los temas, personas o circunstancias, en los que se

utiliza la lengua y a partir de esto observar si se produce mantenimiento o desplazamiento. Lo que ocurrió en San Francisco es que fue tan grande la cantidad de inmigrantes que se asentaron que se terminó formando una comunidad dentro de otra comunidad y como dice la informante 10, se conformó un pequeño Piamonte:

esto es una comunidad yo creo que única en el mundo porque vienen los piamonteses y no pueden creer lo que ven. No pueden creer que acá tengamos los mismos apellidos que allá, porque vos te vas allá y todos los apellidos que vos tenés están todos allá. Los apellidos de tus amigos también, los apellidos de tus vecinos también, le dicen *Èl cit Piemont* esto es un pequeño Piamonte, nuestra región, increíble, impresionante, cuando vas allá te sentís impresionada y cuando ellos vienen acá también se impresionan. Al sentir que estás como en tu casa. No solo por la misma lengua, sino por los mismos apellidos, las mismas costumbres.
(Informante 10)

La conformación de esta pequeña comunidad y la posibilidad que tuvieron estos inmigrantes de seguir estando en contacto con personas que provenían de su misma región y en su misma situación influyó positivamente para que su lengua pueda seguir conservándose y creciendo cada vez más y de ésta forma pueda ocupar cada vez más espacios en San Francisco y la zona.

Cuando los inmigrantes llegaron a la ciudad, no necesitaron adquirir la lengua del país recipiente para poder integrarse en la sociedad, porque el 90% de la zona era piamontesa: “Había piamonteses por todos lados, claro [...] Hablaban todo en piamontés”. (Informante 2). Incluso las personas nacidas en la zona tuvieron que aprender el piamontés para conseguir trabajo. Como ya señalamos más arriba, el abandono de la lengua piamontesa se produjo en una etapa posterior al asentamiento inicial, a fines del siglo XIX, cuando las clases comenzaron a dictarse en español:

Y nosotros cuando éramos chicos hablábamos todo en piamontés porque los padres, ellos hablaban, entre ellos hablaban y después cuando empezaron a ir a la escuela, tuvieron que dejarlo, y tantos años...En los años 60, 70, por ahí. En los años 50 y pico era común. (Informante 3)

A través de las entrevistas podemos afirmar que el piamontés tuvo mayor vigencia y aún se conserva sobre todo en las zonas rurales: “El campo el 90% era piamontés” (Informante 3), mientras que en las ciudades fue rápidamente reemplazado por el español: no lo aprendí por el hecho de que vine a vivir a la ciudad y fue, fue distinta la experiencia, pero mis primos, uno que tiene un par de años menos que yo se quedaron viviendo en el pueblo, su familia se radicó toda en Porteña, quedaron viviendo en el pueblo, él habla el piamontés mejor que cualquier persona hoy de 70, 80, 90 años. Lo domina perfecto, eh bueno, eso hace también a la forma de vida del campo a un pueblo a la ciudad, cambia totalmente, yo no lo adquirí. (Informante 1)

A partir de esto, podemos decir que a pesar de que el piamontés haya ocupado un lugar de mayor jerarquía respecto del español, no se produjo una situación de diglosia, porque el piamontés nunca se impuso como lengua oficial de la ciudad. La situación de diglosia ocurrió luego de la imposición del español en las escuelas, a partir de este hecho, el español adquirió el rol de la lengua dominante, considerada como la variedad alta A, empleada en situaciones formales y el piamontés quedó relegado, en el lugar de la lengua B, es decir, la variedad baja, utilizada en situaciones informales:

Lo que pasa es que yo viví, yo nací en el campo y vivía con mis dos abuelos piamonteses, mi papá y mi mamá y ellos hablaban piamontés, entre ellos. Yo cuando fui a la escuela no sabía una palabra en español, tuve que aprender en español. (Informante 11)

Consideramos que el proceso que llevó al piamontés de una situación de privilegio al abandono de la lengua y marginalización y minorización de este se debió a dos situaciones “fundamentales”. Al principio, los inmigrantes no se aislaron de la población en general sino al contrario participaron de la vida comunal y se mezclaron con los habitantes locales. No fueron objeto de marginación social, hasta luego de la fundación de las escuelas oficiales. Este abandono paulatino y desprestigio del piamontés estuvieron vinculados a políticas lingüísticas y culturales estatales, que no respaldaron el uso del piamontés. Según nuestro corpus podemos corroborar que estos inmigrantes siguieron manteniendo vivas sus

tradiciones y una fuerte lealtad hacia su propia comunidad lingüística y cultural a pesar de las políticas lingüísticas públicas adversas y la diglosia resultante.

Muchos inmigrantes y descendientes de inmigrantes abandonaron su lengua y otros la siguieron manteniendo en el seno familiar como costumbre o por el simple hecho de mantener vivas sus raíces. Los inmigrantes piamonteses comenzaron a abandonar su lengua materna para poder incorporarse en la nueva cultura.

3.2 Vitalidad lingüística

Luego de analizar las actitudes lingüísticas, nos centraremos en el análisis de la vitalidad del piamontés que se presenta en la actualidad, en la ciudad de San Francisco y la zona.

Para corroborar la vitalidad del piamontés en la ciudad de San Francisco se les preguntó a cada uno de los entrevistados si recordaban algún canto, frases o palabras en esa lengua que sea utilizada por ellos o que haya sido frecuente entre sus antepasados.

A través de las entrevistas, pudimos confirmar que, si bien el piamontés dejó de ser la lengua más difundida de la ciudad de San Francisco, luego de que el español se haya impuesto de manera obligada en las escuelas, la lengua piamontesa no se ha perdido. Actualmente, existe una generación de nietos y bisnietos, es decir 3° y 4° generación de inmigrantes, que aún conservan el piamontés, que lo defienden y promulgan a través de la tradición oral: de abuelos a nietos con cantos y con frases anquilosadas.

Los cantos que se observaron en las entrevistas fueron los siguientes: *Ciao ciao Moretina bella ciao*, recordado por los informantes 4, 5 y 12. El informante 5 la canta: “*Ciao ciao ciao Moretina bella ciao, che prima di partire un bacio ti voi dar, uno alla mia mamma un’altro al mio papa, cinquecento alla mia bella e parto via solda*” y explica que se trata de un joven que iba a hacer el servicio y contaba que volvía para casarse con la chica que quería, la informante 12 también la canta y la explica: “¿Te lo traduzco? *Ciao Moretina* era una chica, o sea que un beso a su mamá, un beso a su papá y a la novia que él salía para hacer el servicio militar y bueno, otras canciones no recuerdo”. También este informante recuerda el canto “El Sirio”:

era un buque que había salido, había zarpado de allá de Génova y a unos no sé cuánto que había viajado y como que un iceberg, se rompió el... se fueron todos, naufragaron y entonces cantaba mi abuelo: “El 4 de agosto/ *El Sirio partivano/ del suo destin/ la misera fin*”. O sea, que el 4 de agosto, El Sirio partía de allá y para su mísero fin, para su muerte de todos, ¿viste? Entonces, pero seguía más, pero yo no, como decía mi papá: “no lo cantes, porque a mí me da tanta lástima, la gente que naufragó”. (Informante 12)

También las informantes 7, 9 y 10 nombran el canto del *Dalin dalan*:

A ver cómo era...*Dalin dalan/ l'è mortie el can/ el can bucin/ de don Giuanin/ Giuanin cutel/ tajeie la pel/ la pel del cul*. (...) *Dalin dalan*, que estaba en una hamaca, y que había un perro y el perro se murió y le cortaron la cola: del *can Bucin*, el perro se llamaba *Bucin*. (Informante 9)

La informante 10 recuerda también una canción que le enseñó su abuela paterna en la que se van nombrando las distintas partes de la cara: “*oujin bel/ sò fratel* (ojito bello, su hermanito) *orija bela/ soa sorela* (oreja linda/ su hermanita) *gesia granda* (iglesia grande) campana dan dan dan dan, campanon...don...don...don”. El informante 4 nombra *La Romanella*, *La pierre Montesina*, *Cantún Piamontés* y Canción Alegre.

Entre las frases y palabras anquilosadas que se rastrearon en las entrevistas podemos destacar las siguientes, estas se retomarán en el siguiente apartado destinado exclusivamente al análisis del léxico: *ma va* (Informante 6, 7 y 10), *altro que* (Informante 7 y 10), *ma que, pòrca miseria* (Informante 6), *toca pa, fòl* (Informante 7), *sempe en gamba* (Informante 5), *sempe ciuch e mai malavi* (Informante 2 y 11), *andoma* (Informante 1, 5 y 10), *torna sì* (Informante 7), *soma sì* (Informante 6 Y 10). Además existen otras frases que utilizan la mayoría de las veces para saludarse: *bon jorno, bon dì, coma va-lo* (Informante 5 y 12), *bon-a-será* (Informante 10 y 12), *ciao* (Informante 10) y para referirse al clima: *fa freid* (Informante 7), *che bel dì* (Informante 8).

Además de estos términos, la informante 7 hace referencia a “chapacán” que es una palabra propia del piamontés:

“Chapacán” es un regionalismo, andá a Buenos Aires a decir “chapacán”, ay pero en piamontés *chapa* quiere decir agarra y *can* quiere decir perro.

“Chapacán”: agarra perro. Viene de muchos años atrás cuando los inspectores callejeros, que eso sería inspectores urbanos, el nombre real, andaban... hacían un poco como una función como de la perrera recogiendo perros, así perros de la calle. En una época en que acá todo el mundo hablaba en piamontés, hasta los criollos sabían algo de piamontés, decían “chapacán”, el que agarra los perros y de ahí quedó el inspector de calle: “chapacán”.

Para retomar a Fishman (1979), otro componente que hace posible que una lengua se mantenga es el conductual: es decir que los hablantes tienen un compromiso emotivo con la lengua heredada de sus padres, por lo tanto, debido a su lealtad lingüística, los hablantes generan gestos de defensa o resistencia que impiden su reemplazo: “No sé si para ejercitarlo o por mantenerlo, pero digamos, lo mantenían como una tradición, hablar piamontés en familia”. (Informante 1)

Este ejemplo muestra como los padres del informante 1, luego de aprender el español en la escuela, siguieron hablando el piamontés. La mayoría de las entrevistas muestran que los encuestados, que pertenecen a la 3° y 4° generación, no saben hablar el piamontés, sino que saben algunas palabras sueltas, frases o cantos; algunos de ellos recordados desde su infancia y algunos aprendidos a lo largo de su vida. El informante 8 afirma lo siguiente: “Mi *pare* y mi *mare* hablaban el piamontés, *mi i lo capiso, ma sai pa parlo. Sai parlo una que otra parole*” esto significa que su padre y su madre hablaban el piamontés, que ella lo entiende, pero que solo habla una que otra palabra. Las personas pertenecientes a la 2° generación de inmigrantes fueron quienes difundieron la lengua piamontesa a la mayoría de los entrevistados: por ejemplo es el caso de la informante 10 que nos cuenta que de su abuela recuerda el *Dalin Dalan* y el canto que le enseñó para reconocer las partes de la cara, lo mismo la informante 8 nos cuenta lo siguiente: “yo fui a una obra piamontesa y en esa obra dijeron: *A l’ha fame grigné* y yo me acordé mucho de mi abuela, porque mi abuela lo decía, me emocioné mucho”.

Otros casos de vitalidad lingüística se pueden observar en algunas anécdotas que nos cuentan los informantes. Uno de ellos nos comenta que cuando su padre estuvo internado en el sanatorio, un día él fue a visitarlo y cuando llegó se encontró que su padre estaba hablando piamontés con otro paciente:

el otro hombre me dice, sorprendido me dice: “estoy maravillado de lo que habla piamontés tu padre, no puedo creer que...” y bueno, yo tampoco sabía que en tantos años mantenía la lengua tan viva porque yo no recordaba los últimos treinta años que hubiera hablado piamontés, porque ya las reuniones no eran como antes, la familia... incluso ya no se hablaba más el piamontés, porque bueno, incluso muchos hermanos habían fallecido. (Informante 1)

Además, este informante también dice que uno de sus primos de su edad lo maneja perfecto en la actualidad y que en Facebook tiene un grupo en el que habla con otras personas en piamontés:

uno que tienen casi la edad mía, uno lo maneja, se puede poner a dar clases así nomás, tiene una página en Facebook y escribe en piamontés y de ahí tiene un grupo que dialogan en piamontés, o sea se puede poner a dar clases tranquilamente si lo domina de una forma extraordinaria. (Informante 1)

El informante 4 nos comenta que mientras estaba en un bar decide hablarle al mozo en piamontés y este le responde de manera natural:

le digo a mi señora: “le voy a hablar en piamontés al mozo”. Después, me puse a hablar en piamontés y me contestó con toda naturalidad. Me hubieran dicho: le asombró al mozo, ¡no, no! Lo tomó como una cosa, como si yo hubiera sido un paisano

La informante 7 a veces con su hermano intercambian algunas palabras en piamontés para recordar la lengua y mantenerla viva:

A veces, por ejemplo con mi hermano, más grande que yo, sí, pero también es para recordarlo, lo hacemos a propósito, como decir: “¿vos no te acordás cómo se decía tal palabra?” A ver, porque no lo queremos perder, pero no que lo tengamos incorporado.

El informante 11 señala que en varias ocasiones lo han llamado algunas personas para hablar el piamontés y practicarlo:

hay gente que me llama, hace poquito me llamó un médico de Rosario que quería hablar en piamontés, porque no tenía con quien hablar en

Rosario y entonces yo le di teléfono de acá de amigos y hablaron [...] Es decir que hay un grupo de gente mayor que todavía tiene interés en conocer cuál era el idioma de sus abuelos, todavía hay. Yo cada quince días recibo un llamado pidiendo libros o de algún tema.

Por último, la Informante 13 afirma que ella utiliza algunas palabras en piamontés para trabajar con sus pacientes:

Yo uso todas las palabras para mi profesión, a mis pacientes les hablo a la mayoría en piamontés [...] yo les hablo a mis pacientes, entonces ellos la mayoría sabe algo y me responde, la gente grande ya, los viejos, sí.

Luego de realizar este análisis llegamos a la conclusión de que el piamontés sigue muy presente en la actualidad dentro de la ciudad, no solamente queda el recuerdo y la vigencia a través de palabras, frases y cantos, sino que también en el afán de los habitantes por querer mantener la lengua, recordarla, como una forma de lealtad lingüística hacia sus orígenes, sus raíces. El piamontés si bien fue abandonado para dar lugar al español como la lengua oficial de la ciudad, aún se sigue manteniendo, sobre todo en el seno familiar, entre amigos, en la vida diaria y en algunas profesiones.

3.2.1 Léxico

A continuación, en el siguiente cuadro se expondrá el léxico piamontés recogido durante las entrevistas. El cuadro se organizó teniendo en cuenta el criterio llevado a cabo en las entrevistas, a partir de la pregunta realizada a los informantes sobre si recordaban alguna palabra, frase o cantos en piamontés, además se incluye el léxico que fue apareciendo a medida que contaban algunas anécdotas y también en otros momentos de la entrevista. Cada una de las palabras, frases/expresiones contará con su correspondiente traducción al español¹.

¹ Para la transcripción de las palabras en piamontés se contó con el apoyo de la profesora, Ana María Fillipa, quien actualmente se encuentra a cargo del taller de piamontés que se dicta en la Sociedad Piamontesa de San Francisco.

PALABRAS	
PIAMONTÉS	ESPAÑOL
1- Andoma (I1, I5, I10)	1- Vamos
2- Badola (I10)	2- Tonto
3- Bagna cauda (I10)	3- Comida típica de Piemonte
4- Bëstëmmia (I4)	4- Mala palabra
5- Bevere (I5)	5- Tomar
6- Cadrega (I2)	6- Silla
7- Ciao (I10)	7- Chau
8- Fòl (I7)	8- Tonto
9- Fòla (I7)	9- Tonta
10- Fuin (I10)	10- Criollo
11- L´uss (I2)	11- Puerta
12- Mare (I8)	12- Madre
13- Pare (I8)	13- Padre
14- Parent (I11)	14- Pariente
15- Pèila (I7)	15- Sartén
16- Pieuve (I12)	16- Llueve
17- Slussié (I12)	17- Relámpagos
18- Tàula (I2)	18- Mesa
FRASES	
PIAMONTÉS	ESPAÑOL
1- A bass (I13)	1- Abajo
2- A l´ha fame grigné (I8)	2- Me hizo reír
3- Altro que (I7, 110)	3- (Expresión de afirmación)
4- Andoma a spassigé (I5)	4- Vamos a pasear
5- Bicer ëd vin (I5)	5- Un vaso de vino
6- Bòja fauss (I4)	6- Verdugo falso
7- Bon-a-será (I10, I12)	7- Buenas tardes
8- Bon dì, coma va-lo (I5, 112)	8- Buen día, cómo va
9- Bon jorno (I5)	9- Buenos días

10- Che bel dì (I8)	10- Qué bello día
11- Còsa dì te ël dotor (I11)	11- ¿Qué te dijo el doctor?
12- ¿Che mangè? (I12)	12- ¿Qué comieron?
13- Èl cit Piemont (I10)	13- El pequeño Piamonte
14- ¿Esse bin? (I12)	14- ¿Está bien?
15- Fa frèid (I3, I7)	15- Hace frío
16- It ses pròpi bela (I8)	16- Sos linda
17- La istorié es bela y es un piase conté la (I11)	17- La historia es linda y es un placer contarla
18- Masnà (I6)	18- Chiquitito
19- Ma va (I6, I7, I10)	19- (Expresión de negación)
20- Mi i l'hai doi frèj (I7)	20- Yo tengo dos hermanos
21- Mesdì (I12)	21- Mediodía
22- Mi i lo capiso, ma sai pa parlo una que otra parole (I8)	22- Yo lo entiendo, pero hablo una que otra palabra
23- Monté su (I13)	23- Arriba
24- Nganca dilo (I8)	24- No decirlo
25- ¡Oh, che bela fija! (I2)	25- ¡Oh, qué linda chica!
26- Oh, Madona (I10)	26- (Hace referencia a la Virgen)
27- ¿Pijè café? (I112)	27- ¿Tomamos café?
28- Pijte varda (I3)	28- Tené cuidado
29- Pijte varda ´nt ij vir (I4)	29- Tené cuidado cuando doblás
30- Piora pa (I3)	30- No llores
31- Pòrca miseria (I6)	31- Sucia miseria
32- Sempe ciuch e mai malavi (I2, I11)	32- Siempre borracho, nunca enfermo
33- Sempe en gamba (I5)	33- Siempre está bien
34- Setesse (I12)	34- Sentate
35- Soma sì (I6, 110)	35- Somos así
36- Toca pa (I7)	36- No toques
37- Torna sì (I7)	37- Otra vez

38- Trabalhe fuin (I10)	38- Trabajo de negro
39- Va a la merda (I4)	39- Andate a la mierda
40- Va a caghé nt'ij (I8)	40- Andá a cagar
41- Va pian (I3)	41- Andá despacio
42- Ven sì (I9)	42- Venir aquí
CANTOS	
PIAMONTÉS	ESPAÑOL
1- Canción alegre ² (I3)	
2- Cantún piamontés (I3)	
3- Ciao ciao Moretina bella ciao (I4, I5)	
4- Ciao Turin (I6)	
5- El Sirio (I12)	
6- Gent parèj (I6)	
7- Dalin dalan (I6, I9, I10)	
8- La pìere montesina	
9- La Romanella	
10- Noi soma piemonteis (I6)	
11- Orija bela/ soa sorela, oujin bel/ sò fratel, gesia granda, campanon...don...don...don". (I10)	
12- Riturnel piemonteis (I6)	

² El informante nombró esta canción en español.

3.2.2 Actividades culturales

La Asociación Familia Piamontesa ha cumplido a lo largo de los años y sigue cumpliendo un rol que es fundamental en la ciudad para seguir conservando la lengua y las tradiciones piamontesas. Dentro de esta institución funciona una cantata y un taller de teatro.

La familia piamontesa es una comisión, un grupo, somos un grupo de gente con una comisión, con personería jurídica, dueño del monumento. Bueno, esa es la institución, pero la institución sola sin la cantata sería el alma sin el cuerpo. Las dos se necesitan y la cantata tiene un prestigio, una antigüedad única en la Argentina que sea teatro y canto. Es muy reconocida y donde actúa la cantata piamontesa, donde vaya siempre tiene éxito. (Informante 11).

Las que tenemos acá, el taller, el canto, el coro, acá tenemos un grupo conocido como la Cantata piamontesa que es un grupo que hace teatro y coro, se hacen actuaciones, por supuesto que se mezclan, no son 100% pero las actuaciones incluyen frases, refranes y dichos en piamontés y el coro sí, el coro tiene canciones que son en piamontés y después está el taller que eventualmente hacemos la presentación de algún libro. Por ejemplo, el año pasado una profesora de Rafaela escribió un libro muy importante, en realidad trabajó sobre un libro que ya existe, pero lo adaptó y lo tradujo al español. Lo adaptó digo porque lo puso en una forma en que se interpretaba no en un castellano puro, sino en la forma en que está interpretada y viendo el piamontés es de nuestra zona y bueno es un libro de gramática piamontesa. (Informante 1)

En estos talleres se cantan canciones y se representan escenas que tienen que ver con el recuerdo de los inmigrantes, a través de las cuales se les muestra a las generaciones actuales, de donde vinieron sus abuelos y todo lo que han hecho.

La informante 6 asiste a estos dos talleres, en homenaje a su abuela, y nombra algunas canciones que actualmente se cantan en la cantata:

Y después cantamos el himno a los piemonteses en el mundo *Noi soma piemonteis* entonces, se describe como...son los piemonteses en el mundo. También cantamos una canción *Gent parèj* que muestra también el trabajo de los piemonteses, acá han trabajado mucho, todos los inmigrantes, ¿no? han trabajado mucho para la Argentina y fue muy generosa al aceptarnos en esa época yo siempre digo. (Informante 6)

En un momento de la entrevista, la informante busca el librito de la cantata y sigue contando y explicando algunas canciones como *Ciao Turin* que es cuando los inmigrantes se despiden de Torino:

Stamatin sun riva' dele carte que es “finalmente me llevaron la carta” que es donde le dice que va a venir a trabajar a la Argentina, entonces le dice “*vad luntan a travaié*” siente el corazón que tiembla porque deja a Torino. *Mia bela tera, ciao Turin* dice *I vedrai pi' nen la Mole*, la Mole es el monumento de Torino. (Informante 6)

Además, cuenta que en el taller de teatro, actualmente, se está haciendo una obra que se llama *Andoma hacer la América* que es una descripción pequeña del viaje, de la llegada y de lo que sería acá cuando llegaban. Esta obra, junto con la cantata piemontesa fueron presentadas en distintas partes del mundo:

así que estuvimos actuando en el Piemonte y sí, después cada uno tomó su rumbo, pero estuvimos quince días en el Piemonte. Estuvimos actuando con la obra, cantábamos y hacíamos la obra, estuvimos en muchos lugares, estuvimos en Pinerolo que está hermanado con San Francisco, así que estuvimos ahí y después por distintos lugares [...] Nosotros acá en Argentina, bueno acá en la zona por todos lados, después en Rosario, en Mendoza, en Necochea y a Uruguay también. Y se ríen mucho porque nosotros siempre intentamos hacer comedia entre medio del desarraigo que siempre mostramos, está la comedia y cuando sienten hablar piemontés se ríen. (Informante 6)

Además, en la ciudad se dicta un taller de piemontés. La informante 10 es quien lleva adelante las clases y algunos de los entrevistados asisten a este. Como profesora del taller, está abocada en la actualidad a estudiar el piemontés y esto hace que sepa toda la

lengua, desde la pronunciación, hasta la gramática: “Estudié toda la gramática, la morfología, los verbos, así que estoy en eso, ya lo escribo prácticamente bien. Por supuesto no es tan fácil, pero entenderlo entiendo todo y hablar más o menos, pero lo hablo”. (Informante 10)

Si bien no todos los entrevistados asisten al taller, todos saben que existe la Sociedad Piamontesa y que desde esta se dictan distintos talleres. Incluso algunos informantes forman parte de la Sociedad Piamontesa. El informante 1 es el presidente de la asociación y nos cuenta que dentro del lugar se escucha constantemente hablar el piamontés, en las fiestas que se hacen, en reuniones, cuenta que siempre hay alguien que hace algún chiste en piamontés o seguro que alguien canta alguna canción en piamontés:

Los miércoles hay taller de piamontés acá, así que en las reuniones nuestras siempre alguno que...es más, tenemos los dos profesores ahí adentro así que seguro alguno tira algo, alguna anécdota o algún refrán con la traducción acompañada, por supuesto. (Informante 1)

Con esto afirma que la lengua se mantiene viva y que con el taller se mantiene mucho más viva, porque participa mucha gente que la trata de revalorizar, ya que la aprendió de sus abuelos, pero casi nunca lo habló, no se anima y sostiene que el taller es fundamental para revivir esos conocimientos que están internos y para que la gente se anime a expresarlos:

porque a veces el gran miedo de decirlo, de pasar papelón, por ahí a veces uno no lo dice por equivocarse, por no estar seguro, como le pasa a todos, ¿no? El temor...y aunque dicen que en otra época no lo decían porque los trataban mal, por motivo de burla, entonces, bueno. (Informante 1)

Los informantes 2, 3 y 4, también desempeñan distintos cargos dentro de la Familia Piamontesa. El informante 2 cuenta que la Asociación Familia Piamontesa colabora con el taller de piamontés desde hace varios años y el informante 3 agrega que también funciona la cantata junto con el taller de teatro, esto ayuda a que se conserve la lengua: “La Cantata también y en la obra de teatro hay mucho...que se yo, yo hablo algunas palabras sí, pero hay gente que habla bastante bien el piamontés. En la obra hay muchas partes que se dicen palabras en piamontés”. (Informante 3) A diferencia de los informantes anteriores, el informante 4 asiste a la cantata.

Los informantes 5, 8 y 9 no asisten a ninguno de los talleres y tampoco forman parte de la Asociación, pero saben que San Francisco cuenta con ella. Estos informantes conocen que en ese espacio se realizan reuniones, que desde allí se han editado libros por personas que hablan muy bien el piamontés, que se dan conferencias en las que invitan a algún piamontés, que se dictan cursos, que se organizan comidas.

La informante 7 asiste al taller y la está ayudando mucho a decir y entender muchas palabras. Además, generalmente, utiliza el piamontés cuando se encuentra con las personas que asisten a la Sociedad Piamontesa o al taller:

Lo aplico con alguna persona que sé que me va a entender, por ejemplo una expresión que solemos utilizar, por ejemplo cuando nos encontramos acá nosotros, pero los del taller de piamontés o los del grupo de la Familia Piamontesa, porque sabemos que todos lo vamos a entender, por ejemplo *torna sì*, quiere decir otra vez acá, porque claro nos vimos ayer, nos vimos hoy, nos vamos a ver mañana: “¿Qué tal?, *torna sì*”. O *torna sì* depende como pregunta, como... Pero yo no voy a decir eso en un ambiente donde sé que no me van a entender, porque no lo digo automáticamente, lo digo con plena consciencia, yo no lo tengo así como incorporado al vocabulario de manera inconsciente. (Informante 7)

El informante 11, si bien ya no forma parte de la Sociedad Piamontesa, fue presidente hace algunos años y aún sigue en contacto con sus miembros, cuando se encuentra con ellos hablan en piamontés.

La informante 12 asiste al taller de piamontés, en el cual pudo contar algunas anécdotas y puede hablar todo en piamontés. Solamente, escucha en la ciudad hablar la lengua a las personas que asisten al taller: “Y del grupo que vamos a piamontés, viste siempre de que llegamos hasta que volvemos, por una hora hablamos todo piamontés, ellos conviven en distintas partes de la ciudad, ¿viste?” (Informante 12)

La informante 13 también asiste al taller y forma parte de la Sociedad Piamontesa:

Y desde la Asociación de la Familia Piamontesa se enseña el idioma piamontés que se lo enseña a escribirlo y a leerlo, hablarlo. Sí, un montón de actividades, todas relacionadas. Está la cantata en la que cantan en

piamontés, todo, para preservar la lengua y las tradiciones piamontesas, sí. (Informante 13)

Mediante estas actividades culturales y a través de los habitantes que conservan algunos rasgos de la lengua piamontesa en el español actual de la ciudad de San Francisco es como se conserva la lengua, tanto como homenaje, como tradición o por el simple hecho de que sus habitantes no la hayan abandonado a pesar del paso de los años y a pesar del peso que significó hablar piamontés en una época determinada.

Los nietos y bisnietos de inmigrantes piamonteses entrevistados comentan de una forma muy especial la forma en que influyó sobre ellos la lengua piamontesa porque a pesar de que fue perdiendo fuerza a lo largo de los años, aún sigue en el recuerdo y en la memoria de ellos. En cada entrevista se notaba el cariño y la expresión de emoción en cada uno de los entrevistados. La informante 6 asiste a la cantata piamontesa como un homenaje a su abuela: “Y... yo ahora estoy en la cantata piamontesa como un homenaje a mi abuela, ¿no? Así que por eso tengo presente el piamontés y los cantos”. Cuando su abuela se casó con su abuelo que era del Véneto, él no la dejó hablar más el piamontés y recién pudo volver a hablarlo cuando se trasladaron a Argentina:

Mi abuela, al casarse con mi abuelo que era del Véneto no la dejó más hablar en piamontés, ¿viste cómo eran antes los hombres? Y cuando vinimos acá, ella fue la primera que se podía comunicar y le decía a mi abuelo: “¿Viste?” Ella podía hablar con todos y todos lo entendían.

(Informante 6)

Moreno Fernández (2009) sostiene que es muy difícil determinar los límites en los que dejan de tener validez unas normas y valores sociales en beneficio de otros. En el caso que se presenta en esta investigación coincidimos con este autor, ya que, aunque en la ciudad de San Francisco se impuso como obligatoria la enseñanza del español y, por ende, el piamontés dejó de ser la lengua más importante de la ciudad en ese momento, el piamontés sigue vigente.

CAPÍTULO 4: CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo, nos ocupamos de analizar la relación del español con el piamontés en la ciudad de San Francisco entre fines del siglo XIX hasta la actualidad. Para ello, nos basamos en el análisis de las actitudes lingüísticas que analizamos a través del estudio de las entrevistas que nos brindaron los hijos, nietos y bisnietos de inmigrantes piamonteses con respecto al piamontés. Este análisis nos llevó a distinguir distintos ámbitos donde la lengua adoptó diferentes actitudes lingüísticas, tanto positivas como negativas, entre ellos: la escuela, la casa, el ámbito geográfico y además, los propios hablantes del piamontés respecto de su propia lengua. Junto a esto, estudiamos también la vitalidad del piamontés en la ciudad, la cual pudimos constatar a partir de un estudio del léxico que nos permitió rastrear distintas palabras, frases y canciones que se transmiten como herencia de generación en generación y que aún es muy común escuchar entre los habitantes de San Francisco. Además, averiguamos que en la ciudad existen algunas actividades culturales que brinda la Asociación Familia Piamontesa para seguir conservando la lengua, entre ellas la cantata, el taller de teatro y el taller de piamontés. Esta asociación cuenta con una comisión directiva que realiza reuniones mensuales, promueven charlas en las que se presentan autores de libros referentes a la cultura piamontesa, realizan actividades culturales como almuerzos con comidas típicas de Piamonte y reciben visitas de piamonteses.

Según el análisis de las entrevistas que se realizaron para obtener la información pertinente al tema de investigación, durante los primeros años de la inmigración el piamontés recibió una actitud positiva por parte de toda la población. Todas las entrevistas coinciden en que el piamontés se hablaba en todo momento, incluso quienes no eran descendientes de piamonteses habían adquirido la lengua. Esto fue necesario para poder relacionarse con el resto de la sociedad y además para poder conseguir trabajo, varios de los informantes afirman que si no sabías hablar piamontés no te daban trabajo. A la ciudad también habían llegado inmigrantes de otros lados de Italia, como así también de otros lugares del mundo, como afirma el informante 1:

hay una presencia importante de friulanos, martillanos, después los otros son menos representativos digamos. Eh, que se yo, los lombardos, los

sicilianos, hay algunos de otra región del Véneto, de Lombardía, pero no son muy representativas, digamos, son pocas, la masa más grande es piamontesa, en esta zona es piamontesa.

Esto lo podemos justificar con las tres entrevistas que fueron descartadas: en uno de los casos una de las informantes pertenece a la primera generación de inmigrantes que llegaron a la ciudad desde el Véneto, pero respondió a cada una de las preguntas haciendo referencia a la lengua piamontesa, mientras que las otras dos entrevistadas que tienen descendencia armenia, también pudieron desenvolverse durante la duración de las entrevistas y demostrar que conocen y pueden decir algunas palabras o frases en piamontés.

El contacto entre el piamontés y el español fue resultado de la inmigración italiana en la ciudad de San Francisco. A diferencia de otros procesos en los que los inmigrantes deben abandonar su lengua madre a favor de la lengua del lugar en el que se instalan, no hubo un desplazamiento idiomático por parte de los piamonteses. Desde un comienzo, el piamontés no se encontró en una situación de desventaja respecto al español, porque a pesar de que cuando estos inmigrantes se asentaron en San Francisco, en la ciudad se hablaba el español, no tuvieron que aprenderlo necesariamente ya que el piamontés comenzó a cobrar más importancia que el español y se impuso como la lengua más difundida de la ciudad durante los primeros años de asentamiento.

Nosotros, tratamos enseguida de aprender el castellano, ¿no cierto? Porque yo vine con toda la familia de mi mamá, porque mi papá murió allá y así que la única que hablaba el piamontés y se pudo mover bien acá porque toda zona piamontesa fue mi abuela, entonces iba a la despensa, hablaba en piamontés, iba a la carnicería, hablaba en piamontés y claro en esa época era todo todo en piamontés. (Informante 6)

Estos inmigrantes conformaron, desde un primer momento, lo que Moreno Fernández (2009) llama comunidad de habla, es decir que cuando llegaron a Argentina y se instalaron en San Francisco y la zona conformaron un grupo en el que no solo compartieron una misma lengua, sino que también un conjunto de normas, actitudes y una misma valoración de las formas lingüísticas. La mayoría de los entrevistados presentan una visión de la lengua piamontesa respecto de sus antepasados de una forma muy similar. El piamontés se hablaba mucho entre los miembros de la familia y también en distintas

reuniones ya sean sociales o religiosas, fue una lengua muy difundida y es por ello que ellos no necesitaron aprender el español enseguida. El problema fue cuando comenzó la enseñanza en español en la escuela. Desde ese momento, se puede observar en casi todas las entrevistas cómo los informantes cuentan que sus abuelos o padres comenzaron a adoptar una actitud negativa frente a la lengua piamontesa. La mayoría de los informantes hablan acerca de mortificaciones, de ser silenciados por la burla, nos cuentan que sus padres no quisieron enseñarles a hablar piamontés por miedo a que no puedan aprender bien el español y luego sufran las consecuencias en la escuela o bien en el mundo laboral. Esta transición fue muy difícil para las primeras generaciones y aún ese recuerdo sigue vigente en sus hijos, nietos y bisnietos. En cada una de las entrevistas, pueden observarse estas situaciones a partir de las diferentes vivencias que nos fueron contando cada uno de los informantes y a partir de algunas anécdotas relatadas por ellos.

Lo que se fomentó en la ciudad de San Francisco fue la discriminación lingüística, esto generó como consecuencia el cambio lingüístico y dio como resultado el aprendizaje de una segunda lengua: el español.

Aunque estos inmigrantes tuvieron que abandonar su lengua madre y adoptar el español, a partir de las preguntas realizadas en las entrevistas: “¿Escuchaste hablar piamontés? ¿En qué momentos lo hacían? / ¿Recordás alguna palabra o alguna frase, cantos? / Actualmente, ¿empleás algún término aprendido? ¿Cuáles? ¿Con quién lo hablás? / En tu familia, actualmente, ¿lo usan con la misma frecuencia que lo hacían tus antepasados?” Pudimos observar cómo el piamontés sigue vigente en la sociedad. Obtuvimos una gran cantidad de léxico recordado y aún utilizado en muchas situaciones por estas generaciones descendientes de piamonteses. En el léxico que obtuvimos contamos con 18 palabras piamontesas y 42 frases en piamontés, algunas muy tradicionales en San Francisco y la zona y repetidas entre los mismos informantes. Lo que resulta muy interesante resaltar son los cantos, entre ellos el canto del *Dalin Dalan* y *Ciao ciao Moretina bella ciao*, muy difundidos y recordados por los entrevistados.

Además de esto es muy importante la función que cumple la Asociación Familia Piamontesa en la ciudad porque todos sus miembros asisten con la finalidad no solo de preservar la lengua de sus anteriores generaciones, sino también las tradiciones y el

recuerdo. Muchos frecuentan este lugar y asumen diferentes funciones como un homenaje a sus abuelos, como una forma de seguir manteniendo vivas sus raíces.

En definitiva, casi al final del trabajo caemos en la cuenta de que nos encontramos con rasgos muy singulares y particulares que hacen que esta investigación tenga un significado muy especial. Porque al basarnos en algunas cuestiones tan elementales y técnicas de la sociolingüística, como las ya nombradas anteriormente, apreciamos que más allá de eso hay una cuestión muy fuerte en cuanto a las raíces de estos inmigrantes.

La lengua sigue tan arraigada en la sociedad actual y el hecho de que cada uno de los entrevistados nos haya mostrado un lado tan emotivo al responder cada una de las preguntas diseñadas para las entrevistas, nos lleva a pensar que este trabajo además de realizar aportes significantes para seguir estudiando al español en Córdoba y quizás en otro momento seguir ampliándolo, será una forma de homenajear a San Francisco, el pueblo que me vio crecer.

La lengua piamontesa en la ciudad no se ha perdido, está en el recuerdo de cada uno de los hijos, nietos y bisnietos de inmigrantes que aún nos enseñan algunas expresiones y canciones desde que nacemos, que nos cantan para dormir, para que cantemos luego mientras jugamos o nos hamacamos en uno de esos sillones antiguos de mimbre mientras repetimos: *El Dalin dalan/ l'è mortie el can/ el can bucin/ de don Giuanin*, que luego se transmiten de generación en generación, de abuelos a nietos, y que luego con los años siguen perdurando en nuestra memoria.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMEIDA, M. (1994-95). Actitudes lingüísticas en comunidades plurilingües. *Revista de Filología Románica. Volúmen* (11-12), pp. 39-50.
- ALVAR, M. (1971). Bilingüismo e integración. Comentarios hispanoamericanos. *Revista Española de Lingüística. Volúmen* (1), pp. 25-57.
- ÁLVAREZ MURO, A., (2007). *Textos sociolingüísticos*. Colección textos Universitarios, Venezuela, Universidad de los Andes: Editorial venezolana C.A.
- APPEL, R., y MUYSKEN, P., (1996). *Bilingüismo y contacto de lenguas*, Barcelona: Ariel.
- BARBANO DE RAINERI, A. (1999). “La lengua italiana hablada en la ciudad de Córdoba. Problemas de lenguas en contacto: mantenimiento/desplazamiento y dominio”. En Blanco de García, T. (Ediciones del copista.), *Presencia e identidad de los italianos en Córdoba*, (pp 351-381). Córdoba, Argentina: Ediciones del copista.
- BRAVO HERRERA, F. (2014). De lenguas y migraciones. Estudios inter-transculturales. *Revista del Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias Hispanoamericana/ Nueva época. Volúmen* (1), pp. 52-73.
- CHIANALINO, M., (2010-2011). *Tesi di laurea: L'emigrazione italiana e piemontese in Argentina*, Torino.
- FISHMAN, J.A., (1979). *Sociología del lenguaje*, Madrid: Cátedra.
- FONTANELLA DE WEINBERG, M. B. (coord.) (2000). *El español de la Argentina y sus variedades regionales*, Buenos Aires: Edicial.
- GIOLITTO, M. (2018). La castilla champurreada: el discurso sobre la lengua y el contacto lingüístico entre el piemontés y el castellano en la llanura pampeana. *Actas/Proceedings II Simposio Internacional Bilingüismo*, pp. 1643-1655.
- GIURDA, I.L., (1986). *Ël Fieul Ëd Gianduja: Arvista Piemontéisa (seurt na vota minca sent agn). Storia-Lenga-Nóta. Vita dij Piemontéis in Argentin-a. Anecdótich colonial*, San Francisco.
- GONZÁLEZ MARTINEZ, J., (2008). *Metodología para el estudio de las actitudes lingüísticas*, Pamplona: Servicio de publicaciones de la Universidad de Navarra.
- LA VOZ DE SAN JUSTO, (1986). *Los 100 años de San Francisco*: San Francisco.
- LE BIHAN, U., (2011). *Italianismos en el habla de la Argentina: herencia de la inmigración italiana. Cocoliche y Lunfardo*, Noruega: Universidad de Oslo.
- LÓPEZ MORALES, H., (1989). *Sociolingüística*, Madrid: Gredos.
- LUCERO MORICONI, R., (1999). *La inmigración italiana en el sur de Córdoba, 1870-1920*, Río Cuarto: Editorial Río Cuarto.

MAGISTRELLO, C.J., (1997). *Asociación Italo Argentina Mutualista XX de Setiembre*, San Francisco.

MARTINEZ, J. (2008). Metodología para el estudio de las actitudes lingüísticas. *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL)*, pp. 229-238.

MEDINA LOPEZ, J., (1997) *Lenguas en contacto*, Madrid: Arco/Libros, S.L.

MILANO, M.I., Y MARCHIARO, S., (1999). “Adquisición espontánea del español por parte de un grupo de itálofonos radicados recientemente en Córdoba”. En Blanco de García, T. (Ediciones del copista.), *Presencia e identidad de los italianos en Córdoba*, (pp. 333-348). Córdoba, Argentina: Ediciones del copista.

MORENO FERNANDEZ, F., (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*, Barcelona: Ariel lingüística.

MORENO FERNÁNDEZ, F., (2009). *Integración sociolingüística en contextos de inmigración: marco epistemológico para su uso en España*, Madrid: Universidad de Alcalá.

PALACIOS ALCÁINE, A. (2011). Nuevas perspectivas en el estudio del cambio inducido por contacto: hacia un modelo dinámico del contacto de lenguas. *Revista de Lenguas Modernas. Volúmen (38)*, pp. 17-36.

PREVEDELLO, N., y GEROSA, S., (1997). *La inmigración italiana en Colonia Caroya y el contacto de dos lenguas*, Argentina: Cuadernos del Cital, Comunicarte editorial.

PREVEDELLO, N., y MALANCA, A., (1987). “La lengua de los inmigrantes italianos en Córdoba y sus descendientes. Una cuestión de prestigio”. En Lo Cascio, V. (Felice le Monnier), *L'Italiano in América Latina*, (pp 231-242). Firenze: Felice le Monnier.

PREVEDELLO, N., y OTROS. (1991). *La inmigración italiana en la ciudad de Córdoba y el contacto de dos lenguas*, Córdoba: Cuadernos del Cital.

ROTAETXE AMUSATEGUI, K., (1990). *Sociolingüística*, Madrid: Editorial Síntesis.

SERRANO, M.J., (2011). *Sociolingüística*, Barcelona: Ediciones del Serbal.

VIDAL de BATTINI, B., (1964). *El español de la Argentina*, Buenos Aires: Ministerio de Educación.

Páginas de internet consultadas:

Familia Piamontesa. (Sin fecha). Asociación Civil. Recuperado de <http://www.familiapiemontesa.com.ar/asociacion.asp>

Familia Piamontesa. (Sin fecha). Monumentos. Recuperado de <http://www.familiapiemontesa.com.ar/monumentos.asp>

San Francisco digital. (Sin fecha). Historia de San Francisco. Recuperado de <https://www.sanfranciscodigital.com.ar/contenidos/historia-de-san-francisco-1>

San Francisco digital. (Sin fecha). Escuela José Bernardo Iturraspe. Recuperado de <https://www.sanfranciscodigital.com.ar/instituciones/escuela-jose-bernardo-iturraspe/>

Sitios Argentina. (Sin fecha). Presidencias en Argentina. Recuperado de <https://www.sitiosargentina.com.ar/2/presidentes.htm>

Municipalidad de San Francisco (Sin fecha). Quedó inaugurada la remodelación de la Casa del Piemonte. Recuperado de <https://www.sanfrancisco.gov.ar/noticia/quedo-inaugurada-la-remodelacion-de-la-casa-del-piemonte-2623>

ANEXO

Entrevista 1

I1: En lo que es piamontés es la mayor presencia en la zona, pero también hay una presencia importante de friulanos, martillanos, después los otros son menos representativos digamos. Eh, que se yo, los lombardos, los sicilianos, hay algunos de otra región del Véneto, de Lombardía, pero no son muy representativas, digamos, son pocas, la masa más grande es piamontesa, en esta zona es piamontesa.

E: Ayer le hice la entrevista a una vecina de mi abuela que ella es de Lombardía, su papá era de Lombardía, y la señora que usted me pasó el número es de Véneto.

I1: Ella es del Véneto, la mamá es piamontesa. Ella es emigrada del Véneto.

E: Claro, y lo que me decía la vecina de mi abuela es que el papá es de Lombardía, pero que hablaba en piamontés. Entonces me surgió una duda de si en el norte de Italia se hablaba todo piamontés.

I1: No. Cada región tiene su...tenía su lengua o su dialecto, incluso dentro de la misma región, la misma lengua es distinta. Es decir, no es lo mismo en el Piamonte, no es lo mismo, el piamontés de la zona de Cuneo, que el piamontés de Biela: es la zona más pegada a Lombardía. Cambia, pero bastante, cambia hasta que les cuesta entenderse, por eso cuando...acá la mayor inmigración está dada con gente de la zona de Cuneo. Por eso es el piamontés que se habla de una forma que allá lo identifican rápidamente porque bueno, la mayor inmigración de esta zona es por cuestiones de amigos y parientes que se iban contactando unos con otros y se iban llamando, está formada por gente de la zona de Cuneo. Después, también hay de Torino, pero digamos, son los menos los de... sería el norte, del norte del Piamonte, hacía allá en el límite con la Lombardía que la mayor parte que emigró para acá es del sur y de la parte media del Piamonte, y mucho de lo que es la provincia de Cuneo.

E: Me surgió la duda, como ella me dijo que el papá era de Lombardía, pero hablaba piamontés, capaz que fue la influencia del piamontés acá en San Francisco...

I1: No necesariamente, es un tema muy curioso, incluso muchas familias, acá que son piamontesas, en realidad su segundo origen no es piamontés, o sea, porque vienen del Friuli, o de regiones que... por una curiosidad muy interesante que tuvo Italia que en la época, ellos tuvieron muchas guerras, y en la época de la unificación y cuando se instrumenta el servicio militar obligatorio y para unificar más Italia, lo que hacían era cruzaban las zonas, los del este iban al oeste, los del oeste iban al este, los del sur iban al norte, los del norte iban al sur y eso hizo que infinidad de matrimonios se formaran con personas de distintas zonas. Entonces, por eso vos tenés un Véneto como la señora X, con una mamá piamontesa, pero que seguramente este hombre lo enviaron al Piamonte, del sur de la zona de... Nosotros tuvimos hace dos años a un chico haciendo la tesis de Italia, vive en Torino y el apellido no era piamontés y ¿por qué? No y mi papá es siciliano... y el mismo ratificó esa historia: o sea que su papá había venido al Piamonte porque lo mandaron a hacer el servicio y conoció a la mamá y se quedó ahí, perdón el abuelo. Y ya quedó ahí, entonces después su familia se radicó en el Piamonte y ya fueron piamonteses, pero el origen de su...digamos, que normalmente el origen es un poco más formado por la línea paterna, el abuelo era siciliano. Entonces, eso corrobora esa situación de que Italia los mezcló mucho. Entonces, vos venías para acá con un piamontés y en realidad venía un piamontés con un friulano o un piamontés con un marsellano, por eso está también otras presencias importantes que más que emigraron vinieron juntos, porque eran las familias que se movían.

Esa era una realidad que en sí no se tenía muy en cuenta y bueno, se ha dado en muchos casos y X es uno de esos casos que también se conocieron y bueno, son de distintas regiones de Italia, es como si acá juntaras que se yo, a un... nosotros estamos un poco en el centro, pero a un tucumano con un neuquino, es decir, y bueno, son distancias muy grandes que vos es lógicamente no entendés que esas personas se vayan a conocer, vos te ponés de novia, que se yo, con alguien de Santa Fe, eh o de la ciudad de Córdoba que es donde te fuiste a estudiar. Pero no te vas a ir a distancias más grandes y allá pasaba eso, mezclaban por la cuestión del servicio militar, para consolidar la república y eso hizo que se mezclaran también gente de las regiones que formaban matrimonios de hombres con mujeres de otras regiones. Así que es típico que te encuentres con esto que el papá es véneto y la mamá piamontesa.

E: ¿Qué miembros de tu familia vinieron de Italia?

I1: El que vino de Italia es mi abuelo, mi abuelo vino en 1910, anteriormente, había venido el hermano en 1903, solo, muy pequeño de 12 años y después cuando ya se vino con una gente amiga y después cuando ya estuvo radicado acá y vio que podía tener posibilidades, lo manda a llamar al padre con el resto de los hermanos y bueno, en 1910 se vinieron toda la familia, quedando, eso lo descubrimos después en el tiempo, quedando las hermanas mujeres en Italia. Vinieron los padres con todos los hijos varones y las mujeres quedaron en Italia, que quedaron dos hermanas mujeres que ellos creían que había quedado una y después buscando en las actas descubrí que había otra hermana, habían quedado dos hermanas en Italia.

E: ¿A qué provincia pertenecían?

I1: Ellos son del Piamonte de la provincia de Cuneo era un pueblito muy chiquito que será del tamaño de Luxardo (Córdoba), un pueblito de 500 habitantes. Es una zona vitivinícola que está casi pegada a Barolo, Frossasco, como ciudades digamos importantes, ¿no? Ahí está el pueblito este.

E: Una vez instalada la familia en Argentina, ¿en qué lengua hablaba?

I1: Piamontés. Hablaban en piamontés más mi papá recién aprendió, pudo ir a la escuela a los doce, trece años y su lengua materna, siempre fue el piamontés, o sea aprendió a hablar piamontés y es más a veces, o sea, uno después entendía el porqué a veces hablaba un poco cruzado, el tema era ese que su lengua que aprendió fue la que vivían en el campo en su casa, y bueno, yo recuerdo yo tenía doce... entre los doce y quince años que nos reuníamos siempre por cuestión de las fiestas religiosas y las fiestas familiares, y bueno, hablaban piamontés, yo no entendía nada y todo el mundo hablaba en piamontés, y bueno, yo no tuve la suerte de aprenderlo, no lo aprendí por el hecho de que vine a vivir a la ciudad, y bueno, fue distinta la experiencia, pero mis primos, uno que tiene un par de años menos que yo se quedaron viviendo en el pueblo, su familia se radicó toda en porteña, quedaron viviendo en el pueblo, el habla el piamontés mejor que cualquier persona hoy de 70, 80, 90 años. Lo domina perfecto, eh bueno, eso hace también a la forma de vida del campo a un pueblo a la ciudad, cambia totalmente, yo no lo adquirí. Vos, ¿lo tuviste por vivir en el campo, o en el

pueblo? (se dirige a otro informante presente) El informante responde: “lo absorbí un poco de mis abuelos. La familia de mi mamá que hablaba, entonces, yo más o menos lo entendí y después a los 20 años un tipo me escuchó decir una palabra en piamontés y me dijo: “Ah, yo este año te enseño a hablar bien en piamontés, me habló todo el año en piamontés”.

E: Entonces, tus papás aprendieron a hablar español en la escuela.

I1: En la escuela, cuando pudieron ir a la escuela.

E: ¿En qué momento tu familia hablaba piamontés?

I1: Mi familia, digamos, el núcleo principal, digamos mis padres, tíos, bueno mis abuelos fallecieron yo no los llegué a conocer, fallecieron jóvenes y mis tíos normalmente todo hablaban en las reuniones que se hacía de familia, nosotros teníamos como tradición tres, cuatro veces al año reunirnos que tres de ellas eran las fiestas religiosas. Para Navidad nos juntábamos siempre, para el día de los muertos nos juntábamos siempre, para el Baco nos juntábamos siempre, esas tres fiestas eran obligatorias y toda la familia se reunía y nos íbamos a reunir a Porteña que estaba la mayoría y ahí yo recuerdo, en las primeras épocas, cuando era chico, hablaban piamontés, por ejemplo a mí me costaba entenderlo. Después, fue cambiando un poco porque fuimos, fue creciendo los hijos, entonces, ya no tenían la comunicación, pero los primeros tiempos cuando nosotros éramos chicos, ellos hablaban piamontés. No sé si para ejercitarlo o por mantenerlo, pero digamos, lo mantenían como una tradición, hablar piamontés en familia.

E: De esos tiempos, ¿recordás alguna palabra o alguna frase o algún canto? ¿Palabras sueltas?

I1: No. Si uno se pone a buscar palabras, las dice constantemente, pero que se yo, así como decir, eh..., nombrarte alguna, no..., no sé, capaz que después que se me ocurra, que represente algo... no..., tantas palabras que dan vuelta por ahí.

E: O alguna palabra que emplees actualmente en tu lenguaje cotidiano o alguna expresión.

I1: No uso palabras piamontesas, no sé qué se yo palabras muy...

E: Que conozcas, ¿alguna frase?

I1: Cuando nos vamos a ir uno dice: *andoma*, pero cosas así... conozco, pero no las uso mucho, porque me retan. No las uso mucho para no mezclarlas con el italiano, bueno, pero no no no las uso. Los escucho a ellos cuando empiezan a decir y se me vienen, pero rara vez las uso. Y algunas que uno usa no son traducibles, no son para decirlas.

E: Bueno, entonces como no lo hablás, ¿escuchás a alguien de la ciudad decir algunas palabras en piamontés?

I1: Sí, permanentemente, acá en este ámbito no podés no escucharlo, siempre. Particularmente, me cuesta mucho entenderlo a veces, y bueno, también porque, también porque yo hago una cuestión de no, tratar de adquirirlo mucho para que no se me haga lio con el italiano, porque bueno me cuesta mantener el italiano aprendido ya cuando uno no lo practica, entonces, bueno por ahí no quiero mezclarlos por una cuestión que uno se pierda, después te das cuenta que un montón de palabras son parecidas, como que a la larga el piamontés es italiano con francés, así que terminan siendo muchas palabras parecidas, pero trato de no mezclarlo. Es como que lo tengo ahí...

E: Bueno, ¿y en este lugar en qué situación se habla piamontés?

I1: ¿En qué momento? Y... en las fiestas que hacemos, reuniones, seguro que alguno cuenta algún chiste, seguro que te cantan alguna canción, algo en piamontés. Los miércoles hay taller de piamontés acá, así que en las reuniones nuestras siempre alguno que... es más, tenemos los dos profesores ahí adentro así que seguro alguno tira algo, alguna anécdota o algún refrán con la traducción acompañada, por supuesto. Pero no, sí, se mantiene viva y con esto del taller se mantiene mucho más viva porque bueno, participa mucha gente que la trata de... especialmente eso, tal vez, mucha gente se trata de soltar, porque muchos la tienen asumida como le pasó a X (se refiere al otro informante presente), mucha gente la asumió aprendiéndola de los abuelos, pero nunca casi lo habló, no se anima, y bueno, eso del taller es fundamentalmente para eso, para revivir esos conocimientos que están internos y que se animen a expresarlos, porque a veces el gran miedo de decirlo, de pasar papelón, por ahí a veces uno no lo dice por equivocarse, por no estar seguro, como le pasa a todos, ¿no? El temor...y aunque dicen que en otra época no lo decían porque los trataban mal, por motivo de burla, entonces, bueno.

E: En tu familia, actualmente, ¿lo usan con la misma frecuencia que lo hacían tus antepasados?

I1: No, en lo que es mi familia, ni existe. Lo que es mi familia directa, ¿no? En lo que es mis parientes, sí, tengo algunos que... dos de mis primos, uno que tiene casi la edad mía, uno lo maneja, se puede poner a dar clases así nomás, tiene una página en Facebook y escribe en piamontés y de ahí tiene un grupo que dialogan en piamontés, o sea se puede poner a dar clases tranquilamente si lo domina de una forma extraordinaria, bueno el en su ámbito con sus hijos, con la mamá, el papá falleció, pero la mamá y otros parientes..., pero es otra vida, o sea la forma de vivir en el pueblo o en el campo. En el campo es muy típico, se escucha y lo usan todavía, no acá. En el caso de mi familia, no. Es más mi esposa es profesora de inglés así que toda mi familia... otro idioma no hay.

E: ¿Conocés cuáles son las posibilidades o actividades que brinda la ciudad de San Francisco de seguir conservando el piamontés?

I1: Las que tenemos acá, el taller, el canto, el coro, acá tenemos un grupo conocido como la “Cantata piamontesa” que es un grupo que hace teatro y coro, se hacen actuaciones, por supuesto que se mezclan, no son 100%, pero las actuaciones incluyen frases, refranes y dichos en piamontés y el coro sí, el coro tiene canciones que son en piamontés y después está el taller que eventualmente hacemos la presentación de algún libro. Por ejemplo, el año pasado una profesora de Rafaela escribió un libro muy importante, en realidad trabajó sobre un libro que ya existe, pero lo adaptó y lo tradujo al español. Lo adaptó digo, porque lo puso en una forma en que se interpretaba no en un castellano puro, sino en la forma en que está interpretada y viendo el piamontés es de nuestra zona y bueno es un libro de gramática piamontesa.

E: ¿Recordás alguna historia familiar relacionada con la lengua piamontesa?

I1: No. No recuerdo nada, lo único que no entendía nada cuando se reunían. Si recuerdo que ellos hablaban en piamontés pero que se decían, ni idea. No recuerdo ninguna situación. Lo único como anécdota te puedo decir, que un par de años, mi papa falleció en el 2008, y debe haber sido por allá en el 2005 que estaba internado en el sanatorio Argentino una vez y llegue a visitarlo y estaba con un señor en la habitación, otro paciente,

y cuando entro estaban hablando piamontés y me sorprende así y el otro hombre me dice, sorprendido me dice: “estoy maravillado de lo que habla piamontés tu padre, no puedo creer que...” y bueno, yo tampoco sabía que en tantos años mantenía la lengua tan viva porque yo no recordaba los últimos treinta años que hubiera hablado piamontés, porque ya las reuniones no eran como antes, la familia... incluso ya no se hablaba más el piamontés, porque bueno, incluso muchos hermanos habían fallecido. Así que era una cosa que para mí era como que ya no lo hablaba más, me sorprendió y era un hombre de Santa Clara de Saguier (Santa Fe) y bueno habían charlado y estaba sorprendido de que lo hablaba tan bien. Fue su idioma materno, fue su idioma madre, nació aprendiendo eso, no hablaban otra cosa.

Entrevista 2: durante la entrevista intervienen: informante 3 (I3) e informante 4 (I4)

I2: La piamontesidad viene de mi madre, ¿no cierto? De mis abuelos, éramos de una localidad que se llama Barge, del Piamonte, de la provincia de Cuneo. Ambos eran de la misma localidad aunque no vinieron casados, se conocieron acá.

E: Bueno, entonces usted pertenece a la tercera generación, ¿se acuerda el año en que ellos vinieron a Argentina?

I2: Eh, sí, más o menos, allá por el 1894-95.

E: Una vez instalada la familia en Argentina, ¿en qué lengua hablaba?

I2: En piamontés. Todo piamontés.

E: ¿Y en qué momentos lo hacían?

I2: Bueno, yo te puedo decir que antiguamente, o sea, cuando ellos vinieron y durante muchísimos años de acá instalados, ¿cuándo lo hablaban? En todo momento, en la casa, en reuniones sociales, eh... cuando... eran campesinos, ¿no cierto? Los chacareros cuando iban al pueblo a proveerse de sus necesidades...

(Entra el informante 3)

...y, o sea como te decía que cuando iban al pueblo a proveerse, seguían hablando piamontés, o sea, en aquel entonces, o sea, en esta zona fueras o no piamontés, terminaste

entendiendo piamontés. No lo habrás entendido bien, por ejemplo: mi papá era descendiente de alemanes, pero al piamontés lo entendía completo. Casi no lo hablaba, muy pocas palabras, pero entender, entendía todo. O sea, era tan difundido ese idioma en la zona que todo el mundo, hasta los mismos criollos, muchos criollos hablan hoy mejor piamontés que nosotros. ¿Por qué? Porque de chiquitos iban a trabajar a las casas, al campo a la casa de los piamonteses y ahí se hablaba piamontés, entonces aprendían piamontés o se morían de hambre.

I3: En Luque hay, había una familia, eran dos hermanos... y uno es bien... bueno ya fallecieron, pero era bien bien morocho y daba risa porque bueno siempre trabajó en el boyero y con una familia piamontesa y después se casó con la hija y hablaba en piamontés una barbaridad.

(Entra el informante 4)

E: A informante 2: ¿De qué lugar del campo era tu familia?

I2: ¿Mi familia? Estaba acá en la provincia de Santa Fe, en la zona del km 501, cerca de Zenón Pereyra, Esperanza, Castelar...

E: ¿Recuerda alguna palabra, alguna frase o algún canto en piamontés?

I2: Palabras también, por supuesto.

E: ¿Cuáles? ¿Las puede decir?

I2: ¡Oh, *che bela fija!*

E: ¿Qué significa?

I2: ¡Oh, que linda chica!

E: Bueno, ¿y cuáles más?

I2: ¿Qué le decimos?

E: Todas las que conozca.

I4: Las que se te ocurra.

I2: Pero..., esto se llama *tàula* (señala la mesa), la *cadrega* (señala la silla), *l'uss*, la puerta se llama *l'uss*.

E: ¡Un montón sabe! ¿Y alguna frase... o alguna expresión... alguna mala palabra...?

I4: ¡Epa! Mala palabra se dice *běstëmmia*, la *běstëmmia*.

I2: Eh, ¿cómo es? Algún dicho... ¡*Sempe ciuch e mai malavi!*

E: ¿Y algún canto?

I3: Sí, acá hay cantos.

I2: Sí, él es cantor (se refiere a I4) Te puede cantar cualquier cosa.

I4: ¿Cualquier cosa? ¡Ah! *Ciao ciao. Ciao ciao Moretina bella ciao*. Sí, después la marcha esa...

I2: Sabe, sabe cantar, está en el coro.

E: (A informante 1) Actualmente, ¿emplea algún término aprendido que usaba antes?

I2: Y no. Lo utilizamos cuando nos juntamos algunos piamenteses y empezamos a hablar en piamentés. Se dirige a los otros informantes: “¿cómo hablamos entre nosotros?”

E: A los otros informantes: ¿cuáles son los términos que utilizan entre ustedes cuando hablan?

I2: Todo le digo, todo el vocabulario piamentés.

I4: Te dijo recién una frase que es linda. Después, una expresión que no es una blasfemia, pero por ejemplo: *bòja fauss*, *bòja* es verdugo y *fauss* es falso, entonces decían por el famoso verdugo que había en... El último verdugo que había en Florina, entonces es una persona especial.

I3: *Pijte varda*: tené cuidado.

I4: *Va pian*: andá despacio. *Pijte varda 'nt ij vir*: tené cuidado cuando doblás.

I3: *Piora pa:* no llores.

E: Bueno, y en la ciudad, ¿escuchan a alguien hablar piamontés?

I2: Y, actualmente, poco. Por alguna casualidad.

I3: Y nosotros cuando éramos chicos hablábamos todo en piamontés porque los padres, ellos hablaban, entre ellos hablaban y después cuando empezaron a ir a la escuela, tuvieron que dejarlo, y tantos años... En los años 60, 70, por ahí. En los años 50 y pico era común.

I2: Era muy común.

I3: Era común en la familia, había lugares, a donde vivíamos nosotros había gente que siempre se juntaba, hablaba. Lo típico era por ejemplo un día cuatro, un día de los santos, en los cementerios.

I2: Había piamonteses por todos lados, claro.

I2: Y en ese tiempo, bueno, en los pueblos chicos, el cementerio estaba retirado del pueblo y hacían carpas y vendían comida, nosotros armábamos la corona de papel, en ese tiempo, que se yo...

I4: Por ejemplo, en las fiestas patronales de los pueblitos, vos entrabas en un boliche y eran todos...

I2: Hablaban todo en piamontés.

I3: El campo el 90% era piamontés.

I2: Yo le comentaba antes, que el que no era piamontés se apiamontesó, lo tenía que entender porque si no se moría de hambre.

I4: En el caso del alemán que de chico decía él que tenía tres o cuatro años, cinco años y no sabía ni pedir agua en castellano, porque hablaba todo en alemán y después terminó hablando todo en piamontés.

I3: Los criollos también hablaban...

I4: Los boyeros tenían catorce, quince años, modocito, hablaban piamontés y en la cantata... tanto tiempo juntos y si no, no podían manejarse en los negocios. En los negocios de ramos generales, en los negocios grandes acá de San Francisco tenían gente que hablaba piamontés. Atendían en piamontés.

E: Bueno, en su familia, actualmente, bueno, ya no lo usan más con la misma frecuencia me decían recién. ¿En su familia, lo usan con la misma frecuencia que lo hacían sus antepasados?

I2, I3, I4: No.

I4: Puede ser por ahí algunas palabras sueltas, algunas cosas de esas, los que estamos, los que venimos ahí a la casa de los piamonteses al final nuestros hijos nos entienden, pero no es mucho.

E: ¿Conocen cuáles son las posibilidades que brinda la ciudad de San Francisco para seguir conservando la lengua?

I2: Hay profesores que dictan el taller de piamontés todos los miércoles. Esta Asociación Piamontesa colabora con el taller desde hace varios años.

E: Y también está la Cantata.

I3: También. La Cantata también y en la obra de teatro hay mucho... que se yo, yo hablo algunas palabras sí, pero hay gente que habla bastante bien el piamontés. En la obra hay muchas partes que se dicen palabras en piamontés.

I2: Porque la Cantata también tiene un taller de teatro.

E: ¿Y en cuánto a las comidas, todas esas cosas que se reúnen?

I2: Sí, acá, la asociación piamontesa, habitualmente, hace reuniones.

E: Porque a mí me habían invitado a la *bagna cauda* del 15 de julio, cuando vine la primera vez y no pude ir, y ahí, ¿hablan todo en piamontés?

I2, I3, I4: No.

I4: Como de costumbre alguna palabra sí.

E: (A informante 1): ¿Recuerda alguna historia familiar relacionada con la lengua piamontesa? ¿Alguna anécdota o algo que tenga que ver con sus abuelos, con sus padres?

I2: ¿Qué tenga que ver con la lengua piamontesa? No, no sé.

I4: El otro día me comentaron una, que estaba el chico que trabajaba de la Nati, que es camionero, el chico es camionero en Italia, se casó con una chica que era de acá y... y se vino acá buscando trabajo, era camionero allá y consiguió trabajo acá y resulta que me contaban que el otro día fue a Buenos Aires y el dueño medio que lo trató mal, no sé qué le dijo del camión, y él le dijo dos o tres palabras en piamontés: *va a la merda*, que se yo, y el tipo le dice: -“¿qué dijiste?”. No dice: -“quise decir que me tratara un poco mejor”; -“No, no, que me dijiste antes”; -“No bueno, le estuve diciendo que me tratara un poco mejor que yo soy humano, trabajador, usted será el dueño que se yo, pero yo...” -“Bueno sí, todo lo que vos quieras, pero: ¿¡qué me dijiste!?”; -Bueno, dije esto...”, y lo dijo en piamontés. -“Ah, bueno, ¿vos sos piamontés?”; -Sí, yo soy nacido en Piemonte”. Bueno, le dio la mano, “yo también soy nacido en Torino”. Bueno, dice, para qué, lo invitó a comer. Lo que pasa es que los piamonteses han venido una cantidad desorbitante, si bien la zona núcleo ha sido esta, han ido a Mendoza, a Buenos Aires, a Estados Unidos.

I2: Hay colonias por todos lados.

I4: En Estados Unidos hay muchísimos piamonteses. En San Francisco, en California, hay una Asociación Piamontesa. Hubo un hermanamiento con la familia piamontesa de San Francisco (Córdoba), en San Francisco California.

I3: Y en Luque (Córdoba), por ejemplo, en ese pueblo, la mayoría son piamonteses.

I4: Y, pero toda la zona, en Villa María (Córdoba). De Villa María, teníamos hasta, sí..., toda una línea completa del este hacia el oeste, Rafaela (Santa Fe) es una zona muy muy piamontesa, hasta Córdoba, toda esa región es toda gente descendiente de piamonteses. En el campo, la mayoría son piamonteses. ¿Por qué? Porque los que venían mayormente no eran de la ciudad, mayormente eran todos...

I2: ...agricultores...

I4: ...de los mismos pueblos y del campo.

I2: Mis abuelos de las dos partes fueron del campo.

Entrevista 3

E: Entonces, sus dos abuelos vinieron de Piamonte, ¿no?

I3: Sí, mirá, me enteré el otro día que, ¿a ver cómo es el pueblo? Te había dicho a vos (a I4), ¿podés creer que lo iba a buscar en el mapa y me olvidé?

E: ¿De un pueblo cerca de Torino?

I3: Sí, ¿a ver si me sale? Y hay cinco o seis del mismo apellido de mi abuelo. Un nombre medio difícil es, no me acuerdo, la computadora mía es medio lenta.

E: ¿Se acuerda del periodo en que inmigraron?

I3: Cuando vinieron los de Buenos Aires, vinieron los de inmigración acá al museo, yo fui y ellos vinieron en 1906, ellos ya vinieron casados y mi tío mío más grande tenía dos años. El certificado que me dieron de mi abuela, no me dieron, me dieron de mi abuelo y de mi tío. Mi tío ya falleció. Y mis bisabuelos de parte paterno, pero no sé de dónde vino.

E: Una vez que se instalaron en Argentina, ¿en qué lengua hablaban?

I3: En piamontés. Todo en piamontés.

E: ¿Y en qué momentos lo hacían?

I3: En la familia y en reuniones, también, porque la mayoría eran piamonteses.

E: ¿Se acuerda de alguna palabra, o alguna frase, algún canto?

I3: Y cantos hay varios.

E: ¿Cuáles? ¿Los puede nombrar?

I3: *La Romanella, La piere Montesina, Cantún Piamontés, Canción Alegre...*

E: ¿Y alguna palabra o frase que se acuerde? O alguna que use actualmente, por ejemplo, para relacionarse entre ustedes.

I3: Bueno, para el tiempo, cuando hace frío decimos *fa frèid*.

(Entra una mujer a la sala y saluda *bon-a-será*)

E: Bueno, las actividades, posibilidades que brinda San Francisco ya me dijeron... ¿y alguna historia familiar relacionada con la lengua piamontesa?

I3: No.

Entrevista 4

E: ¿Qué familiares suyos vinieron a Argentina?

I4: Vino mi abuela y mi abuelo materno y mi bisabuelo paterno. Ya mi abuelo era argentino y nació en el año 20. Mis abuelos paternos venían de Staffarda que es una abadía, está cerca de un pueblo que se llama Revello (Cuneo). Ellos trabajaban con los mauricianos que era una orden que se dedicaba a... la abadía de Staffarda era un lugar de caja, de los medios, de los novios y de parte de mi abuelo materno, mi abuelo era de Cumiana, Torino, y mi abuela era de Roero. Roero está declarado como patrimonio universal de la humanidad, ese lugar bonito donde están casi todas las vides. Y mi abuela, cuando vino tenía diez años, en el año 1891 y mis abuelos calculo que vinieron en el año 1882-83.

E: Una vez que se instaló la familia en Argentina, ¿en qué lengua hablaba?

I4: En piamontés. Siempre, prácticamente el castellano no existía salvo cuando empezaban a ir a la escuela. Si no, de otra manera, en la casa se hablaba todo en piamontés. De chiquito hablaba piamontés, por eso, después hubo una época en que a los chicos medio que se les prohibía hablar en piamontés, porque cuando empezaban la escuela hablaban todo medio cruzado.

E: Claro, se les burlaban.

I4: Se les burlaban, ¿cómo se llama? *Bullying*.

E: Tienden al silencio, por eso se va perdiendo la lengua.

I4: Sí, los silencian, los silencian con la burla. Y en muchas partes de Italia eso ocurrió, pero hace unos años, ahora hace unos diez años se revirtió, empezaron a darle importancia al piamontés. En la escuela estaba prohibido, ahora en muchas escuelas lo aceptan, yo conozco familias que los chicos tienen, tienen chicos de cinco, seis años y los escuchás hablar piamontés. Porque más que todo la gente joven, yo tengo un amigo de unos cuarenta y pico de años que a los chicos les enseñó piamontés y hablan piamontés en la familia de piamonteses. Se va revirtiendo y la gente va pensando más en sus raíces también. Ha cambiado, va cambiando de generación en generación, ¿no? En los pueblos, dicen que hasta el año 60 puede ser, era común escuchar en la calle a todo el mundo hablar piamontés. Después, con la industrialización, la venida de mucha gente del sur, del automóvil, de Fiat y todas esas cosas empezaron a hablar muchísimo en italiano.

Pero, yo en una oportunidad estando en un bar le digo a mi señora: “le voy a hablar en piamontés al mozo”. Después, me puse a hablar en piamontés y me contestó con toda naturalidad. Me hubieran dicho: le asombró al mozo, ¡no, no! Lo tomó como una cosa, como si yo hubiera sido un paisano. Y en los pueblos chicos se habla casi todo.

Durante la entrevista, fueron entrando varias personas que luego empiezan a intervenir y surge la siguiente conversación:

- Hay un tango que decía: “si ayer te quería, mañana mucho más”.

- No, si antes te quería ahora *altro que*

- No, no el tango no era así

- Hoy te quiero más que ayer, pero menos que *doman*

- Entonces, dice que uno de los piamonteses salió a bailar y quiso decir más o menos eso y le dijo a la chica: “si hoy te quiero, mañana *altro que*”

- ¡*Altro que!*

Entrevista 5

E: De tu familia, ¿quiénes eran descendientes de piamonteses?

I5: Mis abuelos, de parte de mi papá.

E: ¿De qué provincia?

I5: Son de Torino y mi abuela es de Cantalupa, vecina, cruce como de aquí a Frontera (Santa Fe), Cantalupa.

E: Una vez instalada la familia en Argentina, ¿en qué lengua hablaba?

I5: Hablaba en piamontés, pero se instaló primero mi abuelo, después al año mandó a llamar a la familia.

E: Bueno, y ellos hablaban en piamontés, ¿solamente en piamontés?

I5: Sí, todo en piamontés.

E: Vos también.

I5: Sí.

E: Entonces, ¿en qué momentos lo hablaban?

I5: Siempre, cuando comían, cuando estaban con la familia reunida.

E: ¿Y en reuniones sociales?

I5: También hablaban piamontés. Todo piamontés en aquella época. Había pocos que hablaban castellano y en los negocios si no sabías hablar piamontés no te daban trabajo.

E: Y ellos, ¿cómo aprendieron a hablar el español?

I5: Y... no aprendieron del todo. Mi abuelo aprendió, pero mi abuela... a medias no más.

E: ¿Y tus papás?

I5: Mi papá nació en Argentina así que...

E: ¿Y cómo fue esa transición de hablar piamontés que le enseñaron a hablar tus abuelos...

I5: Bueno, pero ellos fueron a vivir después a la Tordilla y allá ya era de chiquito ya aprendieron a hablar castellano porque fueron a la escuela, todos. Fueron a la escuela aquí y aprendieron a hablar castellano.

E: Y vos, ¿recordás alguna palabra o alguna frase, algún canto?

I5: ¿Canto? Y cantaban, ¿cómo se llamaba la del soldado? Sí, se llamaba... el canto se llamaba, que fue al servicio, ¿cómo se llamaba? Y había algunas canciones, pero todo en piamontés.

E: ¿Y puede cantar alguna?

I5: ...iba a hacer el servicio, decía, el muchacho que iba a hacer el servicio y cantaba que volvía para casarse con la chica que quería.

E: ¿Y no te acordás más cómo era?

I5: Sí, me acuerdo, pero en este momento estoy en babia *Ciao ciao Moretina bella ciao* ¿La sabés a esa? *Ciao ciao Moretina bella ciao* y después decía: “*Ciao ciao ciao Moretina bella ciao, che prima di partire un bacio ti voi dar, uno alla mia mamma un’altro al mio papa, cinquecento alla mia bella e parto via solda*” Y después sigue...

E: ¿Alguna frase o alguna palabra que te acuerdes que ellos usaban?

I5: Ellos decían, cuando iban... *andoma a spassigé*, quiere decir a pasear, ¿Córdoba? *Andoma Córdoba*.

E: Actualmente, en tu diálogo cotidiano con la gente, ¿usás alguna palabra?, ¿cuáles?

I5: Sí, sí..., y con la gente mayor la uso en piamontés: *bon jorno, bon dì, coma va-lo. Sempe en gamba. Cosa bebe, bere, bicer ëd vin*.

E: ¿Conocés cuáles son las posibilidades que brinda la ciudad para seguir conservando la lengua piamontesa?

I5: Y... la posibilidad que tengo es cuando me encuentro con amigos que son grandes y hablan piamontés, ellos me hablan a mí y yo les contesto. Nada más que eso.

E: ¿Y desde la municipalidad?

I5: En la municipalidad no se puede hablar piamontés porque nadie entiende.

E: ¿Y conocés alguna actividad que se haga en la Sociedad Piamontesa para preservar la lengua?

I5: Y reuniones, reuniones, comidas, cosas así y invitan a algún piamontés para que, que viene a dar conferencias esas cosas.

Entrevista 6

I6: Mis abuelos maternos son del Piemonte, ¿no cierto? mi abuela nació en Piemonte, mi abuelo nació en el Véneto, se conocieron, mi abuelo era militar, se conocieron en el Piemonte porque él fue... el ejército lo mandó al Piemonte. Ahí la conoció a mi abuela y entonces se casaron y vivieron en el Véneto. Mi mamá nació en Torino porque cuando mi abuela quedó embarazada fue a tener a su hija en Torino con su mamá que la cuidara, por eso nació en Torino.

E: Y su mamá, ¿en dónde se crió?, ¿en dónde creció?

I6: En el Véneto.

E: ¿Recuerda el año en el que ellos vinieron a Argentina?

I6: Bueno, nosotros vivimos en el 1955. Yo tenía once años cuando llegamos acá.

E: Y una vez instalada la familia en Argentina, ¿en qué lengua hablaba?

I6: Nosotros, tratamos enseguida de aprender el castellano, ¿no cierto? Porque yo vine con toda la familia de mi mamá, porque mi papá murió allá y así que la única que hablaba el piamontés y se pudo mover bien acá porque toda zona piamontesa fue mi abuela, entonces iba a la despensa, hablaba en piamontés, iba a la carnicería, hablaba en piamontés y claro en esa época era todo todo en piamontés, sigue siendo, pero ya no se habla tanto, ¿no cierto? Y... nosotros, yo empecé la escuela así que obligadísima de hablar en castellano, porque cada vez que yo hablaba... yo hice quinto y sexto grado en la escuela Iturraspe y claro todos esperaban para que yo hablara para reírse porque yo hablaba mal, por supuesto y en esa época éramos todas niñas, íbamos a la tarde, los varones a la mañana y así que me quedan amigas de esa época que siempre nos acordamos de esas anécdotas que en el recreo me hacían hablar y que yo no sabía, pero aprendí rápido por esa necesidad de comunicarme

con los de mi edad. Lo mismo le pasó a mi tía, a mi mamá que aprendimos a hablar el castellano y dejamos, lamentablemente, dejamos de hablar el piamontés.

Mi abuela, al casarse con mi abuelo que era del Véneto no la dejó más hablar en piamontés, ¿viste cómo eran antes los hombres? Y cuando vinimos acá, ella fue la primera que se podía comunicar y le decía a mi abuelo: “¿Viste?” Ella podía hablar con todos y todos lo entendían.

E: ¿Y en qué momentos ella hablaba el piamontés?

I6: Y cuando salía... para los mandados, todo eso ella se podía entender y acá tenía dos hermanos mi abuela y todos hablaban en piamontés.

E: Entre ellos se comunicaban en piamontés, cada vez que se reunían seguían hablando en piamontés...

I6: Claro.

E: ¿Usted recuerda alguna palabra o alguna frase, algún canto?

I6: Y... yo ahora estoy en la Cantata Piamontesa como un homenaje a mi abuela, ¿no? Así que por eso tengo presente el piamontés y los cantos.

E: ¿Me puede decir alguna palabra?

I6: Alguna palabra... te puedo decir *masnà* que quiere decir chiquitito, ¿no cierto? Y después cantamos el himno a los piemonteses en el mundo *Noi soma piemonteis*, entonces se describe como... son los piamonteses en el mundo. También cantamos una canción *Gent parèj* que muestra también el trabajo de los piemonteses, acá han trabajado mucho, todos los inmigrantes, ¿no? han trabajado mucho para la Argentina y fue muy generosa al aceptarnos en esa época yo siempre digo, yo agradezco mucho a la Argentina porque me permitió acá estudiar y trabajar, formé una familia, todo como cualquier argentino. O sea que le estoy muy agradecida, yo hice mi vida acá y no puedo dejar de agradecer, fue muy generosa.

E: Y teniendo en cuenta que su abuela hablaba en piamontés, ¿se acuerda de algún termino que ella haya empleado?

I6: Y ella... por ejemplo, ahora no me sale, no, la verdad que no me sale, no..., en este momento no.

E: Y en la ciudad, ¿escucha a alguien hablar piamontés? ¿Algunas palabras?

I6: Sí, algunas palabras sí. Pero yo vi que se está perdiendo mucho y nosotros por medio de la Cantata Piamontesa estamos tratando que no se olvide, que sepan las generaciones de ahora de adonde vinieron los abuelos y todo lo que han hecho. Por medio del teatro, ahora estamos haciendo una obra que se llama *Andoma* hacer la América que es una descripción así pequeña del viaje, de la llegada y de lo que sería acá cuando llegaban. Quiere decir vamos a hacer la América que era lo que se usaba, lo que se decía, pero bueno, fue muy duro hacer la América, en esa época en 1900. Nosotros ya llegamos en una época que San Francisco ya era una ciudad, entonces no fue tan duro como los que han venido acá que ni agua tenían, tenían que hacer los pozos para buscar el agua, que a veinte metros el agua. Algunas palabras que te puedo decir son *gent parèj* que significa “gente así”, *soma sì*: “somos así”.

E: Y por ejemplo, ¿escucha que la gente diga *ma va* o *ma que* cuando está hablando?

I6: Y muy poco, nosotros sí, en el teatro si, decimos *ma va* o *ma que* o *pòrca miseria* por ahí se dice, era una cosa que se decía siempre.

(Busca el librito de la cantata)

Me nombra algunos cantos como *Ciao Turin* que es cuando se despiden de Torino.

I6: *Stamatin sun riva' dele carte* que es “finalmente me llevaron la carta” que es donde le dice que va a venir a trabajar a la Argentina, entonces le dice *vad luntan a travaié*, siente el corazón que tiembla porque deja a Torino. *Mia bela tera, ciao Turin* dice *I vedrai pi' nen la Mole la Mole*, es el monumento de Torino, como acá en Buenos Aires está el Obelisco, allá está la Mole que representa a Torino. Después tenemos *Riturnel piemonteis* que es lo que yo te decía que es el himno de los piamonteses en el mundo. Dice en todo el mundo encontramos países fundado por nosotros, países se refiere a ciudades, ¿no cierto? Habla del viñedo del Piamonte, o sea que nosotros llevamos el verdadero Piemonte, la tierra de nuestros ancestros con todos sus sueños.

E: Bueno, en su familia ya no lo usan más como lo hacían antes...

I6: Lo único rescatable es lo que hacemos con la Cantata, tratamos de mantener vivo el recuerdo de los piamonteses.

E: Claro, y solamente lo usa con la gente de la Sociedad Piamontesa, entre ustedes, y eso se dará así en todos, en la mayoría. Porque estaba viendo que todos me dicen “y bueno, nosotros cuando nos juntamos, en la familia ya no”, me decían que hasta los años 60 se hablaba piamontés en la calle, que era muy común escucharlo, pero ya después no. La escuela que lo prohibía, porque se les burlaban.

I6: Y también dentro de la familia, yo sé que los padres no querían que los hijos hablaran el piamontés por eso, porque se burlaban y llegaban a la escuela y no sabían el castellano, hace mucho, ¿no cierto? muchos años atrás, pero era así. Entonces, los compañeros se burlaban.

E: ¿Conoce cuáles son las posibilidades o las actividades que brinda la ciudad para seguir conservando la lengua, además de la Cantata?

I6: Nosotros acá tenemos la Sociedad Italiana, ¿no cierto? que trata de reunir a todos y también tienen coro, tratando siempre de que se promueva la lengua y no se olviden de las costumbres.

E: ¿Recuerda alguna historia familiar relacionada con la lengua piamontesa?

I6: Sí, por ejemplo yo me acuerdo que mi abuela me cantaba el *Din dondan, l'è mortie el can, el can bucin* que se llamaba *don Giuanin* me decía ella, por ejemplo.

Yo como viví siempre con mi abuelo en el Véneto, y ya te digo que con mi abuela no la dejaba hablar en piamontés, entonces me crié así con el italiano sobre todo y un poco del dialecto véneto. Yo me adherí a los piamonteses porque acá del Véneto no hay, muy poco y los que estaban han fallecido y bueno, así que gracias a la familia piamontesa yo regresé a Italia en el 2011, así que estuvimos actuando en el Piemonte y sí, después cada uno tomó su rumbo, pero estuvimos quince días en el Piemonte. Estuvimos actuando con la obra, cantábamos y hacíamos la obra, estuvimos en muchos lugares, estuvimos en Pinerolo que está hermanado con San Francisco, así que estuvimos ahí y después por distintos lugares.

E: ¿Y acá en Argentina a dónde la presentaron?

I6: Nosotros acá en Argentina, bueno acá en la zona por todos lados, después en Rosario, en Mendoza, en Necochea y a Uruguay también. Y se ríen mucho porque nosotros siempre intentamos hacer comedia entre medio del desarraigo que siempre mostramos, está la comedia y cuando sienten hablar piamontés se ríen.

Entrevista 7

E: De tu familia, ¿quiénes vinieron a Argentina?

I7: Mis abuelos, de las cuatro corrientes, o sea los dos paternos y maternos, o sea: padre y madre de mi papá, padre y madre de mi mamá, de todos lados mis abuelos.

E: ¿De qué provincia de Piamonte vinieron?

I7: Venían todos del Piamonte y de parte, entre las provincias de Torino y de Cuneo, o sea, de parte de mi papá venían de La Loggia que es pegadito a Torino y de parte de mi mamá venían de la...

E: Una vez que ellos se instalaron en Argentina, ¿en qué lengua hablaban?

I7: En piamontés. La primera generación es piamontesa y hablaban no solo la generación que vino, los hijos que tenían mis abuelos hablaban todo en piamontés, si bien ellos aprendieron a hablar en castellano, pero lo hablaban bastante cruzado. Por ejemplo, mi abuela a pesar de haber nacido en la Argentina, pero se ve que como su oído estaba acostumbrado a escuchar siempre hablar el piamontés, no el italiano, el piamontés ella por ejemplo me decía : “Tenés que quererlo mucho a Qesú”, en vez Jesús, porque como en el piamontés no existe la “j”, en el italiano tampoco, ella no podía pronunciar [je], decía “Qesú”, o por ejemplo no podía pronunciar la “rr” , bien típico de la lengua. Eso a pesar de que ella ya era la segunda generación, la otra generación que ya había nacido acá y después mi papá y mi mamá de chicos, hablaban siempre en piamontés también, de chicos en la casa, sí. Mi papá cuando empezó a ir a la escuela sabía hablar español, pero mi mamá un poco lo aprendió bien después.

E: ¿Y recordás alguna palabra, frase o canto que hayan empleado?

I7: En mi casa no se cantaba, o sea que cantos yo los escuché, pero de otras personas. Sí, palabras sueltas muchísimas, yo no lo hablo, ahora con el taller más o menos estoy tratando de... no lo hablo así de corrido, pero... palabras muchísimas.

E: ¿Y podrías decir algunas?

I7: Por ejemplo, que se yo, típicas: *toca pa*, significa que no toques, que se les decía a los chicos, *fòl* que es un tonto. Palabras, muchísimas, palabras sueltas prácticamente todas las sé, las del vocabulario si vos me decís una palabra es más fácil que vos me preguntes una palabra en castellano como se dice en piamontés. Casi todas las sé, pero me cuesta mucho coordinar. Tiene una estructura muy distinta a la del español.

E: ¿Y expresiones?

I7: Y expresiones, bueno el *altro que*, *ma va* como decir, pero no me digas, *ma va* sería: cómo, no me digas, el *altro que* es como una afirmación, el *fa frèid*: hace frío. Cosas de ese tipo que ahora no me vienen otras a la mente, pero hay muchas de esas.

E: Actualmente, ¿empleás algún término aprendido?

I7: No. A veces, en tono de broma, o sea, si estamos hablando de algo y a lo mejor querés decir algo que viene al caso, en un grupo de gente que sabés que te lo va a entender, sí. El *altro que*, por ejemplo, pero yo no lo aplico inconscientemente, lo aplico con consciencia de querer decir bueno, lo digo a propósito como algo gracioso. Yo no, te diría que no.

E: ¿Con quiénes lo aplicás?

I7: Lo aplico con alguna persona que sé que me va a entender, por ejemplo una expresión que solemos utilizar, por ejemplo cuando nos encontramos acá nosotros, pero los del taller de piamontés o los del grupo de la familia piamontesa, porque sabemos que todos lo vamos a entender, por ejemplo *torna sì*, quiere decir otra vez acá, porque claro nos vimos ayer, nos vimos hoy, nos vamos a ver mañana: “¿Qué tal?, *torna sì*”. O *torna sì*, depende como pregunta, como... Pero yo no voy a decir eso en un ambiente donde sé que no me van a entender, porque no lo digo automáticamente, lo digo con plena consciencia, yo no lo tengo así como incorporado al vocabulario de manera inconsciente.

E: ¿Y además de este ámbito, de la familia piamontesa, escuchás a alguien más de la ciudad hablar piamontés?

I7: No, ya no. Años atrás, sí, pero ahora ya no. A veces, por ejemplo con mi hermano, más grande que yo, sí, pero también es para recordarlo, lo hacemos a propósito, como decir: “¿vos no te acordás cómo se decía tal palabra?” A ver, porque no lo queremos perder, pero no que lo tengamos incorporado. Hay algunas expresiones que lo hablamos con Ana, yo le dije: “¿esta palabra es del español?”, o “¿será de acá del piamontés?” Pero hay palabras que lo dudamos, palabras que acá se usan... “chapacán”, ¡ahí me vino! “Chapacán” es un regionalismo, andá a Buenos Aires a decir “chapacán”, ay pero en piamontés *chapa* quiere decir agarra y *can* quiere decir perro. “Chapacán”: agarra perro. Viene de muchos años atrás cuando los inspectores callejeros, que eso sería inspectores urbanos, el nombre real, andaban... hacían un poco como una función como de la perrera recogiendo perros, así perros de la calle. En una época en que acá todo el mundo hablaba en piamontés, hasta los criollos sabían algo de piamontés, decían “chapacán”, el que agarra los perros y de ahí quedó el inspector de calle: “chapacán”.

E: ¿Con tu familia usan la lengua con la misma frecuencia?

I7: No, no porque mis padres ya fallecieron. Mientras estuvieron mis padres, entre ellos no hablaban más el piamontés, asiduamente, alguna que otra vez, pero era muy raro. Mientras estuvieron mis abuelos, el diálogo de mis padres con ellos era piamontés, por más que mis abuelos con el paso del tiempo ellos también... pero yo creo que cuando ellos quedaban solos me parece que sí, que hablaban, me refiero a mis abuelos, en piamontés. Ya mis padres, yo ya no los oía más hablar en piamontés, salvo que lo hicieran a propósito, como decir: “bueno a ver, dale, hablen un poco en piamontés” y se acordaban perfectamente, pero ya no. Igual mi hermano mayor que tiene ocho años más que yo, lo habla, no te voy a decir con una fluidez tremenda, pero lo puede hablar. Yo te puedo decir frasecitas, pero hilvanar una conversación, no una conversación no se vos me decís: “¿cómo se dice yo tengo dos hermanos?” Te diría lo pienso un rato, me ayudó mucho porque hace mucho vengo al taller, ¿no? *Mi i l'hai doi frèj. Frèj*, es en italiano, pero ahora me entró la duda. Pero muchísimas cosas que por ahí una oración aislada la puedo decir, igual el taller me está ayudando muchísimo. Para mí fue muy fácil aprender italiano por ejemplo, yo estudié italiano y me

recibí y para mí fue muy fácil, porque si bien el italiano gramaticalmente tiene una estructura totalmente distinta a la del piamontés, más bien como la del español, mientras que el piamontés es mucho más parecido al francés, como por ejemplo el “pa”, viste que el francés tiene el “pal” y “nal”: como que dice “no” al final, el piamontés tiene “mi i von pa” es la traducción de “yo no voy”. Pero es como que te estuviera diciendo “yo voy no”. “Mi” es yo, “pun” es voy, “pa” es no: “yo voy no” y en el francés es igual, tienen exactamente la misma estructura. En cambio, el italiano tiene la misma estructura que el español. Entonces, bueno, pero yo tenía bastante olvidado y el taller es como que me lo reflató, porque bueno yo en la niñez lo escuché mucho, muchísimo y lo que uno escucha en la niñez mal que mal, lo volvé a reflatar, pero no lo escuché tanto como mi hermano que por tener ocho años más que yo y él haber vivido con los nonos en la casa, después los nonos se fueron, se vinieron a San Francisco y nosotros todavía nos quedamos en el campo, mi hermano se ve que lo escuchaba permanentemente a los nonos, eso hace que lo recuerde mucho más que yo, o lo hable.

E: Y aparte del taller de piamontés que se dicta en este lugar, ¿conocés cuáles son las posibilidades u otras actividades que realice la ciudad para poder preservar la lengua?

I7: No sé, yo no creo que haya otras actividades, más que las que hay acá. La Cantata... después están las ligadas a la Sociedad Italiana, pero ya no al piamontés.

E: ¿Recordás alguna historia familiar relacionada con la lengua piamontesa?

I7: Sí, mi mamá tenía seis años y empezó a ir a la escuela primaria e iba a una escuela de campo, vecina a su casa de campo, el maestro era su primo hermano de ella mucho mayor que ella, pero bueno, igualmente, por más que era su primo, en esa época no había una confianza, ella lo trataba de usted y un día, los primeros días de clases, ella sabía hablar muy poco español, muy muy poco, así que estaba constantemente atenta tratando de entender y de escuchar a los pocos que sabían, porque en realidad los otros niños también hablaban piamontés y en el recreo... El maestro en su casa también hablaba piamontés, porque también era... pero en la escuela hablaba bien el español y les tenía prohibido hablar el piamontés. Pero los niños cuando salían al recreo hablaban piamontés entre ellos. En un momento dado, el maestro que como en toda escuela rural tenía a chicos más chicos

y más grandes, todos mezclados de primero, segundo, de tercer grado. En las escuelas de campo de aquella época por lo menos los de seis, siete y ocho años, porque había a lo mejor cuatro alumnos de un grado, tres del otro, cinco del otro, entonces los tenía todo juntos y les iba enseñando por niveles, a algunos una cosa, a otros les daba otra tarea. Y entonces, el maestro empezó a decirles a todos en general: “vamos a hacer una redacción...” mi mamá todavía no sabía escribir, pero los más chicos los hacía comentar oralmente: “vamos a hacer una redacción sobre la sartén... a ver, ¿para qué sirve la sartén? Y como mi mamá se sentaba en el primer banco, estaba toda calladita así como escondiéndose, ella no sabía lo que era la sartén. Entonces, vos imaginate como si lo escucharas en inglés y no vos sabés lo que es y estaba tratando de esconderse y justo a ella, el maestro le pone la vista a ella y dice: “A ver X, ¿para qué usa tu mamá la sartén?” Y ella muda. “X, no puede ser que no sepas que hace tu mamá con la sartén”, “A ver niños...” Y le pregunta a los más grandes: “¿para qué sirve la sartén?” Y los chicos dijeron: “para cocinar” Y entonces, de vuelta le dice a mi mamá: “¿qué cocina tu mamá en la sartén?” Y mi mamá muda, no sabía si era una olla, si era algo de cocinar y bueno, permaneció con la cabeza baja y entonces un chico dijo: “mi mamá hace las milanesas, los huevos frito en la sartén”. Entonces ella cuando llega a su casa le dice a la mamá: “*Mamma, mamma, ¿j cose eh la sartén?!?*” Y la madre que sabía lo que era porque era grande y si bien, hablaba siempre en piamontés sabía el castellano, encima la retó y le contestó en piamontés: ¡*la pèila, fòla!* que quiere decir *fòla* es tonta, entonces le dijo la *pèila* que es la sartén, se lo dijo en piamontés y después se lo dijo reprendiéndola, todavía le dijo *folà*, no cierto, como diciendo: “tonta, cómo no sabés eso”, y bueno, y como esa muchísimas historias de todas las mortificaciones que ellos pasaron por no saber hablar español, por eso ellos no nos enseñaron a nosotros, por eso nuestra generación no sabe hablar piamontés, la mía. Mi generación no sabe porque ellos no querían, porque ellos temían, por ejemplo, mis padres, que si nosotros aprendíamos piamontés, hablaríamos, hablaríamos mal el español. Eso yo lo pensaba por falta de conocimientos lingüísticos, porque en realidad un niño podría aprender, haber aprendido el piamontés, el español, el inglés, el francés y el ruso, todo junto y eso no implicaría que uno no hubiera aprendido el español, lo que pasa que ellos mismos hablaban el español por ahí con algunos errores y entonces, no querían de ninguna manera que nosotros, los repitiera esos errores. Pero bueno, los que éramos más curiosos queríamos entender y siempre

andábamos parando la oreja. Además, ellos hablaban en piamontés para que no entendiéramos nosotros también, ¿no? Las mujeres entre sí cuando querían referirse a alguna cuando estaba embarazada, ni hablar si se había casado estando embarazada y cosas de ese tipo, entonces todo en piamontés y los chicos parábamos la oreja y íbamos aprendiendo.

Entrevista 8

E: ¿A qué generación de inmigrantes piamonteses pertenece?

I8: Y a la tercera generación. Mis abuelos vinieron de Italia: Torino y Piamonte.

E: ¿Recuerda en qué periodo de inmigración ellos vinieron a Argentina?

I8: Llegaron no sé, cien años atrás, más... 120 años atrás por lo menos.

E: Una vez instalada la familia en Argentina, ¿en qué lengua hablaba?

I8: Y... en piamontés, hablaban en piamontés, ellos eran piamonteses.

E: ¿Y en qué momentos lo hacían?

I8: En todo momento, hasta que habrán aprendido a hablar el castellano.

E: ¿Y sabe cómo aprendieron a hablar castellano?

I8: No.

E: ¿Recuerda alguna palabra, alguna frase, algún canto?

I8: Cantos no, pero frases bueno yo te podría decir que ellos parlaban el piamontés. ¿Querés que te hable en piamontés?

E: Sí.

I8: Mi *pare* y mi *mare* hablaban el piamontés, *mi i lo capiso, ma sai pa parole. Sai parole una que otra parole.*

E: Bueno, ¿y cuáles son esas palabras?

I8: No sé qué decirte, yo fui a una obra piamontesa y en esa obra dijeron: “*A l’ha fame grigné*” y yo me acordé mucho de mi abuela, porque mi abuela lo decía, me emocioné mucho.

E: ¿Y eso qué significa?

I8: Que me hizo reír, *A l’ha fame grigné* significa que me hizo reír.

E: Y esa obra, ¿fue acá en San Francisco?

I8: Sí, fue en San Francisco, en la Cantata Piamontesa.

E: Y ahora a raíz de eso que me dice de su abuela, ¿se acuerda de alguna otra historia que tenga que ver con la lengua piamontesa de la familia, alguna anécdota?

I8: No, anécdotas no tengo. Sí, como vos decís eso: *Va a caghé nt’ij* yuyo. Pero eso es feo, no quiero que lo digas.

E: ¿Y alguna otra palabra?

I8: Yo no me acuerdo de nada... Mi abuelo sabía decir: “*It ses pròpi bela*”, le decía a mi hija.

E: Actualmente, ¿empleás algún término aprendido?

I8: Sí, a veces cuando nos juntamos que todas sabemos algo de piamontés decimos algunas palabras. Entre nosotros mientras jugamos a las cartas a veces decimos algo: *nganca dilo*. Quiere decir: no decirlo.

E: Además en la ciudad, ¿escucha a alguien hablar piamontés, más allá de su círculo cercano, de amigos?

I8: No.

E: Y los miembros de su familia, ¿actualmente lo emplean?

I8: No, no, los miembros de mi familia la única que entiende y que sabe algunas palabras y lo entiendo, yo lo entiendo todo y se decir algunas palabras sueltas soy yo. Mis hermanos ninguno sabe.

E: ¿Conoce cuáles son las posibilidades, las actividades que brinda la ciudad para seguir conservando la lengua?

I8: Sí, yo sé que hay un instituto que enseñan piamontés y italiano. En el lugar precisamente no sé, pero sé que acá en San Francisco. Yo le hablo a la X, que a lo mejor ella sabe alguna frase: *che bel dì*: qué bello día que hace hoy.

Entrevista 9

E: Bueno, tus abuelos eran piamonteses, ¿tus abuelos paternos o maternos?

I9: Paternos.

E: Una vez instalada la familia en Argentina, ¿en qué lengua hablaba?

I9: No sé, debían hablar el piamontés, porque en la casa con los abuelos, el abuelo X hablaba en piamontés de vez en cuando, no siempre. Porque eso de muy chiquita. Ellos hablaban, pero no siempre, pero también hablaban el castellano, el español.

E: ¿En qué momentos ellos hablaban en piamontés?

I9: Y cuando estaban solos o a veces en la mesa con la familia.

E: ¿Y en alguna reunión social?

I9: No, así en la mesa común, todos los días, no había reuniones sociales en aquella época, por lo menos no se hacían en la casa de los X. Vivíamos en el campo nosotros.

E: Bueno, entonces escuchaste hablar piamontés, ¿recordás alguna palabra o alguna frase, algún canto?

I9: Bueno, frases no sé, palabras sueltas, que se yo en este momento... *Ven sì*, o... no sé, no me acuerdo en este momento que decían.

E: ¿Empleás alguna frase en tu lenguaje cotidiano?

I9: O *ven sì*: venir aquí y el canto el del perro el *Dalin dalan*.

E: ¿Y lo podés cantar?

I9: Y pero termina feo.

E: No importa, si lo podes cantar mejor, si te animás.

I9: A ver cómo era... *Dalin dalan/ l'è mortie el can/ el can bucin/ de don Giuanin/ Giuanin cutel/ tajeie la pel/ la pel del cul*.

E: ¿Qué significaba todo eso?

I9: *Dalin dalan*, que estaba en una hamaca, y que había un perro y el perro se murió y le cortaron la cola: del *can Bucin*, el perro se llamaba *Bucin*.

E: ¿Conocés cuáles son las posibilidades que brinda la ciudad de San Francisco para seguir conservando la lengua?

I9: Bueno, hay personas que lo están cultivando. Yo no estoy en contacto con ellas.

E: ¿Y sabés qué cosas hacen para cultivar la lengua?

I9: Editaron libros, tanto X como X, sé que lo habla muy bien y que lo practican con personas de su relación, no sé. También en San Francisco hay cursos, dictan cursos de italiano, de piamontés, la sociedad piamontesa, ¿viste? Hacen reuniones una vez al año, congregan a la gente. No sé qué otra cosa decirte.

E: ¿Recordás alguna anécdota que tenga que ver con la lengua piamontesa?

I9: Anécdotas no, porque ellos eran muy cerrados, muy cerrados. Y yo era muy chica cuando viví con ellos, a los siete años ya no estuve más con ellos, entonces yo me fui olvidando lo poco que los escuchaba hablar, lo poco que los entendía y a veces con X, con mi primo, lo hacíamos.

Entrevista 10

E: ¿Qué familiares tuyos vinieron a Argentina? ¿De qué provincia de Piamonte?

I10: Todos mis ocho bisabuelos eran piamonteses, soy cento per cento. Yo soy argentina por accidente digamos, porque si tengo los ocho abuelos piamonteses es simplemente por esa circunstancia histórica y que se dio con la inmigración y bueno como y tantos otros. Unos bisabuelos vinieron y otros los abuelos. Vinieron de la región de Piamonte y de la provincia, tengo familiares de la provincia de Torino, de la provincia de Cuneo y tengo un abuelo de la zona de Lombardía, limítrofe, es el límite con el Piamonte, al este del Piamonte.

E: ¿En qué año vinieron?

I10: No recuerdo exactamente, pero son los primeros años del siglo XX.

E: Una vez que se instalaron en Argentina, ¿en qué lengua hablaban?

I10: Ellos hablaban piamontés.

E: ¿En qué momentos lo hacían?

I10: Absolutamente siempre, incluso mis padres cuando yo ya era grande, seguían entre ellos hablaban en piamontés o en castellano, pasaban de una lengua a la otra, pero no solo mis padres, mis abuelos, mis primos, mis vecinos, esto es una comunidad yo creo que única en el mundo porque vienen los piamonteses y no pueden creer lo que ven. No pueden creer que acá tengamos los mismos apellidos que allá, porque vos te vas allá y todos los apellidos que vos tenés están todos allá. Los apellidos de tus amigos también, los apellidos de tus vecinos también, le dicen *Èl cit Piemont*, esto es un pequeño Piamonte, nuestra región, increíble, impresionante, cuando vas allá te sentís impresionada y cuando ellos vienen acá también se impresionan. Al sentir que estás como en tu casa. No solo por la misma lengua, sino por los mismos apellidos, las mismas costumbres.

E: ¿Recordás alguna palabra, alguna frase o algún canto? ¿Los podés decir?

I10: Bueno, ahora estoy abocada a estudiar el piamontés así que... me puse a estudiar la lengua y... desde la pronunciación, hasta la gramática, todo. Estudié toda la gramática, la

morfología, los verbos, así que estoy en eso, ya lo escribo prácticamente bien. Por supuesto, no es tan fácil, pero entenderlo entiendo todo y hablar más o menos, pero lo hablo. No sé qué puedo recordar.

De mis abuelos, a parte del *Dalin dalan*, una cosa que hacía mi abuela paterna con los niños, señalando los ojos, después la nariz, no, primero señala los ojos, después las orejas, después la boca, después la nariz, entonces los ojos: *oujin bel/ sò fratel* (ojito bello, su hermanito) *orija bela/ soa sorela* (oreja linda/ su hermanita) *gesia granda* (iglesia grande) campana dan dan dan dan, *campanon... don... don... don*. Entonces, es un juego como para ir reconociendo las partes de la cara y al mismo tiempo la poesía, la rima y jugar con los chicos. Entonces: *Orija bela/ soa sorela, oujin bel/ sò fratel, gesia granda, campanon...don...don...don*.

E: Actualmente, ¿usás alguna expresión, términos?

I10: Sí, uso, uso, uso, uso, sobre todo a partir de que me volvía a conectar con la lengua, no es que yo la tuviera demasiado. Por ejemplo, expresiones que vos vas a escuchar en la gente: *Oh, Madona, Madona*, la virgen, ¿no? y después, todos los saludos: *bon-a-será, soma sè*, que se yo... (como te va), *altro que, ma va*, esas son breves y las entiende todo el mundo, por más que no sean piemonteses las entienden. ¿Vos sabías que los criollos acá hablaban piemontés, los alemanes, todos, no? Mi papá me contaba que vivía en el campo y que venían unos criollos a trabajar que hablaban el piemontés perfecto y yo vi en Piemonte, marroquíes que hablaban en piemontés perfecto, ¡perfecto, perfecto!

E: Que lástima que se haya perdido tanto.

I10: Vos sabés que el Piemonte era un reino, era un reino y una parte de la Saboya quedó para Francia y la parte del Piemonte quedó para Italia. Piemonte está todo rodeado por los Alpes, al pie del monte, ahí tenés el origen del nombre.

E: Actualmente, ¿con quién lo hablás?

I10: Bueno, en mi caso, que estoy muy metida en eso, con mis alumnos y con mis amigos, con mis amigos también así jugando, bromeando, como broma. Como estoy con eso con mis alumnos, con mis compañeros, por ahí me queda alguna frase y la largo.

E: Y en la ciudad, ¿escuchás decir algunas palabras en piamontés?

I10: Sí, se escucha, se escucha, a veces la gente habla entre sí, pensando que uno lo entiende.

E: ¿Y podés decir alguna palabra?

I10: Bueno, *andoma* ni hablar, *andoma* es cotidiano; *ciao*, no sé, muchísimas.

E: En tu familia, ¿lo usan con la misma frecuencia que lo hacían tus antepasados?

I10: No, imposible, imposible porque incluso yo no lo tenía demasiado fresco hasta que hice este master. Cuando hice este master, me volvió a aflorar toda esta cultura y toda esta tradición familiar y me volví a conectar con otra gente que estaba en las mismas condiciones. Y viajé a Italia, viajé al Piemonte, muchos profesores nos recibieron allá, los mismos que recibimos acá nos recibieron allá. Ahí es cuando volvimos a conectarnos con esto, porque uno lo tenía medio dormido, como lo tiene la mayoría y después me puse con esto, me puse con otra persona, con él coordinamos el taller. Va muchísima gente, es una recuperación cultural.

E: Aparte del taller, de la Cantata, del grupo de teatro, ¿hay otras actividades en la ciudad para seguir conservando la lengua?

I10: El primero que hizo la, el primero que empezó el taller fue X, profesor de la municipalidad, ahí empezó el taller, después seguimos nosotros. Lo que sí te puedo decir que en muchos pueblos de los alrededores también hay asociaciones de familias piamontesas, incluso en Santa Fe hay un centro piamontés muy lindo, con gente de la Universidad que trabaja bárbaramente bien y en Rosario, yo estuve dando charlas, en Santa Fe, en Rosario. En Rosario, también está la Asociación Piamontesa, incluso en Córdoba hay. En todas hay coros y algunas tienen talleres. También está la fiesta de la *bagna cauda*, la fiesta nacional de la *bagna cauda*, en Luque. La *bagna cauda* se hace todos los años.

E: Y ahí la gente se encuentra y habla en piamontés.

I10: Y sí, digamos, a su manera, cada uno dentro de sus posibilidades, pero yo te aseguro que vos te vas a un pueblo y se encuentran dos gringos por ahí y se empiezan a saludar y chau siguen hablando en piamontés. Pero todavía está, todavía está.

E: ¿Recordás alguna historia familiar relacionada con la lengua piamontesa?

I10: Mis abuelos, me decían mis papás que leían mucho, mis abuelos paternos leían mucho, compraban libros en castellano y cuando tenían que leer alguna fecha la leían en piamontés, porque a eso no lo sabían. Y después otras cosas graciosas son por ejemplo, los errores, los equívocos de querer decir una cosa y decir otra, por apurados. Por ejemplo, una tía que se equivocó, viste cuando vos estás a la hora de comer y falta alguno entonces uno dice: “bueno el que está, está y el que no está no está”, y ella dijo en piamontés: “el que está, está y el que está no está”, al revés. Mi papá decía siempre un destrabalenguas re difícil, está acá, yo después lo busqué y lo encontré, increíble en el diccionario está eso. Bueno, vinieron unos primos hace unos años, unos primos del Piemonte y yo se los dije, bueno, entonces se han reído tanto, porque eso lo trajo mi abuelo, entonces llamamos por teléfono a Italia y le dice a la madre: “mamá escuchá esto”. Y dice: “uhhh, que lindo, eso lo decía mi abuelo, eso lo decía mi papá” Así que fijate vos, las mismas cosas que trajeron aquí que nosotros recordamos ellos también lo recuerdan allá, son cosas de tradición oral. Y después, me dijo, porque claro, en la montaña... parece que cerca del pueblo hay un lugar que se llama Viotto, y ellos suponen que esa montaña tiene una loma y esa lomita es la montaña del Viotto, supuestamente, y la carcasota que mi papá nunca supo que era porque son cosas que se aprenden de oído, es un hongo, nosotros creíamos que era un animal, pero es un hongo, es un tipo de hongo. Allá es una zona de muchos hongos, entonces en la montaña de ese lugar hay un hongo que tiene siete honguitos, eso es lo que dice el destrabalenguas: “si se muere el hongo más grande se mueren todos los chiquititos, los siete honguitos” Eso es lo que dice, no tiene ningún sentido, es una pavada, pero suena lindo, suena muy sonoro.

I10: ¿Qué expresiones escuchaste vos?

E: *El ma va, bardali*, una amiga dice *badola*.

I10: Ah, sí, ¡vos vieras cómo lo usan allá al *badola*! *Badola* es tonto, “¡Pero qué *badola*!”, “¡Qué *badola* que sos!”. Vos tenés que ver esas palabras para tu generación.

E: Bueno, ella lo usa normalmente, el abuelo de ella creo que lo usaba, el *altro que* también.

I10: Bueno, el *altro que*, ni hablar, quiere decir ya lo creo. *Fuin*, ¿oíste la palabra *fuin*? ¿Sabés qué es un *fuin*? Un criollo, “ese *fuin*”, es medio despectivo, pero preguntale a los abuelos si tenés, que opinan de los *fuin*, que es un *fuin*. Porque te va a decir, por ejemplo *trabalhe fuin*: trabajo de negro. Vos hacés una cosa mal hecha, y es trabajo de *fuin*. En ese sentido, de mal hecho, trabajo desprolijo. Acá la palabra *fuin*, sabés que es una comadreja allá, acá no, era una comadreja negra, entonces a los negros les decían *fuin*, entonces es una asociación: “Este *fuin*”.

Entrevista 11

E: ¿De qué región de Piamonte vinieron sus antepasados?

I11: De la región de Scarnafigi, Scarnafigi cerca de... a 5km de Saluzzo, es un pueblito que tiene 1500 habitantes, se llama Scarnagifi, chiquito, 1500 habitantes y hay una foto en Devoto que están los 1500 habitantes. Esa la tienen en Devoto.

E: ¿En qué año llegaron sus familiares a Argentina?

I11: Y llegaron en 1885, 84.

E: ¿Fueron sus abuelos quienes vinieron?

I11: Claro, mis dos abuelos. X y X. X era de Cavallermaggiore un pueblo adonde dicen que se fabrica el mejor helado de Italia. Cavallermaggiore, un pueblo chiquito, porque en Italia, la gran mayoría son pueblos de mil habitantes, dos mil, salvo algunas ciudades grandes como Saluzzo por ejemplo. O Novara.

E: ¿Una vez instalada la familia en Argentina, ¿en qué lengua hablaba?

I11: Ellos hablaban en piamontés, todo el mundo hablaba piamontés. Ahí lo digo en el libro que en el año... en la región que abarca unos 150km, San Francisco, Rafaela, Sunchales, Villa María, en esta región la gran mayoría de los inmigrantes eran piamonteses y eran hombres de trabajar el campo y si no sabías hablar piamontés no conseguías trabajo, eso fue

desde el año 1886 hasta 1950, llegó a tener fuerza y los criollos, los hombres de familia descendientes de criollos hablaban el piamontés mejor que los gringos. Y el mejor libro para mí, escrito sobre la inmigración en la pampa gringa de X. Para mí es lo mejorcito. ¿Vos tenés mi libro? Yo te lo puedo mandar por Internet, lo tengo en Internet. Ese libro está ahí, yo te lo mando por Internet.

E: ¿Sabe por qué motivos se dejó de hablar el piamontés?

I11: ¿Por qué dejaron acá? Sí, porque ya los padres o los abuelos hablaban piamontés, pero los hijos hablaban español y cada vez se va perdiendo más el dialecto... el idioma, porque es una lengua el piamontés. Se discute si es una lengua o no lo es, para mí es una lengua. Bueno, la familia piamontesa trata de enseñar el piamontés, aquí hay una escuelita adonde van treinta personas, pero son gente mayor, pero para mí, veinte años, treinta años más va a ser muy difícil encontrar gente que hable piamontés.

E: Y en su familia por ejemplo ¿por qué se fue perdiendo la lengua?, ¿por qué se fue olvidando?

I11: Y bueno, se murieron los abuelos y mis padres hablaban entre ellos, muy poco, pero en general se hablaba español, así que al morir los abuelos que traían la lengua originaria, se fue perdiendo despacito.

E: ¿Recuerda alguna palabra, frase o cantos en piamontés?

I11: Sí, acá había un piamontés que se llamaba doctor X, cuando nos cruzábamos o nos encontrábamos, me preguntaba cómo está la *vita*, cómo está la vida nos preguntábamos y él decía, *sempe ciuch e mai malavi*: siempre borracho, nunca enfermo y ahí empezaba la conversación. Es decir, el piamontés es un lengua simpática, alegre y es graciosa. Es graciosa por cualquier palabra que diga en piamontés da para conversar por ejemplo “perquin”, creo que es el “perquin” es un bichito que entra en los animales, una pulga, un que tienen los animales el “perquin”, bueno en Saluzzo hay un hotel que se llama “El perquin”. Bueno, así palabras sueltas que son interesantes, ¿no? sobre todo. Lo que pasa es que yo viví, yo nací en el campo y vivía con mis dos abuelos piamonteses, mi papá y mi

mamá y ellos hablaban piamontés, entre ellos. Yo cuando fui a la escuela no sabía una palabra en español, tuve que aprender en español.

E: ¿Cómo fue la experiencia en la escuela?

I11: Era una escuela rural y fue una experiencia muy linda porque ahí aprendí a hablar español, me costó y después ya una vez que aprendí el español no hablaba el piamontés, hablaba muy poquito.

E: Y allí en esa escuela, ¿había chicos que sabían hablar español y chicos que sabían hablar solamente el piamontés?

I11: Claro, pero la gran mayoría eran como yo, hijos de campesinos, acá a 10km Luis A. Sauce (Córdoba) había una escuelita que está todavía la escuela.

E: Actualmente, ¿emplea algún término aprendido?, ¿cuáles?, ¿con quiénes lo habla?

I11: Sí, yo lo hablo con los amigos. Yo fui presidente de la Familia Piamontesa y sigo comunicado con la Familia Piamontesa y cuando nos encontramos hablamos algunas palabras en piamontés, pero no es común. Preferimos el español y apoyamos la escuela. La escuelita que la dirige la profesora X.

E: Actualmente, ¿escuchás a alguien de la ciudad, además de la familia piamontesa decir palabras en piamontés?, ¿cuáles?, ¿en qué situación o momento?

I11: Bueno, cuando los encuentro, cuando nos vemos, yo ahora estoy un poco retirado, estoy un poco enfermo, pero cuando nos encontramos hablamos. Acá al frente había una señora que todos los días se despertaba y decía la *istorié es bela* y es un *piase conté la*: la historia es linda y es un placer contarla y la empleada no entendía. Decía: “yo no entiendo nada”. Bueno, hay gente que me llama, hace poquito me llamó un médico de Rosario que quería hablar en piamontés porque no tenía con quien hablar en Rosario y entonces yo le di teléfono de acá de amigos y hablaron, una hora hablaron y el de Rosario viene para acá y el de acá se va para Rosario. Es decir que hay un grupo de gente mayor que todavía tiene interés en conocer cuál era el idioma de sus abuelos, todavía hay. Yo cada quince días recibo un llamado pidiendo libros o de algún tema.

E: Además de la escuela de piamontés que funciona en la sociedad piamontesa, ¿conoce alguna otra actividad que se brinde dentro de la Sociedad Piamontesa para seguir conservando la lengua?

I11: No, no. Salvo la Familia Piamontesa y la Cantata, yo digo que la Cantata... la Familia Piamontesa es una comisión, un grupo, somos un grupo de gente con una comisión, con personería jurídica, dueño del monumento. Bueno, esa es la institución, pero la institución sola sin la Cantata sería el alma sin el cuerpo. Las dos se necesitan y la Cantata tiene un prestigio, una antigüedad única en la Argentina que sea teatro y canto. Es muy reconocida y donde actúa la Cantata Piamontesa, donde vaya siempre tiene éxito.

E: La última pregunta es si recuerda alguna historia familiar relacionada con la lengua piamontesa o alguna anécdota que tenga que ver con la lengua piamontesa.

I11: Te puedo contar, dice que había una familia del campo que nunca habían ido al médico y la abuela había cumplido 80 años y se enfermó, entonces decidieron llevar los hijos, los dos hijos llevar a la abuela al médico y bueno, el médico la atiende y cuando abre la puerta sale la abuela y uno de los hijos le dice *còsa dì te òl dottor*: ¿qué te dijo el doctor? Me dijo que soy *parent* del rey de Italia, y dice, ¿cómo?, ¿y qué tiene que ver eso con la enfermedad? A ver, entrá vos y preguntale al médico le dice uno de los hermanos. Se va y le dice al doctor: –“¿qué le dijo a mi mamá?, ¿qué enfermedad tiene? Porque ella dice que usted le dijo que era *parent* del rey de Italia”. –“Yo le dije que tiene una enfermedad hereditaria”.

Entrevista 12

E: ¿De qué región de Piamonte vinieron tus antepasados?

I12: Vinieron de, vamos a decir... Cervignasco, provincia de Cuneo, una localidad chiquita, pequeña según contaron, porque nosotros todavía nunca fuimos a Italia, así que..., pero vivieron primero mi abuelo y después mandó a llamar a quien sería mi abuela para que se venga con dos hermanos de ella a vivir acá y se casaron, tuvieron nueve hijos, entre ellos mi papá, que cuando nació mi papá, a los cuarenta días falleció mi abuela. Lo dejó de cuarenta días y siguieron los otros hermanos que eran nueve. Y bueno, vivieron también

más vale, a veces como inundaciones, la vida no les fue fácil, después bueno, progresaron, tuvieron su campo todo y bueno así fue la vida. Mi papá falleció a los 96 años o sea que siempre se acordaba de los tiempos pasados, ¿viste?

E: ¿En qué año llegaron tus abuelos a Argentina?

I12: Ay, eso sí no me acuerdo...y será en el 1800, no sé 1800... esperá, ¿no? Habrán llegado en 1880.

E: Una vez instalada la familia en Argentina, ¿en qué lengua hablaba?

I12: Y ellos siempre en piamontés.

E: ¿En qué momentos lo hacían?

I12: Y cuando, vamos a decir, conversaban las hijas que eran mayores con su madre, con su abuela y después en la mesa familiar, ¿viste? No se hablaba en otra cosa que no sea piamontés. Y en los chicos ya era como que, ya eran pequeños ya empezaban en vez de castellano, en piamontés y así, bueno, fueron creciendo y ¿viste?... todas las familias que vivían al lado de, vamos a decir, a unos kilómetros de donde vivían ellos en el campo se comunicaban todos así en piamontés, así que no había otro idioma.

E: ¿Recordás alguna palabra, alguna frase o algún canto?

I12: Yo me acuerdo de una parte de un canto que lo sé muy poquito que mi papá lo cantaba y a mí me da mucha tristeza porque “El Sirio” era un buque que había salido, había zarpado de allá de Génova y a unos no sé cuánto que había viajado y como que un iceberg, se rompió el... se fueron todos, naufragaron y entonces cantaba mi abuelo: “El 4 de agosto/ *El Sirio partivano/ del suo destin/ la misera fin*”. O sea, que el 4 de agosto, El Sirio partía de allá y para su mísero fin, para su muerte de todos, ¿viste? Entonces, pero seguía más, pero yo no, como decía mi papá: “no lo cantes, porque a mí me da tanta lástima, la gente que naufragó”.

Y después otra canción: “*Ciao ciao Moretina bella ciao, che prima di partire un bacio ti voi dar, un bacio alla mia mamma un bacio al mio papá, un bacio alla morosa*” que sería la novia. ¿Te lo traduzco? Ciao Moretina era una chica, o sea que un beso a su mamá, un

beso a su papá y a la novia que el salía para hacer el servicio militar y bueno, otras canciones no recuerdo, ¿viste? porque tampoco, yo ya después no canté con ellos, ¿viste?

E: Actualmente, ¿empleás algún término aprendido en piamontes?

I12: Sí, sí, sí, ahora cuando empecé piamontés yo conté algunas anécdotas, sí todo y con las chicas que están al lado, todo en piamontés, todo, todo, todo.

E: ¿Qué términos usás en piamontés?

I12: *Coma va-lo, ¿esse bin?:* cómo le va, ¿está bien?, *bon-a-será, mesdì:* sería el mediodía, o que te puedo decir, otras cosas, pero con la gente, viste, con esta señora que estuvo recién hablamos de todo, *pieuve:* llueve y *slussié* quiere decir relámpagos, después, que otra cosa, muchas cosas, yo lo hablo todo, pero no sé qué querés saber, ¿viste? porque lo hablo todo, ¿viste? Yo con mi papá y mi mamá que vivían al frente, siempre todos los días llegaba y decía como va, *¿esse bin?* Bueno, sí *setesse:* sentate me decían. *¿Pijè café?:* ¿tomamos café? Bueno, contame adonde fuiste, si salía a alguna fiesta tenía que ir y contarle todo, suponemos, *¿che mangè?:* que comieron sería, como estaba vestida la gente, te encontraste con amigos. Mi mamá me preguntaba y yo le contestaba todo en piamontés.

E: Además de hablar con la gente del entorno, ¿escuchás a alguien de la ciudad decir algunas palabras en piamontés?

I12: Y del grupo que vamos a piamontés, viste siempre de que llegamos hasta que volvemos, por una hora hablamos todo piamontés, ellos conviven en distintas partes de la ciudad, ¿viste?

E: ¿Sabés por qué motivos tus familiares dejaron de hablar el piamontes?

I12: Ellos siguieron hablando, mi mamá y mi papá siempre, porque en los pueblos, ellos vivían en un pueblo, después se trasladaron acá, pero allá amanecía, se levantaban a la mañana: buen día, como va, *¿esse bin?*, buenos días, como va, están bien, si oh bueno que buen día. Todo, todo se comunicaban, nunca se perdió el no hablar el piamontés. Bueno, para la gente más joven ya era distinto, pero los mayores siempre.

E: Y en la gente joven, ¿cómo lo viste a ese cambio?

I12: Y la gente joven no, es como que no siguió hablando y cada vez menos, cada vez menos, así que no lo habla. O sea, ya a tu edad, que se yo, no, eso ya es como una cosa olvidada, cosa del pasado, viste de los abuelos.

E: ¿Conocés cuáles son las actividades que brinda la ciudad de San Francisco para seguir conservando la lengua?

I12: Y bueno, en la casa Losano, ahí vamos y conversamos y así se conserva el hablar en piamontés. Escribir que no es muy fácil, viste, pero más que todo, viste, contar a veces anécdotas, viste, y reírnos de las cosas que se comentan.

E: ¿Sabés escribir en piamontés?

I12: Me resulta difícil, tengo que... copiando sí, pero si no, no.

E: ¿Recordás alguna historia familiar relacionada con la lengua piamontesa o alguna anécdota?

I12: Bueno, yo te lo puedo contar... ellos..., pero yo te lo cuento en castellano. En aquella época se usaba, suponemos, si vos tenías algo chocolates o nueces o lo que sea, latas de durazno, con un canasto lo colgaban al techo, con una soguita y luego la bajaban, viste, para cuando venían las fechas principales que comían, esas cosas las bajaban y uno de mis tíos, muy goloso él, le gustaban las cosas dulces, un día fue, pinchó todas las latas del durazno, tomó todo el jugo y la volvió a poner arriba. Cuando llega el día de que tenía que, digamos decir, comer, abrió la lata, todas con mufa, no les sirvieron para nada, tuvieron que tirarlas a todas y otro tío era muy muy así que hacía como desprecios, entonces mi papá, otro tío y él, dormían en una habitación y una noche había un arma como una escopeta, pero muy de mucho calibre, viste, y resulta que el tío dice: los mato a ustedes. No por favor, le dijeron los hermanos. Ah, entonces tiro al techo. No, por favor, no hagas eso. Abrió la ventana y tiró, era tal la explosión, el estampido que dio que los otros que estaban durmiendo la siesta en la otra habitación salieron porque no sabían que había pasado, porque eran así sin idea sin idea, porque hacía las cosas de no eran tan travesura, pero eran chicos, viste, y como quedaron sin la madre después, viste, era como... y, bueno, después también iban a veces los, se les decían los crotos, pero era gente que pedía y entonces mi

abuelo le daba siempre un lugar en un garaje, en un patio, una piecita, y dormía ahí y frazadas, le daba un colchón y a la noche iba a comer con ellos y mi papá decía miren, yo tengo miedo. Papá, sácalo de ahí, o sea y después decía por qué le tenías miedo, dijo el abuelo: “es un ser igual a nosotros”. Es una persona igual a nosotros no más que eligió esa vida de ir a deambular por el campo, llevaban una bolsa y ahí le daban comida todos los vecinos, viste, y pedía y dormía en una casa, otra noche en otra y bueno mi papá decía, yo tengo miedo y el hombre ahí al lado, te imaginás que no era muy agradable, pero bueno eran cosas que a todos, a casi todos los vecinos les pasaba.

Entrevista 13

E: ¿De qué región de Piamonte vinieron tus antepasados?

I13: Mis bisabuelos vinieron de Fontaneto d'Agogna, que es provincia de Novara, de ahí llevan el Piamonte.

E: ¿En qué año llegaron tus familiares a Argentina?

I13: Tendría que fijarme, un dato que después te paso porque, quien hizo toda la historia familiar de lado de mi mamá que es la única piamontesa, lo tiene, pero no sé, 1800...no sé.

E: Una vez instalada la familia en Argentina, ¿en qué lengua hablaba?

I13: No, yo no tengo idea de todas esas historias, y hablarían entre ellos el piamontés, lógico como toda la historia de todos, viste que después por los chicos y la escuela, les prohíben hablar, lo que te habrán contado todos, ¿viste?

E: ¿En qué momentos hablaban piamontés?

I13: Y ellos, sus pares, otros inmigrantes.

E: ¿Recordás alguna palabra, alguna frase o algún canto?

I13: Lo que yo te digo, mi historia es muy distinta, en mi casa eran españoles y había cierto... incluso mi mamá que era descendiente de italianos y de piamonteses tenía un desprecio por la lengua de tanto que se la habían prohibido, les parecía torpe, bruto la asociaban siempre con palabras rústicas o malas palabras, porque los que vinieron eran

todos muy... nada, yo no sé. Sé, pero sé ahora porque después de muchos años, trabajando en Devoto (Córdoba), muchos pacientes míos, todavía usaban palabras en piamontés, entonces me enseñaron, pero no es que en mi familia...

E: Actualmente, de esas palabras que aprendiste, ¿cuáles son?

I13: Yo uso todas las palabras para mi profesión, a mis pacientes les hablo a la mayoría en piamontés. *A bass:* abajo, *monté su:* arriba, cuando suben a la camilla o bajan.

E: ¿Escuchás a alguien de la ciudad decir algunas palabras en piamontés? Si las escuchas, ¿cuáles?, ¿en qué situación?, ¿en qué momento?

I13: Y en general son todos dichos, frases hechas, dichos, que tienen que ver con el tiempo o tienen que ver con el clima, ya te digo como yo les hablo a mis pacientes, entonces ellos la mayoría sabe algo y me responde, la gente grande ya, los viejos, sí.

E: ¿Podés decirme alguna frase?

I13: No sé, no se decirte nada.

E: Y la otra pregunta que es más o menos lo que me venías diciendo, ¿por qué motivos dejaron de hablar el piamontés en tu familia?

I13: Y claro, eso para poder integrarse a la población nativa, comunicarse.

E: ¿Conocés cuáles son las actividades que brinda la ciudad para seguir conservando la lengua?

I13: Y sí, eso sí que conozco bien, sí. Y desde la Asociación de la Familia Piamontesa se enseña el idioma piamontés que se lo enseña a escribirlo y a leerlo, hablarlo. Sí, un montón de actividades, todas relacionadas. Está la Cantata en la que cantan en piamontés, todo, para preservar la lengua y las tradiciones piamontesas, sí.

E: ¿Recordás alguna historia familiar relacionada con la lengua piamontesa o alguna anécdota?

I13: No, yo no. No, no, todo lo contrario mi mamá siempre: “No no hablen en italiano, no”. No, yo no tengo anécdotas, para nada. De mi papá que iba a vender al campo y él era descendiente de españoles, el único hijo español, iba a vender telas al campo con X, uno de estos que después tuvieron una tienda muy famosa acá y tenía que saber algunas palabras en piamontés para poder vender en el campo, esa es la única anécdota de piamonteses que tengo.